

El Hogar

26 DE FEBRERO DE 1937
AÑO XXXIII • Nº 1428

LA MALLA ROJA

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



"4711" Loción Colonia
Etiqueta azul y oro

es el fruto de una experiencia acumulada durante cerca de 150 años de actividad en la fabricación de la "4711" Genuina Agua de Colonia.

El "connaisseur" apreciará de inmediato en ella, como en un buen vino añejo su "bouquet" y aroma único.

Su uso diario le conservará el cabello limpio, brillante y sedoso, proporcionándole a la vez gran frescura y delicado perfume.

Nº 4711. Loción Colonia

"4711" Genuina Agua de Colonia (Etiqueta azul y oro) se destila desde 1792 en Colonia s/Rhin.

Febrero 26 de 1937

ción, Redacción
Administración:
JANEIRO 262 - 300
Caballito 1020 al 1029

egistro Nacional
Propiedad Intelectual
Nº 26.329

DE FEBRERO DE 1937
ño XXXIII Núm. 1428

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Aviso
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA,
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

El adulterio intelectual

Por *Alberto Casal Castel*

UNO de los síntomas más graves que se perciben en la cultura moderna es la fiebre de originalidad. Se quiere llamar la atención a toda costa, y como esto no es muy fácil por medios normales, se recurre a extravagancias de todo género. Un pintor, a quien no necesitamos nombrar, había descubierto un sistema ideal para asombrar al grupo de snobs que consideran elegante interesarse por las cosas del arte. Con diarios recortados, trozos de hilo y alambre, tes de diversos colores y algunas manchas de color, compuso unas treinta cuarenta telas que, por algunos instantes, "conmovieron" a los entendidos de Buenos Aires. Yo me acerqué también a ese "vernissage" atraído por el rumor agrandado y más ampliado del comentario, y también para evitarme el ridículo en que me encontraba, al no haber sentido desde los el anhelado del genio. Algo más grande que Rafael, que Velázquez, que Leonardo había nacido, sin duda, entre nosotros ya que en los cafés literarios hubo resentimientos sin reconciliación y embargo de artículos entre los bandos. Confieso— ahora después de mucho tiempo cristalizado — que estoy sin saber por qué aquel cuadro llamaba "La visita de los fauno", y por qué este otro llevaba por título "Cndo la primavera se duerme sobre loslos".

RECUERDO esta muestra porque ella sola, explicaciones, y porque nada contribuyó tanto a dar una idea del adulterio intelectual como esa colección de caprichos. La literatura en función del mercado parece una cosa incomprensible para cierto tipo de editor que se entrega a la multitud, que solo trata de agradar sus afanes, que espía el rostro de la masa para dar gusto a sus gustos, representa, ante nuestros ojos, la imagen del apóstata perfecto. Pero como ahora la necesidad de un compromiso previo ha sido más imperiosa, reina en los espíritus una espantosa confusión, y el deber de la inteligencia, dicho sea, del grupo de intelectuales y artistas, consiste en poner las ideas en claro, discutir con altura, analizar con paciencia, dejando a un lado todo falso prejuicio, toda adulterada sugestión para juzgar a los hombres por el verdadero valor. Cualquier negligencia o desvío en que debe ser la tarea del escritor, a destiempo se traduce en un mal de que habrá de ser la primera víctima. Ahí están los escritores españoles, unos muertos, otros en el destierro. ¿Que les faltó valentía para desafiar las ideas de moda? ¿No supieron ver venir los tiempos cubiertos de patetismo y amenaza que se cernían? Lejos de nosotros el propósito de responsabilizarlos por cometer que se descuaja a su patria; pero reconocerán, con nosotros, que no fueron eficaces para evitarlo. Ellos estaban entregados al preciosismo de la frase y al juego maravilloso de los sistemas, sin comprender del todo que allá, a lo lejos, sobre el fondo del valle humano, otros hombres se encargaban de transformar la conciencia de las masas.

SE diría que aunque hubieran pretendido actuar directamente sobre el pueblo, el pueblo no los hubiera escuchado por entender a los demagogos y por seguir a los políticos. Probablemente. Pero ¿por qué no se encargaron de dirigir a los políticos y por qué no hicieron tabla rasa de los demagogos? Hubo timidez y cobardía. Hubo falta de fe. Nadie trabajó para *la verdad*, sino para la popularidad y, de un modo o de otro, la *Inteligencia* fué hipotecando su poder virtual en los consorcios de la prensa, con los gobiernos a los que no se podía atacar, con el pueblo que sólo aplaudió a los que estaban más cerca de él y pensaban con su mismo criterio. A nosotros nos está ocurriendo algo parecido. El marxismo — gran aficionista de la propaganda ideológica — ha sabido suscitar prestigios falsos y desacreditar otros. Ha nimbado con un halo negro a la *Inteligencia* que no se ha dejado ganar por su programa, que reniega la violencia contenida en ese extremismo, que no puede creer a la luz de la lógica y de la razón en la igualdad forzada y en la libertad absoluta. Muchos espíritus, débiles naturalmente, no quieren resignarse al olvido, temen que se los trate de "reaccionarios" en el campo ideológico y de retrógrados en el campo cultural, y, para no verse tratados y considerados así, se pasan con todos los bagajes al campo de la revolución, ensangrientan sus frases, atropellan el vocabulario, escriben para satisfacer el disconformismo y para despertarlo en el pueblo, que siempre tiene, dormidas en su corazón, una injusticia recibida y una venganza postergada.



EL torero puede, lo mismo que el boxeador y el cómico, aspirar a la popularidad; el escritor debe contentarse con descubrir la verdad o perseguir a la belleza. Si escribe es para poner orden, nunca para alterarlo; o para distraer y arrancar a los hombres de sus pasiones. Nunca para movilizar sus instintos y para enfrentarlo con sus hermanos. Cuando menos, debe intentar una obra de armonización del individuo con el patrimonio humano, con el grupo social a que pertenece, con lo que hay de más noble y elevado en la humanidad. Así, ¿cómo explicarse que los mismos servidores de la cultura y del espíritu; que los que han creído en la fuerza de las ideas y se han sacrificado por la superación cultural, aparezcan ahora endiosando al pueblo, bendiciendo sus obscuros movimientos y justificando el derecho de la multitud a tomar una parte activa en la dirección de los acontecimientos? Esto no puede actuar dialécticamente, por vía de raciocinio y menos de discusión; tiene que forzar los hechos, violentar al tiempo, reducir por el fuego y la picota las bastillas de la época. Siempre que una multitud fué llamada a cumplir un rol decisivo lo hizo con teas encendidas, con chuzas o puñales, prueba irrefragable de que ni confía en su inteligencia, ni puede cambiar el mundo por su razón. Pero los mismos que han trasegado su cuerpo en todos los doseles de la literatura y están prontos a refregar su frente en todas las ideas—fieles únicamente al adulterio espiritual— necesitan ahora festejar a la [illegible] ación literaria: [illegible] por motivos de frase seca, el [illegible] gesamiento superficial, el tema patético así en el ensayo como en la novela, son otras tantas concesiones al hombre de la calle y al sujeto del mitin. Son aspiraciones disfrazadas a la popularidad que participan a la vez del texto de los carteles de propaganda y de las impresiones del deporte. ¿Y la inteligencia? ¿Y la razón?: facultad la primera que hace inteligible a la verdad y modo de demostración; la segunda, de esa verdad para la gente. Eso no cuenta, porque eso es lo desinteresado y porque la popularidad, falso valor, trae oculta una finalidad interesada. *El día en que la masa irrumpe, el intelectual ha termina[illegible] gobierno. Amigos escri[illegible]*

a precursora del "sex-appeal": Cleopatra, la hija a.

Todos los historiadores, hasta los que peor la tratan, parecen haberse puesto de acuerdo al afirmar que fué la mujer más encantadora de su tiempo.

Por *Miguel Castro Márquez*

ESPLENDIDA a la vista y al oído — dice de ella Dion Cario. Y se extiende en consideraciones acerca de su poder seductor. No solamente — añade — conquista los corazones juveniles, sino también aquellos que ya están helados por la edad. Así casi todos los historiadores antiguos y modernos se expresan en Cleopatra, la hija del Nilo. Y no son pocos los que nos han dejado un retrato más o menos cabal de la soberana egipcia.



LA REINA CLEOPATRA

—¡Un retrato!... — dirá el lector. — Pero ¿no era que se ignoraba hasta el color de sus ojos?

—¡Un momento! Lo que ocurre es que algunos retratos de Cleopatra son contradictorios. Pero, a poco de conocerlos, nos será fácil imaginar a la enamorada de Antonio. Y casi estaremos en lo cierto si aseguramos que tenía rasgados y expresivos ojos verdes, cabellera negrísima y labios de tierno modelado, que "parecían hechos a cincel", según Arturo Weigall, uno de los que más prolijamente ha tratado de reconstruir el tipo físico de esta mujer extraordinaria.

— Su tipo físico fué perfecto y se conservó así hasta la muerte, o sea hasta cerca de los cuarenta años — afirmará algún historiador.

— Yo, que la detesto porque la considero presuntuosa y vacía — alega Cicerón, — no puedo decir que es fea.

— Sus manos son menudas y delicadas, y sus pies diminutos — tercia un panegirista poeta.

El citado Weigall, en su libro "Vida y época de Cleopatra", se anima a trazar con minuciosidad el retrato. Oídlo:

"Los rasgos de su rostro están firmemente marcados, pero ello no los vuelve duros. Su nariz es aguileña y prominente, de ternillas movibles y abiertas; su boca admirablemente ...rmada; suaves los contornos del mentón y ...ello. Es menudita de cuerpo y graciosa, ... pero llena, de cutis blanco y cabellos

Exageraría quien dijera que es un modelo de belleza. Pero subyuga, y su voz es el arma más poderosa que posee. Su voz, cálida, melodiosa, persuasiva, y también sus manos breves y gordezuelas que accionaban con gracia..."



Su voz y sus manos. He ahí el secreto de su hechizo. Plutarco afirma que conocía todos los idiomas imaginables y que jamás se la vió hacer uso de un intérprete. Se comunicaba con los extranjeros, así fueran éstos etíopes, hebreos, sirios o árabes. Tenía el don de la palabra a extremos casi milagrosos. Y si a ello se añade que era dueña de un maravilloso par de "manos de hada", no hará falta más para empezar a comprender en dónde radicaba el secreto de su seducción.

"Manos de hada". Lo decimos en el sentido occidental y civil de nuestros días. Ella se ingeniaba para preparar licores desconocidos, dulces inéditos, aliños inesperados. Así desleía perlas únicas en el vino de Chipre. Y así envolvía en perfumes embriagadores los sitios en donde posaba los pies. Fué una alquimista del amor. Y agotó el amor desde el momento en que Apolodoro la "presentó" ante César, hasta aquel otro en que, con mano firme, acercó el áspid a su cuello magnífico.

"ME has llamado para hacerme justicia, César. Aquí estoy. Cleopatra."

Próximo a acostarse, tras un día de pesada labor, César recibe este billete. Y tras el billete aparece Apolodoro, con el fardo en que, junto con un tapiz, está un mundo en forma de mujer.

—¿Un mundo?

—Algo más. Un jirón de la historia.

Desnuda, trémula — mármol temblloroso — allí está ella no bien desenvuelto el tapiz. Y César, el señor del mundo, estupefacto, la contempla y dice lo único que podía decir para que lo repitiera el eco de la posteridad:

—¡Dioses!... ¡Qué linda es!...

Y cayó a los pies de esta nueva venus, que surgía de la espuma de su propio ingenio, así como la otra había surgido de la espuma de una ola del mar...

EL "sex-appeal", que al fin había de convertirla en una mujer fatal, se puso ampliamente de manifiesto con Antonio. Flavio Josefo, historiador que parece tener especial interés en dejar malparada a la reina de Egipto, dice de ella que era un ser malvado, extravagante y esclavo de sus pasiones. Y ved lo que añade, como para confirmar cuanto venimos afirmando de su "sex-appeal": "Estaba Antonio tan dominado por esta criatura, que es imposible creer que su trato bastase para ello; más vale pensar que lo ha fascinado por medio de algún arte de encanto o hechicería..."

Catorce años vivió al lado del bravo triunviro, que lo sacrificó todo por amor a ella. Le dió tres hijos, como antes le había dado uno a César, y cuéntase que hizo a su lado una vida por demás muelle y dispendiosa. "Inseparables en la muerte", se llamaron a sí mismos. Y en efecto, lo fueron cuando la adversidad les dijo que no les quedaba ...capé.

Ya está el áspid en sus "manos de h...

— "Suave como el bálsamo, ligero ... aire, dulce como... Oh, Antonio... ¿pa... permanecer más tiempo en este absurdo ...do...?"

Así dice Shakespeare en su tragedia "A...nio y Cleopatra" que murió la soberana ... amor. Y en esa misma obra se asegura q... que la volvía encantadora era su infinita ...riedad. Varia y oportuna, pasó por la vid... cando provecho de cuanta contingencia ... presentó. Y es de admirar cómo, cuand... nas era una criatura, encontró los recur... cesarios para cautivar nada menos que a ... César.

— Pero — diréis, — ¿está probado qu... cautivó?...

¿Probado? Cuando ella llegó Ron c... hijo, Cesareón, los alojó a ambos en ...pa... imperial, tras hacerlos admitir el nue... los amigos del pueblo romano. Luego m... colocar la estatua de Cleopatra frente a ... Venus, en el templo ... sagrado ... esta ... memoria ... la b... tal ... Farsa a... oda... la cólera del... César se vió ... enviar a... a re... greso a... s d...



Con un solo ... falló el ... x-a... maravi... sae... con Octa... éste de nu... biéndosela ... tentó ha... cantos ... ñor del ...

sus biógrafas más ponderadas ... dice al respecto:

"Existe en ciertas mujeres ... persistencia en el deseo de ... brepasa a todo otro sentim... entonces, que Cleopatra pro... tavio, a pesar del sincero se... perimentaba por la muerte ...

"Sea como fuere, probó. Y ... del mundo se entretuvo largam... pero ni sus ruegos ni su graci... crueles designios, y lo único que ... mular."

Porque lo que Octavio qu... gran soberana de Egipto ... triunfo. Y nada más.

Así se extinguió el extra... reina que tuvo al mundo e... sonrisa y por cuya causa c... de sangre.

Su nombre y su recuerdo ... extinguir muy fácilmente, ... gura encarna un tipo feme... fundas raíces en la sensib...



a s/Rhin.

Las "nuevas generaciones" literarias

Del proceso de lo que fué la irreverente generación que abominó de Lugones, puede resultar una conclusión útil para los que vengan.

Por *Jorge Luis Borges*

LEO en las respetuosas páginas de una revista joven (porque los jóvenes, ahora, son respetuosos y optan por los prestigios de la urbanidad, no por los del martirio): "La nueva generación o heroica, como también se la llama, cumplió plenamente su cometido: arrasó con la Bastilla de los prejuicios literarios, imponiendo a la consideración de achacosos simbolistas nuevas ideas estéticas..." Esa generación impositiva, arrasadora y cumplidora es la mía: he sido, pues, calificado, siquiera colectivamente, de héroe. No sé qué opinarán de ese ascenso mis compañeros de apoteosis; de mí puedo jurar que la gratitud no excluye el estupor, la zozobra, el leve remordimiento y la suma incomodidad.



GENERACION heroica... El texto de Cambours Ocampo, del que acabo de distraer ese párrafo laudatorio, se refiere a la de "Prisma", "Proa", "Inicial", "Martín Fierro" y "Valoraciones". Es decir, a los años comprendidos entre 1921 y 1928. En el recuerdo, el sabor de esos años es muy variado; yo juraría, sin embargo, que predomina el agridulce sabor de la falsedad. De la insinceridad, si una palabra más cortés se requiere. De una insinceridad peculiar, donde colaboran la pereza, la lealtad, la diablura, la resignación, el amor propio, el compañerismo y tal vez el rencor. No culpo a nadie, ni siquiera a mi yo de entonces; ensayo meramente — a través del "grande espacio de tiempo" a que alude Tácito — un ejercicio cristalino de introspección. No me arredra el temor (nada inverosímil, por lo demás) de revelar a un mundo distraído "le secret de Polichinelle". Estoy seguro de decir la verdad: una verdad superflua y anacrónica, bien lo sé, pero que debe ser manifestada por alguien. Por alguien de la "generación heroica", precisamente.

Nadie ignora (mejor dicho: todos han olvidado) que el rasgo diferencial de esa generación literaria fué el empleo abusivo de cierto tipo de metáfora cósmica y ciudadana. Ya irreverentes (bajo la pluma de Sergio Piñero, de Soler Darás, de Oliverio Girondo, de Leopoldo Marechal o de Antonio Vallejo); ya piadosas (bajo las de Norah Lange, Brandán Caraffa, Eduardo González Lanuza, Carlos Mastronardi, Francisco Piñero, Francisco Luis Bernárdez, Guillermo Juan o J. L. B.), esas alarmantes imágenes combinaban hechos eternos y hechos actuales, cosas del cielo intemporal o siquiera cíclico, y de la inestable ciudad. Recuerdo que asimismo recomendamos, como todas las nuevas generaciones, el retorno a la Naturaleza y a la Verdad y la muerte de la vana retórica. También tuvimos el arrojo de ser hombres de nuestro tiempo — como si la contemporaneidad fuera un acto difícil y voluntario y no un rasgo fatal. — En el primer impulso abolimos — ¡oh definitiva palabra! — los signos de puntuación: abolición del todo inservible, porque uno de los nuestros los substituyó con las "pausas", que a despecho de constituir (en la venturosa teoría) "un valor nuevo ya incorporado para siempre a las letras", no pasaron (en la práctica lamentable) de grandes espacios en blanco, que remedaban toscamente a los signos. He pensado, después, que hubiera sido más encantador el ensayo de nuevos signos: signos de indecisión, de conmiseración, de ternura, signos de valor psicológico o musical... Opinamos también — entiendo que con toda razón y con el beneplácito secular de los rapsodas homéricos, de los salmistas de la Sagrada Escritura, de Shakespeare, de William Blake, de Heine y de Whitman — que la rima es menos imprescindible de lo que cree Leopoldo Lugones. La importancia de esa opinión fué considerable. Nos permitió no parecer lo que éramos: involuntarios y fatales alumnos — sin duda la palabra "continuadores" queda mejor — del abjurado "Lunario sentimental".



LUGONES publicó ese volumen el año 1909. Yo afirmo que la obra de los poetas de "Martín Fierro" y "Proa" — toda la obra anterior a la dispersión que nos dejó ensayar o ejecutar obra personal — está prefigurada, absolutamente, en algunas páginas del "Lunario". En "Los fuegos artificiales", en "Luna ciudadana", en "Un trozo de selenologia", en las vertiginosas definiciones del "Himno a la luna"... Lugones exigía, en el prólogo, riqueza de metáforas y de rimas. Nosotros, doce y catorce años después, acumulamos con fervor las primeras y rechazamos ostentosamente las últimas. Fuimos los herederos tardíos de un solo perfil de Lugones. Nadie lo señaló, parece mentira. La falta de asonantes y consonantes perturbó para siempre a nuestros lectores, que prefirieron — escasos, distraídos y coléricos — juzgar que nuestra poesía era un mero caos, obra casual y deplorable de la locura o de la incompetencia. Otros, muy jóvenes, contrapusieron a ese injusto desdén una veneración igualmente injusta. La reacción de Lugones fué razonable. Que nuestros ejercicios metafóricos no acabaran de interesarle, me parece muy natural: él mismo ya los había agotado hace tiempo. Que nuestra omisión de los consonantes mereciera y consiguiera su desaprobación, tampoco es ilógico. Lo inverosímil, lo increíble, es que ahora, en 1937, siga persistiendo en ese debate, que ya se parece tanto al monólogo.

¿Y nosotros? No demorábamos los ojos en la luna del patio o de la ventana sin el insoportable y dulce recuerdo de alguna de las imágenes de Lugones; no contemplábamos un ocaso vehemente sin repetir el verso "Y muera como un tigre el sol eterno". Yo sé que nos defendíamos de esa belleza y de su inventor. Con la injusticia, con la denigración, con la burla. Hacíamos bien: teníamos el deber de ser otros.

Examine el incrédulo lector el "Lunario sentimental", examine después los "Veinte poemas para ser leídos en el tranvía" o mi "Fervor de Buenos Aires" o "Alcándara", y no percibirá la transición de un clima a otro clima. No me refiero a repeticiones lineales, aunque las hay. Tampoco a los intrínsecos valores de cada libro, por cierto incomparables. Tampoco a sus propósitos desiguales, tampoco a su feliz o adversa fortuna. Me refiero a la plena identidad de sus hábitos literarios, de los procedimientos utilizados, de la sintaxis. Más de quince años dista el primero de los libros del último; ello no impide que sean contemporáneos los cuatro. Esencial y realmente contemporáneos, aunque una mera diferencia de tiempo lo quiere desmentir.

Es muy sabido que no hay generación literaria que no elija dos o tres precursores: varones venerados y anacrónicos que por motivos singulares se salvan de la demolición general. La nuestra eligió a dos. Uno fué el indiscutiblemente genial Macedonio Fernández, que no sufrió de otros imitadores que yo; otro, el inmaduro Güiraldes del "Cencerro de cristal", libro donde la influencia de Lugones — del Lugones humorístico del "Lunario", — es un poco más que evidente. Por cierto, el hecho no es desfavorable a mi tesis.





Un argentino entre gangsters

CUENTO POLICIAL

Por *Roberto Arlt*

TONY Berman descargó la ceniza de su cigarro en el piso encerado, y prosiguió:

— Los ingenieros han inventado los fusiles ametralladoras, y eso está bien; porque sin ametralladoras resultaría dificultoso asaltar a un banco. Los ingenieros han inventado las granadas de mano, y las granadas de mano son la gracia del Altísimo sobre los hombres de buena voluntad, porque sirven para aliviarles de más de un apuro. ¡Dios bendiga a los ingenieros!...

Así habló Tony, el homicida de pie desnivelado. El achocolatado Eddie Rosenthal, hijo de un rabino excomulgado y de una negra, levantando la motuda cabeza que tenía inclinada sobre su camisa de seda verde, anotó:

— Pido un voto de aplauso para el ecuánime Tony.

Frank Lombardo, especialista en acciones violentísimas, asintió con un visaje de rojiza cara de perro bull-terrier. Tony, reconfortado por estas muestras de admiración, prosiguió:

— Pero lo que no han perfeccionado los ingenieros es la ruleta con trampa. Y eso está muy mal. La ruleta con trampa le permitiría al croupier dirigir la suerte según las conveniencias de la banca. ¡Y las conveniencias de la banca son sagradas!... Ahora bien, señor ingeniero: si ustedes han inventado los submarinos, las ametralladoras y los aeroplanos, ¿por qué no han de *inventar* la ruleta con trampa?...

El señor ingeniero, representado en la figura de Humberto Lacava, no pestañeó. Hacía tres horas que estos gentlemen de la automática le habían secuestrado, apoyándole el caño de una pistola en los riñones, y ningún hombre razonable se permite discutir este frío y redondo argumento.

El ecuánime Tony se restregó las manos y continuó:

— Señor Humberto Lacava; usted era, o, mejor dicho, es el mejor estudiante sudamericano de ingeniería eléctrica de Wisconsin. Estamos informados que su familia reside en la Argentina. La Argentina es un hermoso país, y usted deseará regresar a él. Cuando estudiamos su posición, semejante particularidad nos pareció ventajosa. Si nosotros le hacemos desaparecer, los riesgos de una investigación son tan inmediatos como si usted fuera miembro de una honorable familia bostoniana. Pero nosotros no tenemos el propósito de asesinarle...

— Al menos por ahora — insinuó Frank Lombardo.

Tony Berman continuó:

— Usted ha ganado una medalla de oro en la universidad, y la Argentina tiene derecho a enorgullecerse de su hijo. Fabríquenos usted una ruleta eléctrica cuya bola se detenga en el número que fijemos de antemano. Fabríquenos usted una ruleta con trampa que, estando desarmada, no se diferencie en ningún detalle de una ruleta corriente. Nosotros le pagaremos veinte mil dólares.

Eddie Rosenthal, que sumergido en el sillón de cuero, balanceaba suavemente un amarillo zapatón, murmuró:

— Por la décima parte, me tiroteo yo solo con todo el estado de Kentucky.

Era nativo de Kentucky, y todos sus pensamientos iban dirigidos a la patria lejana que lamentaba no poder hospedarle entre los muros de su sólida cárcel. Lacava, que apoyaba el codo en la mesa, miró los blancos muros del living-room, y abrió la boca:

— ¿Y si me niego?

Nadie podía negarle a Tony Berman don de gentes. Respondióle, amable:

— Entonces no le pagaremos veinte mil dólares. Le meteremos veinte mil balas dentro del cuerpo.

Lacava tomó el vaso de whisky y bebió lentamente. Era un hombre serio. No le gustaban las aventuras turbias; pero "la cosa" no tenía remedio. Los tres asesinos, robustos, afeitados, elásticos, con corbatas de seda adornadas de perlas y solitarios centellantes en los huesudos dedos, no eran hombres que se detuvieran a darle importancia a la vida de ningún Humberto Lacava y su correspondiente medalla de oro. Por otra parte, no debían ser ellos quienes financiaran el proyectado negocio. A espaldas de los tres actuaría un sindicato del vicio.

Pensaba Lacava y pensaban ellos. El achocolatado Eddie Rosenthal, que evidentemente demostraba una hereditaria inclinación hacia la filosofía, murmuró:

— Hay muchos hombres que se lamentan de que nunca les ha sido concedida una oportunidad...

— Así es — caviló Frank Lombardo, que era corto de palabras y largo de acciones.

Tony intervino, consecuente:

— Nosotros le ofrecemos la oportunidad. Honradamente, usted no puede pensar en escaparse y en defraudarnos. Eso no sería leal, aparte de que nosotros no lo permitiríamos. Usted tiene que fabricarnos un dispositivo eléctrico, que, como el de un ascensor, le permita al croupier detener el disco en el número menos cargado de apuestas. Los hombres son seres humanos — yo siempre he sostenido esto, — y es razonable que se entiendan sobre alguna base. Usted planeará aquí esa ruleta. De acuerdo a sus dibujos nosotros haremos fabricar las piezas afuera; pero usted montará el aparato en nuestra presencia. De hecho, será nuestro prisionero hasta que haya cumplido con su compromiso. Si le agrada la compañía femenina, no tendremos inconveniente en presentarle algunas damas que sean de su agrado. Dar al hombre lo que es del hombre, constituye uno de mis principios.

Lacava no pudo evitar una sonrisa. Aquel sujeto era de cuidado. No en vano le llamaban Tony "el Abogado". Ciertamente que Tony no se había especializado en jurisprudencia, como no fuera la carcelaria; pero se le adjudicaba el asesinato de un honorable self-mademan que se ganaba la vida gestionando ante los políticos la libertad de ciertos convictos. De allí el origen de su apelativo. Su dicción era correcta. Humanamente no se puede ser más exigente con un hombre cuya profesión es descargar la pistola al pecho de sus prójimos.

Humberto Lacava no hablaba. Se acordaba de Buenos Aires, el barrio de Palermo, al tiempo que observaba a los tres hombres entre sus párpados medio cerrados. Tony Berman jamás debió secuestrar a hombre semejante para lograr sus propósitos. Pero Tony no era perfecto. Además, ¿qué daño podían esperar de este sudamericano, delgado, de cinco pies de estatura, que entre las yemas de los dedos se estiraba pensativamente el labio inferior? Finalmente el ingeniero habló:

— Puedo fabricarles la ruleta. Pero quiero por adelantado los veinte mil dólares.

— Mañana le traeremos el dinero — replicó Tony.

— ¡All right!...

DESPUES que el achocolatado Rosenthal cerró la puerta con llave, Lacava examinó su prisión. Consistía en un dormitorio anexo a un cuarto de baño. Le bloqueaban sólidos muros. Se habían preocupado por su confort. Había allí una mesa escritorio, un sillón de cuero, libros en un anaquel, un aparato de radio, cajas con cigarros, y frascos con bebidas. Abrió el ropero adosado al muro. Camisas de su medida y pijamas.

Se recostó. Estaba tranquilo. No podía forjarse ilusiones. Cuando terminara de fabricar la ruleta, esta gente, en vez de dejarle marchar con sus veinte mil dólares, le perforarían la cabeza con balas de acero. Y él no volvería a proyectar canalizaciones eléctricas.

El problema técnico era fácil. El disco de la ruleta podía ser frenado a voluntad frente a un número determinado por un juego circu-

Ilustraciones de Neal Bose

de electroimanes. En síntesis, se trataba de proyectar un freno magnético sincronizado. El asunto era fácil; pero ellos no lo sabían. La imposición de fabricar las piezas afuera obedecía al deseo de privarle de manejar instrumentos que él pudiera utilizar para fugarse. No eran zonzos. Quizá pensaran fabricar ruletas en serie. Veinte mil dólares constituían un capital respetable. Entrevió posibilidades. Sí. El disco de la ruleta comenzaría a ser frenado cuando alcanzase una velocidad determinada, independiente de la fuerza con que había sido puesto en marcha. Sí. Era posible. Las ganancias que acumularían de esa manera un grupo de estafadores podían ser inmensas. Al mismo tiempo debía confeccionar un sistema desajustable de frenaje, de modo que al corregirlo le permitiera ganar tiempo para poder fugar, porque en cuanto la ruleta funcionara correctamente, ya no lo necesitarían. Esos hombres de ojos azules y mejillas rasuradas le acribillarían a balazos. Ahora bien: Lacava sabía que ni aun armado de un revólver podría reducir a los tres atléticos asesinos que manejaban las pesadas pistolas con más facilidad que él las ecuaciones de tercer grado.

Lacava no era un sentimental. Sabía que a un hombre que posee tamaño secreto, no se le abren las puertas para que vaya a desperdigarlo entre gentes que pueden estar muy interesadas en conocerlo. Ellos, para estimularle a trabajar, le traerían los veinte mil dólares. El tenía que quedarse con los veinte mil dólares y matar a los tres hombres.

Se quedó dormido.

Por la mañana le despertó el hombre de pie desnivelado. Tony Berman traía en la mano una maleta. La depositó en el suelo:

— Ingeniero; aquí están sus veinte mil dólares — dijo.

Lacava saltó de la cama y abrió la maleta. Allí estaba el dinero. En paquetes precintados de mil billetes de un dólar. Rompió una faja y comenzó a examinarlos al trasluz.

— Son auténticos — aseguró Tony.

— Son — respondió Lacava, pensando que este dinero había sido robado en algún banco. Y no se equivocaba. Tony se explayó:

— Frank le servirá el desayuno. Es un excelente cocinero. Sea indulgente con Frank. Cierto que él ha tomado por caminos torcidos; pero no seré yo quien juzgue al pobre Frank, porque está escrito: "No juzgues si no quieres ser juzgado."

Mientras que el paticorto se sentaba en la orilla de la cama, sobre la colcha azul, Lacava se preguntó cuál sería la razón que lo impulsaba a ese hombre a expresarse siempre burlonamente. Retornando a la realidad, objetó:

— Este cuarto sin luz ni aire es desagradable para trabajar.

— No se preocupe. Durante el día tendrá a disposición el living room. Me permitiré aconsejarle que no intente escaparse. Ni Eddie ni Frank le matarán. Son hombres que tienen una puntería espantosa, y sólo le quebrarán los huesos de las dos piernas. No creo que sea satisfactorio hacer cálculos de electricidad conteniendo los huesos quebrados dentro de las piernas.

Trocó luego el tono burlesco por el grave:

— ¿Cree que podrá fabricar la ruleta que queremos?

— Sí.

— Fíjese que nosotros pondremos en marcha el disco.

— Sí...

— ¿Y se detendrá la bola donde le indiquemos?

— Sí.

— ¿Tardará mucho en conseguir esos resultados?

— No puedo fijarle plazo. Ninguna máquina nueva funciona correctamente en la prueba. Hay que ajustarla, graduarla...

— ¿Cuándo piensa ponerse a trabajar?

— Hoy. Necesito un equipo de diseño para ingeniero.

— Todo lo que usted guste.

Tony Berman sonrió satisfecho. Un rizo de romanticismo encrespó su alma de asesino. Dijo:

— Yo siempre aseguré que los ingenieros son la sal de la tierra. Querido señor Lacava, ¿quiere almorzar macarroni hoy?... Frank Lombardo es especialista en macarroni. Señor Lacava, sea amable con Frank que es un buen chico. Cierto que su profesión no

(Concluye en la pág. 73)



"De 36 números, la ruleta marcaba a voluntad..."

Jorge Newbery a través de algunas anécdotas

Fué el sportsman más completo de su época, pues a la recia contextura física asociaba cualidades morales que mantienen vivo su recuerdo.

Por *Raúl Alejandro Apold*



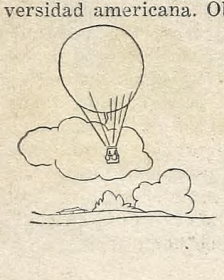
SE cerraba la tarde tristemente inolvidable del 1º de marzo de 1914, y el país se estremecía de dolor ante la noticia que divulgaba el cable. En Los Tamarindos, en un simple vuelo de exhibición, complaciendo amablemente una solicitud femenina, Jorge Newbery, alma y nervio de la aeronáutica sudamericana, encontraba trágica muerte, precisamente en el momento en que un pueblo atisbaba la realización del inconcebible esfuerzo prometido: la travesía aérea de los Andes.

No es el caso ahora de analizar la obra que Newbery cumplió en favor de la solución del problema del aire en el país. Basta decir, resumiendo, que nuestra aviación civil y militar son el fruto de sus desvelos. Ni es tampoco tarea del momento exhumar los detalles de su caída mortal. He de referir algunas anécdotas de la vida de Jorge Newbery, rigurosamente auténticas, y que mostrarán diversos aspectos de su sobresaliente personalidad.

AÑOS 1910, 1911, 1912... La Sociedad Sportiva Argentina, bajo la eficaz e insubstituible presidencia del barón Antonio de Marchi, cumplía una labor benéfica. En ella, también Newbery señalaba su actividad personalísima. Maneras distintas de encarar y resolver los problemas de la entidad habían suscitado ligeras o acentuadas divergencias, según el caso. Newbery, sin desearlo, habíase ganado un enemigo tenaz, que era, precisamente, un antiguo camarada de la Universidad de Drexel, Filadelfia.

Una noche de 1912 se encontraba Jorge, en compañía de varios amigos, cenando en la terraza del Tigre Hotel. Lo más representativo de la sociedad porteña se había dado cita en el aristocrático lugar. Newbery — conocido por "el loco de los globos" — lucía el corte impecable de su frac londinense, mientras su sonrisa continuaba captando simpatías.

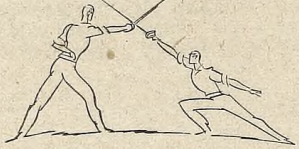
De pronto, se observó que un joven intensamente pálido se dirigía nervioso y resuelto hacia la mesa que ocupaban Newbery y sus amigos. Quienes estaban en el secreto previeron una incidencia gravísima. Jorge vió venir hacia él al antiguo compañero de la universidad americana. Observó su bien perceptible agitación. Enemigo del escándalo, quiso evitarlo a toda costa.



Cerca ya de la mesa, el joven nervioso, al tiempo que le dirigía palabras provocativas y amenazantes, le arrojaba un vaso de agua, que fué a estrellarse sobre la pechera de su camisa. Se produjo un gran revuelo. Quienes conocían el vigor físico de Newbery, descontaron una reacción brutal. Mas no fué así, sin embargo. No perdió su serenidad un segundo, ni lo abandonó su sonrisa perenne. Prosiguió Jorge la conversación, olvidando, transitoriamente, el incidente desagradable.

— Son gotas de agua que pronto se secarán... — atinó a decirle jovialmente a una señorita, que muy indignada comentaba, en la mesa vecina, la actitud insólita del joven provocador.

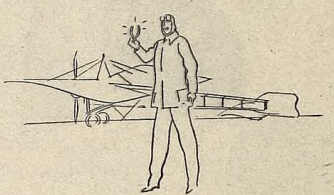
Concertado el duelo, tuvo éste la virtud de exhibir las altas dotes de Newbery esgrimista. Tuvo a su adversario a su disposición. Pudo, si se lo hubiera propuesto, dar al lance un desenlace trágico, mas no lo hizo. Jamás se reconcilió con su contendor, que, en honor a la verdad, se batió varonilmente, a tal punto, que en más de una ocasión fué el mismo Newbery quien se encargó de señalar y ponderar la actitud valiente de su contrincante en el campo del honor.



NO fué Jorge Newbery un hombre de negocios. Los deportes, que cultivaba, le absorbían todo el tiempo. Tan sólo en una oportunidad se ocupó de negocios y fué ello la consecuencia inesperada de una ascensión en globo.

Había salido — como lo hacía dos o tres veces por semana — del parque aerostático de Belgrano en compañía de su gran amigo el doctor Carlos Delcasse, que no abandonó, en la ocasión, su tradicional jacquet y su sombrero de copa. El viento empujó al globo hacia la costa uruguaya. El viaje aéreo se efectuó sin tropiezos. Horas después descendían en tierra oriental, justamente sobre terrenos que se ofrecían en venta, según rezaba en grandes carteles.

Mientras algunos paisanos se entretenían en la tarea de acondicionar la envoltura del globo, Jorge se dedicó a examinar las tierras "conquistadas". La composición del suelo le pareció óptima para el cultivo. Ya de regreso en Buenos Aires, habló de ello con su amigo Severo Vaccaro, gran amante del problema del aire. Exaltó Jorge las condiciones magníficas de la tierra que se vendía. Habló con calor y expuso a su amigo la conveniencia material de adquirirla, pero no él, porque dinero no tenía.



Vaccaro obtuvo que un banco de la plaza diera dinero a Newbery. Pudo así éste comprar muchos lotes, que luego revendió a precios excepcionales, obteniendo considerables ganancias. Y el dinero así logrado, fruto del primer negocio que realizara en su vida, lo dedicó íntegramente a la aerostación nacional, que él fundara.

HORACIO Anasagasti fué otro de los pocos amigos íntimos de Newbery. Hombre de fortuna incontable, quiso distraer ingentes sumas en la realización de obras que proyectaran nombradía para su patria. Enamorado de la mecánica, instaló en Buenos Aires una fábrica de automóviles, en la cual perdería luego muchos miles de pesos.



Ello ocurría mientras Jorge Newbery entregaba al gobierno de la nación la primera escuela militar de aviación. Anasagasti había prometido donar al instituto aeromilitar un automóvil construído en sus talleres. Jorge, que había tomado la palabra de su amigo, trató, en toda forma, de que ella se cumpliera lo antes posible.

Transcurrían los días, y el auto ofrecido no aparecía en El Palomar. La promesa había sido formal, y Anasagasti era hombre que cumplía. Una tarde se encontraban Jorge, Mascías y otros amigos en su residencia de la calle Las Heras. De repente se escuchó el ronquido de un motor. Se asomó Jorge al balcón y observó, con gran optimismo, que llegaba Anasagasti con su coche. Newbery aguardaba impaciente que su amigo hablara del auto. Se le antojaba que la visita inesperada de Anasagasti obedecía al propósito de dejar en sus manos la voiturette ansiada. Ninguno de los dos, ni Jorge ni Mascías, se animaban a hablar del asunto.

De pronto, Jorge, tomando del brazo a su inseparable amigo, le llevó hasta el balcón, y al tiempo que le señalaba el auto, le decía:

— Dime, Horacio..., ¿ése es el coche que donas para la escuela?

La respuesta fué afirmativa. Jorge no precisaba más. Al día siguiente, obedeciendo a un plan trazado por Newbery y Mascías, llegaba a la fábrica de Anasagasti el teniente Raúl Goubat, expresamente llegado de El Palomar. Y en ausencia de aquél, valiéndose de argucias, retiró la voiturette prometida.

Cuando Anasagasti conoció la treta utilizada por Jorge, rió de buena gana. Hoy ese automóvil ocupa un lugar preferente en el museo existente en el aeródromo de El Palomar.

EN febrero de 1914, Buenos Aires, que había consagrado delirantemente a Jorge Newbery por su récord mundial de altura, aplaudía con frenesí a un aviador suizo, John Domenjoz, el primer piloto que en el país realizó el "looping the loop". En víspera de su exhibición pública inaugural, invitó a pilotos militares, civiles y a periodistas a una prueba que debía efectuarse en el estadio de la Sportiva.

Respondiendo a la invitación se encontraban Bartolomé Cattáneo, el inolvidable piloto italiano; Pablo Castaibert, el teniente Zanni, Juan F. Zuanich, Alfredo Calisto, Carlos Borcosque y muchos otros que no recuerdo. Se comentaba animadamente y con calor la reciente hazaña de Newbery, y alguien insinuó su extrañeza por la ausencia del extraordinario aviador argentino.

Llegó, al fin, Newbery con su sonrisa que

(Concluye en la página 57.)

El abolido abanico ¿no recobrará su imperio?

Puede ser interesante recordar los orígenes del abanico en una época en que la coquetería femenina parece haberlo dejado definitivamente de lado.

Por *Susana Montes Caride*

HABRIA que hacer un distingo entre el abanico propiamente dicho y la simple pantalla. El primero, al parecer, originario de China, pasó de allí a las colonias portuguesas, a Portugal, España, Francia e Italia. Las damas de la corte de Enrique III se abanicaban y esgrimían enormes abanicos, y las de los días de Luis XIV y XV se hacían escribir pensamientos más o menos halagadores, en los países de encaje de Inglaterra, de nácar o de rico pergamino pintado.

Cristina de Suecia, varonil, y hasta cierto punto enemiga de las beldades francesas, les censuraba el que continuamente estuvieran esgrimiendo el abanico mientras hablaban, y era por eso que les recomendaba, no sin humorismo, que se distribuyeran la tarea, y en las reuniones, mientras la mitad de la concurrencia femenina hablaba, la otra mitad se abanicara, para luego hablar a su turno y permitir que se abanicaran las que habían estado haciendo uso de la palabra.

EN Inglaterra el abanico entró un poco después; pero, en compensación, fué de mayor tamaño que en el continente. En ellos abundaban los adornos valiosos, las incrustaciones y las pinturas aproximadamente mitológicas.

Pero el abanico, en forma más o menos de pantalla, era conocido en el Viejo Mundo, si no desde los días en que la primera dama comenzó a sentir rubor ante las galanterías de cualquier enamorado, por lo menos desde el instante en que el calor empezó a molestarla. Y esto es lógico que ocurriera en Grecia, donde la temperatura en verano suele ser bastante elevada. Los tenían de varias clases y, en sus paseos, utilizaban el "psigma" de loto o de palma. Los confeccionaban igualmente con las plumas de la cola del pavo real, y hasta hay alusión a un atrevido abanico en *Elena*, tragedia de Eurípides.

LOS romanos pobres conocían el "flabellum" y los romanos ricos a los "flabellíferos", es decir, tenían quienes los abanicaran. A veces, en las lujosas moradas de los compatriotas de Petronio, pese a las riquezas y la importancia de sus moradores, lamentábase la presencia de las molestas y vulgarísimas moscas. Para ellas también había un remedio: los "muscarii", quienes provistos de enormes pantallas las espantaban en la medida de lo posible.

Los egipcios tenían abundantes esclavos dedicados a la ingrata tarea de abanicarlos. Cuanto más importante era un personaje o más poderoso un príncipe, mayores eran los abanicos y más numerosos sus portadores. Lo mismo que en las representaciones de *Aída:* los comparsas encargados de los flabelos aumentan de acuerdo con la categoría del teatro en que se representa. Estos servidores, imprescindibles por lo útiles y también por lo decorativos, aparecen en todas las ruinas del Egipto.

PERO como en China y en el Japón, en ninguna parte el abanico propiamente dicho ha tenido ni tiene tanta importancia. Los chinos, pese a la indumentaria europea, lo consideran un complemento indispensable del traje, y es también signo de autoridad. Los viajeros europeos se sorprenden un tanto al ver por las calles de Shangai a imponentes soldados chinos, cargando impresionantes pistolas-ametralladoras y con un diminuto y hasta gracioso abanico de papel en la diestra. Ir un chino de visita, aunque sea a casa de un enemigo o de un acreedor, y no llevar su correspondiente abanico, está considerado como una prueba de indisculpable incivilidad.

Más minuciosos en cuanto al uso del abanico son aún los japoneses. Jamás lo abandonan, y con él suelen saludar desde lejos a sus parientes y amistades apreciadas. Antiguamente existían personas dedicadas exclusivamente al estudio del abanico y al significado de sus movimientos. Hace las veces de bandeja para colocar los presentes, y en las escuelas recibir un abanico implica un premio considerable. Los soldados, como en China, los llevan a la guerra, y hasta los reos, cuando suben al patíbulo, suelen empuñarlo.

Hay un haikai de Kikabou, el poeta delicioso e intraducible, que dice más o menos así:

¡Oh! Jamás olvidaré
la nieve de los cerezos
sobre tu abanico...

SEGUN los eruditos, en nuestra América, antes que llegaran los conquistadores, ya se conocía el abanico. Moctezuma, desprevenido y magnífico, entre los presentes que le envió a Hernán Cortés cuando éste se aproximaba a sus dominios, incluyó seis abanicos de pluma con un valioso varillaje. Los incas del Perú ofrendaban a sus dioses hermosos abanicos y, tal cual en tierras de Asia y del Egipto, con ellos seguían a sus príncipes y potentados.

Goya, en España, en muchas de sus obras, particularmente en los grabados, nos ha dejado una muestra de lo que, en su aspecto de arma defensiva femenina, vale el abanico.



Versos escritos en las varillas del abanico

Hay un rumor denso y febril,
como labor en un panal:
los abanicos de marfil
dicen un leve madrigal;
y en la sutil conversación
se desenvuelve un rigodón,
en que el orgullo de las golas
resalta, en lírico vaivén,
sobre las olas de las colas
que van paseando su desdén...

JOSÉ SANTOS CHOCANO

Tiene ese abanico el don
de dar al viento ligero
todo acento de pasión,
por eso oculto un "te quiero"
que siento en el corazón...

RAMÓN DE CAMPOAMOR

Amoroso pájaro que trinos exhala
bajo el ala a veces ocultando el pico,
que desdenes rudos lanza bajo el ala,
bajo el ala leve del leve abanico...

RUBÉN DARÍO

El búcaro en que muere esa flor pura
un golpe de abanico lo quebró,
y tan ligera fué la rozadura,
que ni el más leve ruido se advirtió.

SULLY PRUDHOMME

Discreta y casta luna,
copudos y altos olmos,
paredes de su casa,
umbrales de su pórtico,
callad y que el secreto
no salga de vosotros,
callad, que por mi parte,
lo he olvidado todo:
y ella... ella... no hay máscara
semejante a su rostro...
.....

¡Qué historia habéis perdido!
¡Qué manjar tan sabroso!
para ser devorado
"sotto voce" en un corro,
detrás del abanico
de plumas y de oro.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER

ENTRE las damas argentinas de los comienzos del siglo pasado, el abanico era prenda de mérito, y los había de verdadero valor artístico. También se acostumbraba a lograr para sus países la firma y, a veces, el pensamiento o la composición poética de algún admirado escritor. Toda una antología, de las más variadas, se llegaría a formar con los versos que hay estampados en los abanicos que aún hoy conservan algunos coleccionistas.

Para no nombrar más que a una colección de abanicos al alcance del público y perteneciente a la Municipalidad, mencionaremos la que fué propiedad de D. Isaac Fernández Blanco. Posee piezas que son verdaderas obras de arte y que nos llevan a meditar, aun a pesar nuestro, en los cambios que trae el tiempo. Antaño, valiosos y artísticos abanicos, para juguete de las femeninas manos; en el presente, en su lugar, un deleznable cigarrillo. Antes, una reja de nácar e incrustaciones de oro; ahora, una nubecilla de humo...

La fuente que reza

Impregnado de leyenda y de misticismo es este relato en el que el autor muestra uno de los aspectos típicos del interior del país que tan a fondo conoce y que tan bien refleja en sus trabajos.

Por *César Carrizo*

CERCA de Tumbaya, en un cuenco de la quebrada de Humahuaca, está Agua Bendita. Por ahí, moradas dispersas de piedra y adobe. Por ahí, algún menguado rebaño de cabras y ovejas, y algunos hombres de acusada fisonomía indígena. Estas gentes miran pero no ven el panorama grandioso que los rodea. Ensimismados, parecen contemplar en el fondo del alma la imagen de un imperio fenecido. Y es claro, son los herederos directos de las razas que habiendo sido dueñas de todo, hoy apenas si les queda el consuelo de su "acullico" y el desahogo del yaraví. El "acullico" de coca que mastican durante leguas y leguas al subir y bajar recuestos; y la quejumbre del yaraví, que no es sino el dolor antiguo y la protesta de los abuelos que se licua en llanto y desvanece en armonía.



Agua Bendita... Así llaman la geografía y la historia, y así la magnifica la leyenda a la fuente de aguas mansas que fluye en silencio y se remansa en un tazón de piedra, entre Tumbaya y Purmamarca. Y todo porque ahí descansó San Francisco Solano y elevó sus plegarias, y ejecutó en su violín las armonías nunca oídas. Piadosas y heroicas romerías, las del misionero. Hoy contempladas a la distancia de trescientos años en un medio inhóspito, sin más armas que la cruz, sin otro atavío en las alforjas — las más de las veces — que un poco de agua y un devocionario; sin otra luz en la noche de las almas que la lámpara de la fe, nos parece fabulosa empresa de caballería, de aquellas que se cantaron en las sergas. Y todavía más gloriosas y temerarias, porque estos paladines de sayal y crucifijo no llevaban bálsamos milagrosos para sus heridas ni cotas mágicas de resguardo. Y lo vemos a San Francisco Solano de a pie, o en un asno paciente, a lo largo de la quebrada de Humahuaca. Lo seguimos hasta Santiago del Estero. Lo escuchamos después en La Rioja, y lo vemos cómo levanta "Las Padercitas", y cómo planta el naranjo, que después de florecer trescientos años, es ahora un leño, pero un leño milagroso que se prolonga en los descendientes que ya dan sus azahares en el huerto.



Volvamos junto a la fuente. Allá está como hace siglos, cuando en la quebrada se escribían a golpe de espada y a fogonazo de arcabuz las primeras octavas reales de la epopeya de la conquista. Allá está como hace más de mil años, cuando las vírgenes de las tribus primitivas acudían a mirarse en el espejo del agua. Todo cuanto la circunda es bravío, hosco y punzante. La piedra que la rodea amenaza con sus aristas que parecen filos de espada. Y sobre el lomo de las peñas se yerguen los "airampos" hirsutos y los cardones, que dan la imagen de inmensos candelabros funerarios.

Pero junto a la fuente florecen las margaritas, los amancáis, el "corpus" de los molles, la menta y la hierbabuena. Las aguas fluyen calladamente y translúcidas, al extremo que se ve el fondo de cobalto con estrías de oro. Así corre sin correr, velada a trechos por un tapiz de hierbas y flores. Anda, sin que advirtamos su andanza. Agua intransitiva... Agua que no quiere irse, que no quiere devanarse en la clepsidra de los arenales, y ahí se queda para reflejar de día un retazo de cielo azul, tendido entre montañas multicolores; y de noche las estrellas más luminosas e innumerables que es dado contemplar.

Refiere la historia que el misionero se detuvo a predicar las palabras del Evangelio, acompañando las aleluyas con las armonías de su violín. Y si es verdad que hasta las arañas y las fieras del monte se amansan y aquietan al conjuro de la música: ¿cómo no habían de conmoverse y convertirse los indios? Ya habían andado a lo largo de la quebrada, al frente de sus huestes, en aventura sublime, los Diego de Rojas, los Núñez del Prado, los Francisco de Villagra, los Pérez de Zurita y Castañeda, los Pedro de Zárate, los Ramírez de Velazco, los Argañaraz y Murguía, y tantos otros. Habían transitado también los misioneros Gaspar de Monroy, Pedro de Añasco y Pedro Ortiz de Zárate. No podía faltar, pues, Francisco Solano, santo y artista, sembrador insigne de la fe, plantador de ermitas y de árboles perennes. Imaginémoslo en la perspectiva del tiempo. Magro el rostro, y quemado por el sol y los vientos fríos de la Puna. Sólo, sin avío, a no ser las frutas y las hierbas campesinas; con las sandalias rotas y el sayal hecho jirones. Una fuerza interior lo empuja por esos andurriales. Una voluntad que no ceja lo hace avanzar a través de los mayores obstáculos y peligros. Y así llega junto a la fuente, lugar de obligada estancia, porque en todo el camino recorrido la fuente es lo único manso y transparente que ha encontrado. Ahí se aposenta y eleva sus plegarias; y ejecuta su violín las armonías jamás oídas. Un cacique de Tumbaya rodeado de su gente, le pregunta, luego de haber escuchado en éxtasis:



— ¿Qué idioma es ése? ¿Quién habla así?

Apuntes de Jean A. Josse



Y el misionero le contesta al tiempo que les enseña un crucifijo:

— Es la lengua de mi Dios. Es el idioma del Señor que murió en la cruz por todos vosotros para redimiros en esta vida y salvaros en la otra.

Cumplida su misión, convertidos algunos indios, y bendecidas las aguas de la fuente, el franciscano deberá proseguir su viaje rumbo a Jujuy, camino del Tucumán, hacia Santiago del Estero, hasta La Rioja. Después hacia la historia, hasta encumbrarse en la poesía épica y en la leyenda dorada.

Atrás a doscientas, a trescientas leguas ha quedado la fuente, para que nosotros, viajeros del siglo XX la encontremos como él la dejó: clara, profunda, callandita. No habla, no murmura, no transita. Solamente fluye y se remansa en el tazón de piedra, bordeado de flores campesinas. Y siendo pequeña ya anda en lenguas de romance y en fablas de milagro. Todavía más: ungida por el recuerdo de Francisco Solano, hasta es un santuario rústico de donde brota agua de fe, de esperanza y caridad en medio de los cerros huraños y hostiles.

Nos ha dicho un pastor que por ahí apacienta su majada:

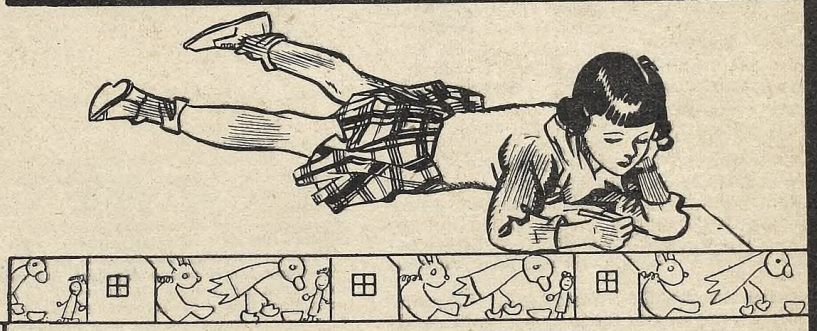
— De día la fuente está callada; no dice una palabra. Solamente nos da su agua bendita. Pero es de noche, cuando todos duermen, y nadie anda por los cerros, cuando el agua se pone a rezar. Y reza y reza sin cansarse.

— ¿Y qué reza?

— Las oraciones que aprendió de San Francisco Solano. Por eso las aguas son benditas, y curan todos los males del cuerpo y del alma.

Nosotros que nos damos cuenta del fenómeno acústico que se produce en el vasto silencio nocturno, cuando la quebrada es un arpa dormida que despierta al más leve conjuro, no queremos contradecirlo. ¿Para qué? Que siga creyendo en el agua buena y en las plegarias que reza. Es su fe y el tesoro de su ilusión en medio de las peñas desoladas y fieras. Después de todo, nosotros, viajeros de la civilización, ¿no marchamos también alentados por la voz de la esperanza, que, a modo de la fuente del cerro, nos dice el sortilegio y la promesa de su canción en las horas amargas y vacías?

El purgante de los niños



Una antes de dormir. ayuda a bien vivir.

Ahora también en cajas económicas de 0,70

Por la facilidad con que lo toman y lo agradable que les resulta, dado que está revestido de una capa de chocolate,

Santeína

es el purgante ideal de los niños. Este laxo purgante moderno efectúa suavemente una higiene interna, elimina toxinas y reeduca el intestino.

Los niños toman Santeína como si fuera una golosina.

No crea hábito ni exige dieta.

Una laxa, dos purgan.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida Buenos Aires

El cincuentenario de "Corazón"

Hay libros modestos, que alcanzan inextinguible posteridad, y entre éstos figura en primer término el de De Amicis.

Por *Rómulo Quintana*

ACABA de cumplir su quincuagésimo año de vida uno de los poquísimos libros que han llegado instantáneamente al corazón de la humanidad. Sí; porque "Corazón" no sólo atrajo a cuanto muchacho se dispuso a leerlo — es decir, millones de lectorcitos esparcidos en todas las latitudes de la tierra, — sino también a los adultos, sea en segunda lectura, como reminiscencia de los momentos felices de su niñez, cuando lo leían en los bancos del colegio; sea para saborear, aun hombres, un libro que había tenido la virtud — y la tendrá siempre — de grabar con caracteres indelebles en el corazón humano la bondad hacia el prójimo, hacia el humilde; un libro ante cuyas páginas han llorado hasta corazones empedernidos, encauzándolos a veces por la recta senda.



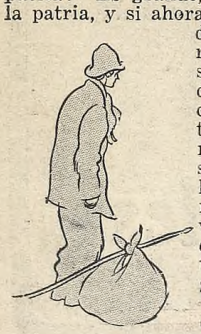
EDMUNDO DE AMICIS

"Corazón" ha sido llamado, con justicia, el evangelio del sentimiento y del amor, el código de toda virtud moral, el evangelio civil de la juventud. "Trabajo precioso, no sólo para los muchachos, sino para sus educadores en la escuela y en la familia. Conmueve profundamente el ánimo, incitándolo a las nobles acciones y apercibiéndolo contra las bajas y las viles", ha dicho de él un gran educador.

Entre los grandes afectos que "Corazón" despierta en el muchacho lector está el de la veneración hacia la madre. Y le recuerda todos los cuidados, los afanes, las ternuras maternales que lo vigilan continuamente: "Yo pensé en tu madre, Enrique, cuando, hace algunos años, estuvo inclinada toda una noche sobre tu camita, pendiente de tu respiración, llorando lágrimas de congoja, temblando de terror, pues creía perderte, y yo temí que el dolor la iba a enloquecer. Oye, Enrique, ten cuidado, pues es el más sagrado de los afectos humanos; ¡desdichado quien lo olvida!"

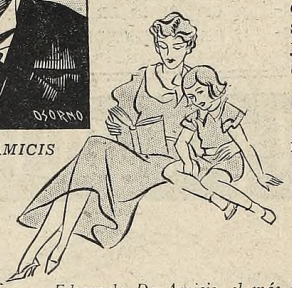
Las páginas dedicadas al padre y a la madre penetran en lo más hondo del corazón: tienen algo de místico, y se parecen francamente a dulces plegarias.

Una de las más maravillosas es aquella en que el padre aconseja al hijo el amor a la patria: "Es grande, hijo mío, el afecto por la patria, y si ahora no alcanzas a comprenderlo, sabe, que cuando serás mayor, darás tu vida sin titubeos para defenderla; lo comprenderás cuando quizá oigas insultarla por labios extranjeros, y entonces tu alma se sublevará de indignación; lo comprenderás cuando el nombre de tu patria lo veas ponderado por las demás naciones, y te sentirás henchido de sano orgullo."



Otras páginas, dedicadas al maestro: "Ama, hijo mío, al maestro y respétalo. Amalo siempre: cuando es justo y cuando es injusto; cuando te habla con cariño y cuando te regaña, y ámalo aun más cuando lo veas triste; pronuncia siempre con veneración el nombre de maestro, por ser, después del de padre, el más noble y el más dulce que un hombre pueda dar a otro hombre."

Rebosantes de ternura y nostalgia son las palabras que dedica a la escuela: "No te olvides, Enrique, de aquel modesto edificio, blanco, con sus persianas, su amplio patio, su jardincito, donde se abrió la primera flor de tu inteligencia. Tú lo verás hasta tu último día, como yo veo la casa donde oí por primera vez tus vagidos."



¡La madre, la patria, el maestro!... ¡Grande, eterna trilogía la que encierran las páginas de "Corazón!...

Edmundo De Amicis, el más popular, el más humano escritor italiano, nació en Oneglia (Piamonte) en 1846 y murió repentinamente en Bordighera en 1908. Cursó estudios superiores y entró en la Academia Militar de Módena, de donde salió subteniente. Combatió en la infausta jornada de Custoza en 1866. Después de 1870, deja la carrera militar para dedicarse a las letras, en las que ya se había iniciado en "Italia Militar", periódico del cual era director, y donde habían visto la luz sus admirables "Bocetos militares" y sus "Cuentos".

***Verdadero artista, educado en la escuela manzoniana, y alentado por el mismo Manzoni, fué maestro en la** observación personal, y con la magia de su arte supo animar artística y poéticamente efectos que, o escapan a la mirada vulgar, o que aun observados, rara vez hallan el ingenio capaz de darles vida. De Amicis sintió su potencia de artista escritor, y encontró el secreto de atraerse simpáticamente y conmover a su lector. Durante muchos años los lectores de "La Prensa" pudieron apreciar y deleitarse con cuentos, cuadros de ambiente, humorísticos o patéticos, las oraciones dedicadas a la madre muerta y al hijo suicida, que hicieron derramar lágrimas de sincero dolor a cuantos las leyeron. No hay páginas que De Amicis haya escrito donde no se admire su ingenio pictórico y admirablemente plástico. Son aun hoy clásicos sus libros sobre España, Holanda, Marruecos, Londres, París, Constantinopla, verdadero calidoscopio de la vida de los pueblos. "Sobre el Océano", otra agradable obra, la concibió a raíz de su viaje a la Argentina, y sobre nuestra tierra dejó escritas unas impresiones en las cuales se entrevé el magnífico porvenir argentino. Sus "Retratos literarios" (Intervistas con grandes escritores, artistas y actores célebres) son verdaderos estudios sobre esas personalidades: Lo vemos observador profundo, filósofo en "Los amigos", en "La carrozza di tutti" (El tranvía), en "El reino del amor". En "Idioma gentil" nos regala en exquisitas páginas observaciones y estudios lingüísticos que ya quisieran firmar eruditos filólogos, pero sin la árida prosa de éstos. Ocuparíamos demasiado espacio si quisiéramos destacar, aun en someros rasgos, toda la producción de este grande escritor, conocido por todos los pueblos de la tierra gracias a las traducciones de muchas de sus obras, y sobre todo por su gran libro escolar "Corazón", del cual hablamos en esta página.*

●

UN amigo íntimo de De Amicis nos cuenta cómo éste tuvo la primera inspiración del gran libro:

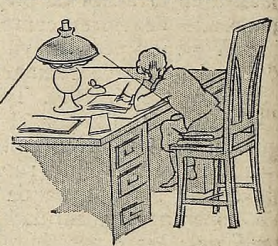
"Corría el año 1886... Me hallaba con De Amicis en su biblioteca. Era un día desapacible. Afuera todo era mediocre: el cielo, gris plúmbeo; la lluvia, tediosa, lenta, continua. Ni un arranque de ira, ni una chispa de alegría. Pero el fervor que embargaba al poeta de "Corazón" se expandía todo alrededor. Se veía que "Corazón" era el poema de su alma: hablaba con unción de sus orígenes, que yo comparaba a las fuentes de un río sagrado.

"—...Desde algún tiempo atrás había yo entrado en familiaridad con ese admirable crisol humano que es la escuela primaria, y a ella concurría mi hijo. Gustaba yo de la compañía de los maestros, y a menudo discurría con los chicos, a los cuales, en todos los tiempos de mi vida, he querido mucho. Pero hasta entonces no había pensado escribir un libro dedicado a ellos. La inspiración me llegó como un relámpago. Un día aguardaba la salida de clase de mi hijo. Lo vi salir al vestíbulo con un compañero vestido pobremente: era el hijo de un herrero.

"Venía éste embolsado en un chaquetón que le llegaba hasta la rodilla, la cara palidísima de enfermo y un aspecto asustado.

"Mi hijo Hugo acarició al compañerito, que era menor que él, pasándole suavemente la mano bajo la barbilla, y el chiquitín le sonrió dulcemente... En menos de un segundo se me presentó la imagen de un sueño: la imagen de la fraternidad humana pregonada por la voz de la infancia. La idea del libro se hizo en seguida voluntad inquebrantable en mi espíritu, una necesidad de todo mi ser.

"Me puse inmediatamente a la obra: me abismé con pasión infinita; aquel pensamiento no me dejaba ni respirar; ¡pero era un pensamiento tan placentero, tan lleno de fe!... Nunca he sido tan feliz en mi vida como cuando escribía "Corazón". La seguridad que mi nuevo libro iba a sembrar el bien, me exaltaba.



"A veces las lágrimas acudían a mis ojos, sin percatarme: escribía como si fijara palabras que escuchaba. En dos meses el libro estuvo listo, y al poco tiempo entregaba los originales a la imprenta.

"De esa manera surgieron los personajes que dieron vida a uno de los libros más humanos: Garrón, Coreta, Votino, El albañilito, Garofi, Nobis, Estardo, Deroso, Franti..."

Y con ese libro admirable, millones de criaturas, bajo todos los climas de la tierra, en todos los idiomas del mundo, se compenetraron de piedad y lloraron por la suerte del pequeño vigía lombardo, por la abnegación del pequeño escribiente florentino, gritaron su admiración ante la estoicidad del tamborcillo sardo, siguieron con inenarrable congoja el drama y el arrojo de Federico en "Sangre romañola". Y en fin, ¿cuál es el niño, que aun no siendo argentino, no se sienta transportado de emoción ante las heroicas andanzas del protagonista de "De los Apeninos a los Andes"?

Sólo la suspicacia patriotera y una supina ignorancia en cuanto a idiosincrasia infantil se refiera, lograron desterrar de las escuelas de algunos países un libro que — según el noble sentir de dos grandes españoles: Jacinto Octavio Picón y Antonio Zozaya — "es irreemplazable para la niñez".

La víctima

UN CUENTO HUMORISTICO

Por Enrique Postel

LUDOVICO detuvo el automóvil frente a la puerta del inmueble habitado por los esposos Lamadera. Por dos veces, brevemente, hizo sonar el claxón, y con el motor en marcha quedó esperando.

Por lo general, el señor Lamadera bajaba inmediatamente, indicaba a Ludovico una dirección, o le decía: "¡Al escritorio!", y el automóvil partía en seguida. Pero esa mañana, diez minutos después de la llegada del coche, el patrón no había aparecido aún. Ludovico paró el motor y, sin apresurarse, fué a interrogar a la portera.

—¿Qué pasa arriba? ¿Por casualidad no habrán telefoneado anoche al garage para que no trajese hoy la carrindanga?...

La portera nada sabía. Ludovico repitió dos veces el llamado con el claxón que señalaba su presencia, y al no obtener contestación se decidió a subir al departamento.

—Para mí no he pedido el auto — le dijo la señora de Lamadera. — En cuanto al señor, no necesita de sus servicios por la poderosa razón de que está ausente de la ciudad por varios días. Puede irse, Ludovico; no me hace falta.

Ludovico se marchó, pensativo.

—¿Usted no sabía que el señor se fué de viaje? — preguntó a la portera, frunciendo el entrecejo en un gesto de honda preocupación.

La portera lo ignoraba. Más aún: se mostró sorprendida de que el señor Lamadera hubiese dejado la ciudad por varios días sin llevar consigo suficiente equipaje como para que ella lo hubiera advertido.

—Entonces habrá tomado un taxi, porque yo no lo he llevado — dijo él.

Cambiaron una larga mirada. Palidecieron un poco. Se habían comprendido.

—¿Por qué no trata de averiguarle algo a la sirvienta? — propuso él.

—Están sin sirvienta. Ayer por la mañana la muchacha se fué de vacaciones.

—¡Voy ahora mismo a la policía! — dijo Ludovico.

LA señora de Lamadera se sintió particularmente halagada por la insistencia con que la seguía un caballero, no muy elegante, en verdad, pero que parecía muy enérgico. Hizo varias diligencias aquella tarde — entre las cuales, en un bazar compró una gran tela encerada y un cuchillo de cocina de tamaño impresionante, — y el caballero siempre le fué a la zaga, entrando con ella en cada casa de comercio que visitó. Finalmente, cuando la señora de Lamadera volvió a su domicilio, él se instaló en la vereda del bar que había enfrente y se puso a contemplar el edificio dentro del cual respiraba la encantadora dama. Pudo comprobar que en la habitación de ella, hasta hora avanzada de la noche, estuvo brillando una luz.

EL señor Benier, flamante comisario de investigaciones, había tocado el timbre por tercera vez y se aprestaba a pronunciar la tradicional orden: "En nombre de la ley...", cuando se abrió la puerta y, en elegante "deshabillé", apareció la señora de Lamadera, fresca y sonriente.

—¿Qué desea, señor?

—Conversar unos minutos con usted. Soy de la policía de investigaciones.

Ella le dejó libre el paso. La sonrisa se le había helado en los labios, y parecía a la vez sorprendida y disgustada.

—Le ruego que me disculpe, señor, por haberle hecho esperar; pero estoy sin sirvienta, y además debo hacerle notar que son apenas las nueve de la mañana... No, no entre ahí; ése es mi cuarto. Por aquí, haga el favor.

El señor Benier, instalado en una confortable poltrona, paseaba en derredor una mirada inquisidora y guardaba silencio. Era la primera vez que le tocaba actuar solo en el ejercicio de su nuevo cargo.

—¿Puedo saber — inquirió ella — el motivo de su visita?

El comisario tardó un momento en responder, y lo hizo pausadamente, mirándola fijo en los ojos.

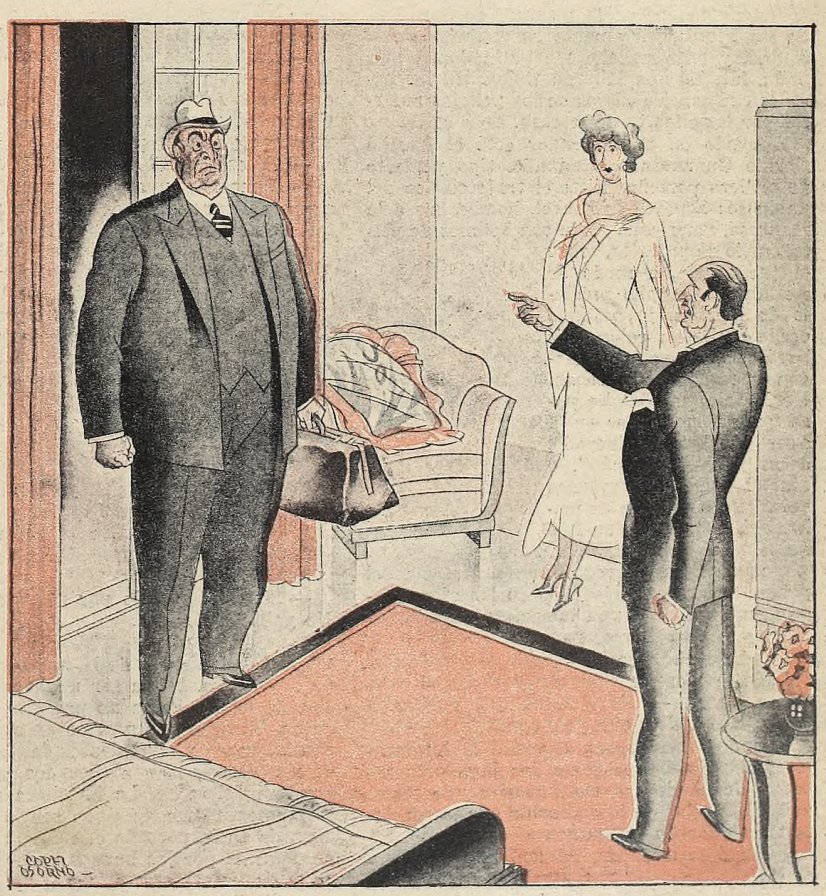
—Vengo a saber noticias del señor Lamadera.

—¡Ay, Dios santo! — exclamó ella. — ¿Le ha ocurrido alguna desgracia? ¡Hable, por favor, señor! ¡Le ruego que me diga!...

"¡Qué fuerte es!", pensó el comisario, que se había puesto a examinar en el zócalo un grupo de minúsculas manchas pardas, y notaba que el parquet, en las proximidades, estaba encerado recientemente.

—Señora — pronunció el comisario en tono severo, — aunque me hallo aquí en ejercicio de mis funciones, voy a permitirme darle un consejo: el que debe a una mujer joven y sin experiencia, quizá víctima de sus pasiones, un hombre honrado que conoce la vida. Mi presencia en su casa debe mostrarle que en nuestra época no puede desaparecer una persona sin que la policía se ponga en movimiento. Nuestros medios de información son extraordinariamente rápidos. Si hoy vengo a preguntarle: "¿Dónde está el señor Lamadera?", créame que es más para permitirle a usted que adquiera títulos a la indulgencia que para informarme. Respóndame, pues, sin circunloquios. Su propio interés está en juego.

Un verdadero estupor se pintó en el rostro de la joven señora. Las palabras se le estrangularon en la garganta, y el señor *(Concluye en la pág. 89)*



" — ¿Quién es usted, señor, para permitirse entrar aquí con el sombrero puesto y para hablarme en ese tono?

El gaucho Gumersindo Rodaballo o el "Pibe de la Jaca Torda"

(Cuento criollo escrito por un español que nunca pisó la Argentina; pero que, "en su defecto", escuchó muchos tangos.)

Por *Chamico*



BUENOS Aires, el pulpo del Plata, dormía perezosamente con sus poderosos tentáculos, ahora flácidos y soñolientos, colgando sin brío en las azules aguas de la anchurosa ría. En la orilla opuesta brillaban las luces del cerro, y, de tanto en tanto, en ambas riberas se oían las imprecaciones y denuestos de los pescadores argentinos y uruguayos cuando se les enredaban los anzuelos.

—¡Quita allá ese aparejo, oriental carne de paloma!...

—A ver si me descalzo y te doy un mamporro, argentino barriga agujereada!...

Del Oeste llegaban, traídos por las brisas pamperas, los relinchos de miles de cabalgaduras salvajes, perseguidas por sus implacables enemigos, el jaguar y el caimán.

Detengámonos en la plazuela de San José de las Flores, justamente en el límite de la ciudad, y entremos en ese bulín donde aún brilla luz. Es una taberna típica. En las paredes cuelgan los cascos de los policías muertos por los clientes de la casa.

Apoyado en el mostrador está el gaucho florido Gumersindo Rodaballo, tipo perfecto de orillero porteño. Viste el traje clásico del papiruso: zapatos de charol, bombachas a la francesa, americana corta con botones de plata, cuello de pajarita, sobre el que anuda, a modo de corbata, un amplio pañuelo de hierbas, y, bajando desde el hongo color café hasta media espalda las largas y rizadas nazarenas. No le falta un detalle para que reconozcamos en él a un gauchesco adinerado, a un perfecto "vacán", o sea el dueño de muchas vacas. Pero un dejo de melancolía flota sobre su faz, que es casi la de un blanco.



Hasta quince parroquianos, con el ala del poncho calamaco bajada sobre los ojos, juegan en un rincón una silenciosa partida de truco y contra flor al resto.

—¡A ver, bolichera — grita de pronto Rodaballo, golpeando el mostrador con el cabo de su puñal, — sirva usted una vuelta de mate para todos, que yo pago.

Cuando la tabernera depositó la humeante calabaza sobre la mesa, los jugadores sacaron de la cintura sus bombillas de plata, y hundiéndolas en la codiciada tisana sorbieron el cimarrón golosamente.

Cuando terminaron, fueron, uno a uno, a estrechar la mano del convidador y decirle gracias, según la usanza gauchesca; pero antes que reanudaran el juego él los detuvo con un movimiento de cejas, y les dijo:

— Os he hecho llamar, valientes turros, porque ya sabéis cuánto os acamalo desde que me junasteis el bullón cuando el asunto del apolillo del sargento Muiño. ¡Qué bien hicisteis sonar al guindilla!...

— Era nuestro deber; la paica te amaba; se moría por tus pedazos de malevo de buena ley — dijo uno.

— Sí — respondió melancólicamente el paico Gumersindo, — era una hermosa cómoda y fiel como una consola con espejo biselado. (En la Argentina, aclara el autor en el original, cosa que para nosotros está de más, se suele dar a las mujeres amadas nombres de muebles. El mueble, se llama a la mujer en general en correcto argot.)

— No te remembres de ella, pibe.

—¡Es que cuando me acuerdo que la mataron aquella noche de verbena en la feria de Buenos Aires, me dan ganas de disolver el Congreso! ¡Cangrejo!... Pero vamos a lo nuestro: ¡tengo una patata!...

—¿Y es buena?

— Como mía, una patata superior. Os vais a poner pipones. (Es de advertir, anota el autor, que en la jerga de los caballistas porteños se llama "patata" o "fija" a la noticia segura de que un caballo está mejor dopado que los otros y lleva las de ganar en una puja hípica.)

—¡Venga la patata! — gritó el coro de gauchos valerosos.

—Allá va... ¡Es "Jorgelina"!

—¿Tu jaca?

—¡Mi jaca torda!

—¿Y quién la cabalga?

— Por el momento no os lo puedo decir, muchachada.

—¿Un tapadillo?

— Sí; un tapadillo por razones judiciales. Un pobre fratricida.

EL entusiasmo de la muchachada creció de punto. Debía ser un hombre de riñones. Lo que se llama un perfecto garabito en coche. Tiraron los sombreros al aire. Sacaron las facas y apuñalearon las bolsas de judías y descolgaron a tiros los plátanos que pendían del techo. La bolichera sonreía maternalmente. Ella también sentía latir en su seno de chola porteña el culto al coraje y el entusiasmo por los buenos malevos. Además, sabía que el gaucho Gumersindo Rodaballo lo pagaría todo. La farra terminó con un desenfrenado pericón con relaciones, es decir, bailado entre personas conocidas.

Gumersindo, o "el Pibe de la Jaca Torda", como le llamaban ahora sus alegres compadres, no se mezclaba al bullicio ni a la butifarra general; sólo, abstraído, meditabundo, fumaba en silencio, arrancando espirales de humo azul a la pipistrela de espuma de mar y ámbar que nunca se le caía de la boca.

Cuando terminó la danza, uno pidió:



—¡Que cante "el Pibe de la Jaca"; que cante una vidalilla!...

—¡Eso es! ¡Olé el paico garboso!...

Y no fué cosa de negarse. Le trajeron una guitarra, a la que hizo que le pusieran un moño de crespón negro, por una promesa que le tenía hecha a su difunto mueble, y cantó con voz varonil y argentina:

Diga usted, señor alcalde,
Vidalilla,
Si no valdría la pena
De ponerle al obelisco,
Vidalilla,
La imagen de mi morena.

AQUELLO fué el delirio. Los camaradas, electrizados, le rompieron la guitarra en la cabeza, haciéndosela entrar hasta el cuello, lo que es considerado en las pampas como el mayor galardón a que puede aspirar un payador. Debe saberse que Rodaballo llegaba todas las noches a su rancho con una o más guitarras ensartadas de ese modo.

— Volviendo a los negocios — preguntó uno cuando se hubieron sosegado un tanto, — ¿cuánto cree usted que debemos jugarle a la "Jorgelina"?

— Uno y uno — fué la prudente respuesta del malevo caballeresco.





"...los dos jóvenes, detenidos junto a la balaustrada, han enmudecido."

Nocturno veneciano

UN CUENTO DIALOGADO

Por *María E. D. de Montaldo*

HACE pocas horas que han sido presentados...

Se pasean por la terraza del viejo "palazzo", rejuvenecido por un americano y convertido en hotel de moda.

En las aguas del Gran Canal se miran y rivalizan las estrellas y las luces del edificio... Las canciones de los gondoleros se mezclan con las notas de la "jazz" del hotel.

Venecia, profanada, demuestra aquella noche a los turistas que ellos podrán traerle ritmos nuevos y modernizar sus palacios, pero que deben acercar todo hasta ella, porque las noches de Venecia no podrían hallarlas en ninguna otra parte del mundo.

Invadidos por su hechizo, los dos jóvenes, detenidos junto a la balaustrada, han enmudecido. La orquesta deja de tocar en aquel instante.

El. — Es curioso; estas noches de aquí dan una sensación de misterio... Fíjese usted; las góndolas que se deslizan sin ruido y se desvanecen como fantasmas en la obscuridad, con ese gesto lento del gondolero que se agacha al pasar bajo un puente...

Ella. — ¿Le gustaría a usted vivir una noche emocionante en Venecia?

El. — *(Riendo.)* ¿Verme mezclado en alguna "vendetta"?

Ella. — O quizá en un complot de alguna secta misteriosa, en uno de esos asesinatos que quedan ocultos para siempre entre los dobles muros de un "palazzo" o bajo las aguas frías de un canal... ¡Uy!... ¡Yo misma me he asustado!

El. — *(Riendo de buena gana.)* No, señorita. Soy un hombre sencillo y tranquilo. He venido a Venecia porque me parecía un crimen pasar de largo y porque mis amigos no creerían que he estado en Italia si no me ven retratado con las palomas de San Marcos. Confieso que soy un ser de lo más prosaico y que el misterio no me atrae. ¿Y a usted?

Ella. — A mí también me encanta la tranquilidad y no me gustaría complicarme la vida. Yo no cambio a Bing Crosby por todos los héroes del mundo. Además, ¿cree usted que todavía hay mujeres románticas?

El. — No puedo afirmarlo.

Ella. — Le aseguro que el encanto de Venecia todavía no me ha seducido al punto de que me aventure sola por sus canales.

El. — ¿Por qué?

Ella. — Hay algunos gondoleros bigotudos que me aterrorizan.

El. — Tenga usted cuidado. Además suelen ser muy enamorados. Cuando encuentran una rubia como usted..., ¡hum!..., son capaces de confundirla con uno de los ángeles del Veronés y...

Ella. — *(Temblando.)* ¿Y...? ¿Secuestrarme?

●

Ilustración de Neal Bose

En ese momento salen otras personas a la terraza y el diálogo se pierde entre sus voces. Son americanos, franceses, alemanes, ingleses...

Un gondolero levanta la cabeza intrigado; no comprende una palabra de lo que allí se habla.

Horas más tarde, las luces del hotel se han apagado, ha callado la orquesta, las góndolas se balancean amarradas, y Venecia, bajo la luna, vuelve a recobrar su fisonomía de siglos.

Pero no solamente cobija el sueño de algunos turistas, cansados de curiosear o de hacer sport. Alguien vela en el hotel.

Aquel joven de aspecto despreocupado, que pocas horas antes aseguraba que no complicaría su vida por el misterio más apasionante, no duerme.

Oculto tras el cortinado de su dormitorio, escruta las tinieblas. Por fin la sombra de una góndola se destaca sobre las aguas del Gran Canal. El hombre sale silenciosamente de sus habitaciones, baja la escalinata y se ubica en la góndola, junto a otra sombra, sin hablar.

La embarcación avanza rápidamente, se interna en el río San Lucas y, dando la vuelta de San Michele, se detiene al pie de una escalera, junto al muro del cementerio. Allí espera otro hombre. Al ver al recién llegado, pregunta secamente:

(Concluye en la pág. 89)

UN NUEVO CUTIS BLANCO en 3 DIAS



Lo que revela el microscopio

La ciencia sabe ahora que la irritación de la piel es causa de la dilatación de los poros, sobreviniendo los barros, espinillas, las arrugas y tornándose la piel áspera y descolorida.

La Crema Rugol disuelve y limpia las impurezas que se acumulan en los poros y calma la irritación de la piel. Los barros desaparecen. Los poros se contraen. Un cutis ordinario y manchado se torna fino, uniforme y limpio. No obstruye los poros, lo que es importante, pues la piel continúa respirando libremente y expulsando toxinas.

El cutis reseco y agrietado vuélvese fresco. La Crema Rugol suprime el brillo de una piel aceitosa, imprimiéndole un tono sedoso y lozano.

GANE $

En sus momentos libres aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de **RADIOTELEFONIA.** Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y, a los alumnos de Radio, un receptor de onda corta y larga. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio.

OTORGAMOS DIPLOMAS

Radio — Autos — Dibujo — Vendedor — Procurador — Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros — Farmacia — Química — Publicidad — Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética — Agricultor — Ganadero — Corte y Confección — Sastre.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
MONTES DE OCA 695—Buenos Aires, R. Argentina

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que le interesa.....

Cartas de París

- Las que se pasean por la rue de la Paix a las cinco de la tarde.
- Los tapados de piel están en mayoría.
- Vestidos negros.
- Tailleurs de lamé.
- Sombreros, encaje y tul.
- Carteras.

París, febrero 10 de 1937.

QUERIDA MARIA: *(Por avión.)*

CUENTAN que todavía hay mujeres que a las cinco de la tarde se pasean por la rue de la Paix, y, naturalmente, que si andan por esos barrios será para hacer sus compras, sus encargos en los distintos comercios elegantes de dicha calle. Yo lo creo así. Pero... hay que escuchar las confidencias desengañadas de los comerciantes, según las cuales las "promeneuses" en cuestión no son más que viejas feas y veleidosas que quisieran comprar todo, es cierto, pero no pueden. Pero ¿acaso debe esto importarnos a nosotros? Son elegantes, y eso ya es interesante.

Lo que me llama la atención es la cantidad de tapados de piel. Yo me pregunto dónde se esconden aquellas señoras que todavía usan sacos de tela, porque no las veo. Y los grandes modistos se han dado cuenta, han presentido eso, porque fuera de los sacos que completan un conjunto, tono sobre tono, los sacos sueltos, de tela, son difíciles de hallar en ninguna parte.

Estos tapados abrigados, cómodos, ¿serán de astrakán?, ¿de loutre?, ¿de castor? Algunos, sí; ¡pero el furor del año es el caballo!

¡Qué de sacos "pommelés"! Creo que ustedes los llaman "tordillos", ¿no es así? Te digo que ya una no se siente en la rue de la Paix, sino más bien en Auteuil, en el paddok, en pleno desfile de "perdedores".

Dichos "manteaux" son, en general, muy amplios, algunas veces ajustados al talle por un cinturón, como es el modelo de "agneau" que propone Hélène Devinoy.

Las ropas que usan debajo, no las veo, casi; porque esas "promeneuses", o compradoras, se encierran, friolentas, en sus abrigos; sin embargo, me parece que llevan muchos vestidos negros, de esas telas inarrugables, de lo más prácticas, que he visto chez Rodier, y cuyo nombre no recuerdo ahora.

Los trajes son más cortos; pero, ¿cómo decirte?..., con cierta vacilación. A lo mejor serán muy provisoriamente acortados.

He visto también, debajo de los tapados largos, algo que brilla, un poquito que se escapa del techo protector; es que son señoras que desde temprano han salido preparadas para ir a un cocktail, a un bridge. No tienen más que llegar, sonreír y despojarse de su abrigo; y lucirán de inmediato un tailleur estricto, simple, de lamé dorado o plateado, con blusa de terciopelo vivo, o de crêpe, o de encaje, cerrada hasta el cuello.

Como sombrero, prefieren tocas altas, en punta, o conos truncados, con plumas derechas, algo secas, colocadas allí en lo alto, lo suficiente como incomodar cuando se entra en una carrocería extrabaja.

O, de lo contrario, "petites calottes", redondas, calcadas sobre las cajas de caviar, con dos cintas superpuestas como adorno.

A veces estas cintas son de terciopelo rojo y verde, amarillo y violeta, y se continúan atrás con una colita capaz de despertar celos al mejor bretón.

Puede tratarse también de un sombrero con ala vuelta sobre la frente, mantenida con una pluma siempre en alto, pero temblorosa, frágil, o doblada suavemente en signo de interrogación.

Voici, María, lo que he visto en la rue de la Paix. ¿Que eran pasantes?... La moda es como ellas.

Mientras tanto, en los recibos privados se ve mucho negro, mucho encaje, mucho tul; vestidos preciosos, paquetísimos, elegantes.

Las carteras de tapicería se ven siempre después de las cinco de la tarde, y pueden seguir hasta medianoche. Si son nuevas, son lindas; y si son antiguas, son valiosas. En cuanto a los bolsos de terciopelo con lentejuelas, ya son mucho más vulgares; se ven en todas partes. Evidentemente, para las que no disponen de una colección, la cartera de terciopelo negro constituye una "trouvaille". Las de sedas trabajadas son más novedosas, más refinadas.

Pero te he conversado ya mucho de modas. ¿Qué más que desearte, ahora, que te pongas paqueta y que luzcas mucho?

Siempre afectuosa:

Anatolia



Siempre traviesos

Pero no van mal. Lo que cocinen tiene que ser un gran éxito puesto que usan los mejores ingredientes. A los chicos les encanta ver correr Cerebos, en chorro fino y seco, no importa la humedad que haya en el ambiente. Nunca se pega y jamás se desperdicia nada. Las amas de casa cuidadosas han demostrado que es una sabia economía pagar la friolera más que cuesta Cerebos.

SAL DE MESA

CEREBOS

Siempre seca y flúida

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado" o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias, y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres del gran mundo emplean con éxito este método francés.

Los Sordos Oyen

En seguida con el aparatito "Acousticon". Mi experiencia de 25 años a su disposición.



Toda una garantía para Vd. Pida folletos a **Julio Valle** (única casa especialista en aparatos para sordos), calle **C. Pellegrini 603, Buenos Aires.** Remita 30 cent. en estampillas para gastos. Personalmente, pruebas gratis. **No tenemos sucursales ni agentes.**

Hombres • Hechos • Recuerdos • Anécdotas

DONDE LAS DAN...

BALZAC y Dumas hallábanse disgustados. Un día se encontraron casualmente en casa de una amiga común y durante todo el tiempo que duró la visita no cambiaron palabra.

Al retirarse, Balzac pasó cerca del autor de "Los tres Mosqueteros" y dijo, sin dirigirle la mirada:

— Cuando me sienta en plena decadencia, ensayaré el teatro.

Dumas, que en aquel tiempo triunfaba con varias obras teatrales, replicó, también sin mirar a su contrincante:

— Creo que haría usted bien comenzando inmediatamente...

DE FEDERICO NIETZSCHE

ESE hombre me desagrada.

— ¿Por qué?...

— Porque no estoy a su altura.

¿Respondió así alguna vez un hombre?...

A quien no podáis enseñar a volar, enseñad, al menos, a caer más de prisa.

Siempre se ha de llevar la boca llena de azúcar para confitar palabras... — decía Lorenzo Gracián.

DE MENDEZ CALZADA

UN humorista argentino de legítimo cuño, Enrique Méndez Calzada, asegura que Méjico es el país donde los generales son más líricos y donde los líricos son más generales.

SIN VUELTA DE HOJA

EL doctor Manuel Quintana citó, en apoyo de cierta tesis, al jurisconsulto Mourlon.

— Mourlon no dice eso, doctor — le objetó alguien.

— Entonces — respondió Quintana — lo dice Pothier.

— Está usted en un error; tampoco Pothier dice tal cosa.

Quintana meditó un instante y dijo, categóricamente:

— Bueno. Entonces, lo digo yo.

LA PURA VERDAD

DE Julio Camba: Mientras no se inventó el espiritismo, ¡qué cosa tan "bien", qué cosa tan digna, qué cosa tan importante era el estar muerto!...

SOBRE LA VERDAD

EN "Tingel Tangel" Pitigrilli dice: Para que un embuste sea creído, es preciso que contenga algún elemento auténtico. Pero, para que sea creída la verdad genuina, es menester agregarle una pizca de mentira. Pensar que de la forma como se hayan desarrollado los hechos se deduzca tu inocencia, tu lealtad, tu honestidad, es un grave error. Debes mentir, o sea, reemplazar con la pura inteligencia de tu inventiva las ilógicas circunstancias del caso.

VAMOS a imaginar una fábula. Unos cuantos insectos viven y pululan en una botella redonda que está acostada sobre una mesa. Transcurrido algún tiempo, uno de los insectos descubre que su universo es chato. Otro sostiene que es cúbico algún tiempo después. No falta el tercero que afirma que es triangular, y tampoco el cuarto que con énfasis asegura que viven libres, pero retenidos en una superficie redondeada. Siguen así por unos siglos. Hasta que un insecto poeta escribe, para rimar con onda: "Yo, desdichado prisionero de una botella redonda...

EL POETA
Según Jean Cocteau

Y él es quien lo ha descubierto todo.

(*El secreto profesional*)

SOBRE EL CINE

EL perfecto galán cinematográfico debe saber todas estas cosas:

Nadar en un torrente.

Enlazar una locomotora que corre por el Far West a cien kilómetros por hora.

Llevar graciosamente el smoking.

Derribar de un solo puñetazo la puerta de la casa del prójimo.

Hacer palidecer a un tigre de Bengala con sólo mirarlo en el blanco de los ojos.

Trepar a pura uña hasta el décimo piso de un rascacielos.

El galán debe ser dueño, además, de un perro inteligente, de un perro que encuentre a los niños abandonados entre la nieve, que aúlle a la muerte, que estrangule a los traidores y que saque la lengua con aire de suficiencia.

(*De Anselmo Jona, en "La filosofía della Pellicola".*)

SU FELICIDAD

SACHA GUITRY obtuvo la cinta de la Legión de Honor, y no bien se la entregaron, se la puso en el ojal y se presentó en su casa.

Su esposa, Yvonne Printemps, no pudo contener su alegría al verlo:

— ¡Oh, querido — le dijo, — qué dicha!...

— No es para tanto — arguyó el marido...

— ¿Cómo que no?... Soy muy feliz... Mucho... Y luego... habrá soldados también en tus funerales...



Dolor de cabeza

30 cts.
El librito de cuatro

Los más fuertes dolores de cabeza, muelas y oídos se van con un GENIOL, que puede tomarse a cualquier hora, aunque sea en ayunas.

GENIOL

Romance

Por

Mateo Booz



Enancados en un tordo,
matungo de largas crines,
vienen la madre y el hijo,
chiquilín de siete abriles.
En el cielo luminoso
— caliente chapa de níquel —
el crudo sol de la siesta
lentamente se derrite;
fugaces brisas de incendio
sacuden hierbas y mimbres;
junto a los charcos dormitan
bandurrias y siriríes;
tienen las vacas y toros
humilladas las cervices
y unos pájaros silvestres
parados en los cuadriles;
los caballos con las colas
espantan las moscas grises
y los tábanos de ónix;
en la tierra ardiente inscriben
fúlgidas huellas de vidrio
las babosas y lombrices;
y hay debajo de los árboles
la frescura del aljibe
y los patacones de oro
que los follajes imprimen.
Brinda el paisaje campero
los contornos y los tintes
de un universo de duendes.
Sobre los lejanos límites
asoma sus campanarios
Santa Rosa de Calchines.

●

La madre sufrió dolores
en los lomos y las ingles.
Fué un curandero a asistirla
con palabras y con pringues.
No la curó el curandero,
sino los santos y vírgenes
que acudieron en su ayuda.
La piadosa mujer vive
en un rancho con boquetes
de lodo, paja y salitre
al borde del Saladillo,
arroyo de mucho pique
de mojarritas de estaño,
dorados y surubíes.

Hizo entonces la promesa
de regalar unos dijes,
caramelos de almacén
y hasta un puñado de níqueles
al buen san Antonio Gaucho
que adoran los mocovíes.
Y cabalgando en el tordo
va al lugar donde reside
la figura milagrosa
que la salvó de morirse,
y para quien lleva en premio
similores y confites.

●

El chiquilín, en las ancas,
con los dos brazos se ciñe
a la cintura materna.
Habla de cosas pueriles.
De pronto quiere bajarse,
algún apuro lo exige,
y los jinetes se apean
al pie de unos curupíes.
Y es entonces cuando el tordo,
desembarazado y libre,
echa a correr y echa fuego
por las redondas narices.
Se sacuden los aperos
y se alborotan las crines
y con las cuatro macetas
rebate la tierra virgen.
La madre se desgañita
y el inocente se ríe.
Cocea y galopa el bruto
por la soleada planicie,
ambicioso de horizontes.
La mujer clama y se aflige,
sola con el chico y lejos
de su casa y de Calchines.
Y en la espina de una loma
borra el tordo sus perfiles.
Mas de pronto el fugitivo
se detiene en el declive,
y enristradas las orejas,
tras corveteos y esguinces,
emprende a todo correr
la vuelta a los curupíes.

●

Y otra vez marchan al trote,
sentados en los mandiles.

del milagro

Ilustración de Alejandro Sirio



Ella aconseja: "Aprendé
a ser bueno y ser humilde.
Obediente vino el tordo
cuando que viniera dije."
El chico mira a la vieja
y en contestación describe:
"Mama, mama, si fué un hombre
con la cara de cacique
que se le puso delante."
La madre, incrédula, ríe:
"Debías estar soñando."
Y el chico, obstinado, insiste:
"Mama, mama, si era un hombre
de chiripá, yo lo vide."
Ya el poniente se embadurna
con oros y con carmines
y en los cuadros de las chacras
las sandías y maíces
tienen rápidos relumbres
de espejos y colibríes.
Entra el tordo en Santa Rosa,
pueblo de quietud y molicie.
Exhala el ambiente vahos
de fritos y de jazmines
y gárrulos voceríos
las puertas de los boliches.

En los arenales rubios
andan aves y mastines,
camina por la vereda
— mona y caja — el mercachifle
que encandila a las muchachas
con géneros y arrequives;
y en el club se bordan temas
de parejeros y crímenes,
de noviazgos, de elecciones,
de vacas y de manises.

●

Sale la luna, farol
para la noche apacible.
Y bajo la luz de nácar
el campo y el cielo fingen
un país de hechicería
con fantasmas y con sílfides.
Incansable trompetea
la muchedumbre de cínifes,
y los sapos y los grillos
machacan su trique-trique.
Y la promesante llega
a la orilla del Calchines.
Arrienda el tordo en el rancho
— afuera, tártagos tristes;
adentro, cascarria y humo —
donde la imagen recibe
oraciones y presentes.
Una escolta de aborígenes
se respalda en los adobes:
negras pupilas de linces,
obscuro cobre los rostros,
crasas e intonsas las crines.
Al resplandor de unos sebos
y de dos sucios candiles
está san Antonio Gaucho,
obra de anónimo artífice.
Chambergo, chiripá y botas
son prendas que el santo viste.
Tiene carbón en los ojos
y tiene en la cara tizne.
Lo decoran baratijas
de turco, cueros de tigre
y exvotos de gente brava:
facones, chuzas y un rifle.
Rezan hombres y mujeres
con fe candorosa y simple.
Hay auras en el recinto
de catacumbas y buitres.
(Cuadro de hollín, cuadro tétrico,
digno de que lo eternice
algún Gutiérrez Solana
que surja en estos países.)

●

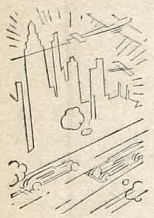
Temblorosa va la madre
con su cartucho de níqueles,
caramelos y oropeles,
hacia la sagrada efigie.
Y bruscamente su chico,
desde el fondo, a gritos dice,
señalando con la mano
a la imagen que sonríe:
"¡Mama, mama!, ese es el hombre,
el hombre de hoy, ¡mire!, ¡mire!
El hombre que atajó al tordo
y le guasqueó los cuadriles."

●

Y todas las almas sienten,
en sus más hondas raíces,
el asombro del milagro
del santo gaucho y humilde.

Notas y comentarios

CIVILIZACION DESESPIRITUALIZADA.



RAMIRO DE MAEZTU, según una reciente información de París, es uno de los derechistas españoles que quedaron en poder de las izquierdas, y cuya suerte se ignora.

La lectura del todavía reciente libro del doctor Carrell había confirmado mucho a Ramiro de Maeztu en sus juicios sobre nuestra civilización.

Cree Ramiro de Maeztu que esta última, creando un medio excesivamente artificial y desespiritualizado, ha sido funesta al hombre.

Comentando el libro de Carrell, decía que se ha tratado al hombre como a una máquina, amputándosele las actividades morales, estéticas y religiosas, y aun buena parte de las fisiológicas, haciéndole vivir en un mundo extraño a su naturaleza.

De nada le sirven al hombre los telescopios, automóviles, aeroplanos y radios — añadía, — si carece de tiempo para pensar en sí mismo, y retener, y mucho menos aumentar, sus propias capacidades.

●

VOZ DE ORDEN.



ATRANCAN ahora la puerta por la noche, chacareros que antes blasonaban de no cerrarla más que con pestillo.

Así es no sólo en los lugares solitarios, sino en los más adelantados distritos cercanos a las grandes ciudades.

Los gobiernos de provincia deben tomar nota de estas y otras manifestaciones del recelo por su seguridad en que empieza a vivir el habitante de las campañas.

¿De qué valdría que un gobierno ofreciese las mayores garantías electorales, si en cambio no garantizase debidamente la vida y hacienda contra los malhechores?

No habría términos con que encarecer cuán importante misión de un gobierno es prestar esta garantía.

Como ya lo hemos hecho nosotros mismos, los órganos de la prensa exhortan a los gobiernos provinciales a poner sus policías al nivel de las nuevas necesidades.

Buena policía, es hoy una voz de orden.

●

COMUNISMO RIOJANO.

OBRA de común, obra de "ningún", reza un sabroso refrán antiguo, que no vendría mal para estampar en el frontispicio de la Rusia soviética.

Pero para encontrar dónde estamparlo no es menester ir tan lejos, pues en La Rioja hay tierras donde se practica el comunismo pastoril, por haber permanecido indiviso el dominio de las mismas desde los tiempos de la colonia.



Los pastos son comunes, como los abrevaderos y represas — dice "La Prensa"; — sólo la marca del animal y el rancho representan en dilatadas extensiones la propiedad del individuo.

Aunque ese estado de cosas es debido a la aridez de las tierras, él es a su vez factor de atraso ganadero. Prosigue el colega:

"He aquí por qué no se siembran pastos resistentes a la sequía, por qué no se abren nuevas represas o se mejoran las existentes."

Obra de común...

●

DRAMAS PASIONALES.



UN suceso pasional ocurrido en Córdoba, donde tuvo resonancia, y en el que se detuvieron los corresponsales, podría inspirar a los moralistas disertaciones dignas de escucharse.

¡Qué lejos llevan la pasión y la desesperación, y cuán amargos frutos suelen producir los errores de la vida!

Ese suceso, en el que quien empuñó el arma, suicidándose después de herir, fué la mujer, y no el hombre, se sale por esto de lo común; y por lo mismo parece indicar que en punto a dramas pasionales no vamos camino de mejorar.

Dícese que en lo antiguo estos dramas eran raros, y que cuando ocurría uno por excepción, era para dejar larga y aleccionadora memoria.

¿Es así ahora? El drama pasional queda olvidado pronto entre nosotros; pero, sin embargo, dura lo bastante como para tener tiempo de dejar su huella en las mentes predispuestas.

●

RUIDO DE FOX-TROTS.

FESTEJARON el pasado carnaval las academias de baile con un fallo que las mejora de categoría en tercio y quinto, pues las pone por encima de los impuestos municipales y las declara institutos de enseñanza artística.

Quizá el júbilo de las academias de baile haya sido demasiado ruidoso y haya molestado al vecindario, pues el siguiente párrafo de un importante matutino nos las presenta como de por sí ruidosas:

"En los barrios céntricos se han multiplicado las academias de baile, donde, a todas horas, se trata de llamar la atención de los transeúntes con la música de pianolas y aparatos radiotelefónicos."



Pero no es en los barrios céntricos solamente. El año pasado tuvieron que clausurar una academia de baile que estaba bien lejos del obelisco.

Verdad que en cambio estaba bien cerca de un instituto de enseñanza secundaria...

●

PETRONIO DE LOS NEGROS.

TOMAD una paleta de rutilantes colores y pintadnos este negro, magnate de la quiniela neoyorkina, que nos describe en "La Nación" el corresponsal Davies:

"Cuando se le arrestó, Isen tenía todo el aspecto de un negro acaudalado; vestía un llamativo traje castaño, una camisa a listas rojas y blancas, una corbata verde, y llevaba un anillo con un enorme diamante solitario."

Imaginaos a ese negro, que es un arrogante negro, con su mancha verde sobre el dilatado pecho listado de rojo y blanco, y echando deslumbrantes chispas por el dedo del solitario; imaginádoslo apareciendo majestuosamente en la monumental entrada de un banco de Wall Street, o enderezándose al lado del lustroso automóvil de donde acaba de salir.



¿Os admiraría que los circunstantes estallaran en aplausos?

¡Ah!, con razón el negro Isen es el Petronio de los negros de Nueva York.

●

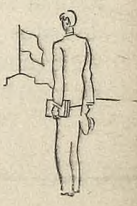
EN EL C. N. DE PARANA.

CONOCIO el público con el mayor asombro los hechos en que se funda el decreto del Poder Ejecutivo destituyendo al rector del Colegio Nacional de Paraná, e imponiendo cesantías y suspensiones al personal y alumnos del establecimiento; sobre todo cuando el capítulo de cargos empezaba ya en estos términos:

"De lo actuado resulta que se ha probado ampliamente la comisión por parte de un grupo de alumnos de la primera división de quinto año de actos graves y reiterados de inmoralidad."

Y el cargo siguiente era nada menos que por desnaturalización de las celebraciones patrias.

¡Qué doloroso es que en un establecimiento público de enseñanza las cosas hayan podido llegar a los extremos que comprobó la inspección! Imposible no reprochar su debilidad a los que cerraron los ojos a lo que estaba sucediendo en el Colegio Nacional de Paraná.



Viejos cañones

DESENTERRADOS fueron en Mendoza, por los obreros que ejecutan el trazado de una plaza, unos viejos cañones de la época colonial.

Unos viejos cañones cuyo estampido fué comparado por los poetas épicos de su tiempo con el fragor del trueno.

¡Brrum!... ¡Bum!

Se venía el mundo abajo cuando "tronaban" — ¡Brrum!... ¡Bum! — aquellos pavorosos cañones.

¡Pensar que hoy esos cañones son considerados inofensivos por los oficiales de artillería!.

Un cañón por el estilo permaneció enclavado hasta hace unos años en la esquina de la Merced.

Estaba boca arriba, taponado con un proyectil esférico, del calibre de las pelotas de goma con que juegan los chicos.

Un cigarrero que había enfrente, donde está ahora el Banco Español, solía decir:

— ¡Parece mentira que se hayan hecho las cosas que se hicieron con estos cañones!

DE LA VIDA REAL

Por ALCIDES J. MORON

¿Reconquista... Avenida de Mayo... Florida...?

CUANDO los extranjeros que nos visitan son requeridos para reflejar una impresión sobre alguna característica de Buenos Aires, aluden, invariablemente, al ritmo acelerado del porteño, que marcha por esas calles de Dios, no ya como alma que lleva el diablo, sino con el paso acelerado de aquel a quien el tiempo le es corto y sus ocupaciones múltiples. Es claro que tratándose de una ciudad, que no es una ciudad de turistas que acuden a ella para solazarse con el espectáculo de sus encantos naturales, la observación resulta, en términos generales, apropiada. Los porteños integramos una ciudad de trabajo, en la que las horas están prácticamente divididas en partículas de energía. Los porteños, además, disfrutamos de una bien ganada fama de trabajadores, tan trabajadores como desordenados. Es esta una característica que presenta los síntomas de un defecto netamente argentino. Carecemos de método de organización y preferimos improvisar, sabiendo que a la postre todo ha de salirnos más o menos bien.

SI los porteños somos presurosos en el andar es porque estamos siempre atrasados. No tenemos un sentido exacto — sajón, para decirlo mejor, — de la puntualidad. Ese apresuramiento no es otra cosa que la carencia de orden en el régimen de nuestra organización. Si, en cambio, fuéramos ordenados, no andaríamos tan de prisa. El éxito de los "colectivos" — única ciudad en el mundo que los posee — no es otra cosa que el resultado de nuestro temperamento desorganizado. Necesitamos tomarlo para llegar a tiempo al lugar de nuestro destino, porque nuestro apuro permanente es consecuencia de nuestro atraso también permanente. Y cuando saltamos de él y nos confundimos en el tumulto de la calle, andamos como si todavía nos impulsara la velocidad motorizada de esos vehículos. No se concibe cómo luego de haber empleado diez escasos minutos en llegar desde Flores al centro, demoremos otro tanto en cumplir a pie el trayecto que nos separa de la Avenida de Mayo — por ejemplo — a la sede de nuestras ocupaciones.

El extranjero que nos visita —cuyo ritmo es, por lógica, lento, ya que camina como quien va recogiendo impresiones — se sorprende de esta celeridad nuestra y anota en su carnet que los argentinos vivimos atropelladamente, como si se nos hubiera olvidado algo, o como si nuestra presencia en el lugar del destino habría de solucionar importantes y complejos problemas relacionados con la marcha del mundo...

AUNQUE aparentemente la observación pueda ser exacta, no lo es menos también que no siempre sucede lo propio y que todo es cuestión de hora y lugar. Nadie puede discutir que en el barrio de las operaciones bancarias y bursátiles, entre las diez de la mañana y las tres de la tarde, todo ese mundo camine como impelido por una fiebre de velocidad. La entrada del personal de las grandes tiendas céntricas, la apertura de los bancos y de las oficinas públicas — todas ellas a distinta hora — unen, por así decirlo, un ritmo con otro. Pero fuera de esa corriente avasalladora el cuadro cambia casi por completo. Porque basta con que el extranjero se asome un instante a la Avenida de Mayo — cerca del mediodía — para que advierta de inmediato una fisonomía distinta. Frente a las pizarras de los grandes rotativos se han detenido núcleos que comentan con pasión las noticias de los hechos salientes que conmueven al mundo. Más allá, es otro el grupo que rodea a uno de esos inagotables charlatanes que expende un aparato para mondar patatas, o explica las ventajas de jugar a tal o cual rifa, señalando las características y excelencias de una determinada marca de automóvil. Si es en los cafés, las mesas están casi repletas y los transeúntes disfrutan del deleite de detenerse extasiados largo rato frente a las vidrieras.



Y si más tarde — ya cuando la jornada ha tocado a su término — el extranjero sorprendido se interna en la calle Florida, comprobará que todos caminan ya con aire de fiesta. Florida balancea, entre las seis y las ocho de la tarde, un mismo ritmo de tango entre los transeúntes que demoran de este modo el instante de entrar a su casa. Ya el apuro ha desaparecido, ya no existe la obligación imperativa de los minutos, ni el fantasma — para muchos — del reloj de la firma.

Y en presencia de este contraste tan violento cabe preguntar: ¿cuál es, en verdad, el verdadero ritmo del porteño? ¿Aquel matinal de la calle Reconquista, que impulsa a todos como en un torbellino desordenado, o este otro, lento, despreocupado y casi señorial de Florida? ¿Será, acaso, el fiel reflejo de nuestra modalidad, la fisonomía de la Avenida de Mayo? No es posible una afirmación rotunda en el sentido de asegurar que caminamos atropelladamente. No es tampoco estar en la verdad, afirmar que la lentitud sea una característica de nuestro ritmo. Tal vez estuviéramos en lo cierto si llegáramos a la conclusión de que poco sabemos de los términos medios, precisamente porque hasta en eso somos desordenados...



El caballo

CUENTO EMOTIVO

Por *Ciro Buysse*

LA escena ha sido muy breve y — esto es, sin duda, una paradoja, — a la vez muy lenta y muy rápida.

EN el medio de la calzada que acababa de ser librada al público, tres niños se entretenían en jugar revolcándose en la arena que los peones camineros habían esparcido para nivelar la calle. Yo los veo aún patentes, y me parece que los veré siempre, del mismo modo que me acordaré siempre también de la escena que siguió.

Eran las tres criaturas: una niña de siete u ocho años, de cara sonrosada, ojos grandes candorosos, azules, y cabellos negrísimos, exuberantes, que le caían en completo desaliño sobre los hombros y la cara; un pillete de unos cuatro o cinco años, fornido, coloradote y rubio, con unos pantaloncitos abigarrados, muy anchos y muy altos, que estaban sostenidos por unos breteles usados y llenos de nudos, que luego de sostener los pantalones casi a la altura de los hombros, caían por la espalda; y, finalmente, una criaturita sin edad visible, que sólo llevaba como traje una camisita, estaba sentada en el suelo: un niño rollizo, con dos ojazos sin expresión, una cabellera rubia, muy parecida a una peluca y llena de bucles.

No recuerdo a lo que jugaban. Probablemente, a ningún juego: a remover la arena con sus manecitas sucias de todos los residuos de la calle; a revolcarse a pleno sol y a gozar como animalitos de la dulzura primaveral. Nadie los vigilaba.

El pueblecito parecía amodorrado en una inacabable siesta, como aislado del resto del mundo. Ninguna señal de vida se advertía en sus escasas casuchas, tanto en las recién enjalbegadas, como en las que parecían abandonadas por lo derruído de su aspecto, las cuales bordeaban por los dos lados un trecho de la interminable carretera sombreada por dos hileras de hayas.

SENTADO en un banco, a la sombra de un coposo árbol, en la entrada de la única fonda de aquel lugar, yo mismo me sentía presa de una invencible modorra debida al cansancio producido por el largo trayecto hecho en bicicleta.

En ese maravilloso y cálido día de noviembre, mis piernas habían movido los pedales de la bicicleta durante cuarenta kilómetros de carretera, y otros tantos me quedaban por recorrer antes de llegar al final de mi excursión.

Dormitaba a ratos, poseído de ese bienestar inefable que precede al sueño profundo, los ojos cerrados, entre los labios la corta pipa inglesa, de la cual sacaba de cuando en cuando, casi inconscientemente, unas bocanadas de humo; mi bicicleta, mi buena y ligera compañera de los caminos, estaba coquetamente inclinada a mi lado.

DE repente, unos ensordecedores gritos de espanto me despertaron sobresaltado. Me levanté de un salto, y con la rapidez del relámpago vi un espectáculo que me aterrorizó, y me retuvo clavado en el sitio, estupefacto.

En la calzada, delante de mí, en el mismo lugar donde hacía un momento retozaban los niños, un alto y pesado carromato, cubierto de un grueso lienzo negro y arrastrado por un fuerte caballo, de poderosas patas, avanzaba silencioso, amortiguado el natural estruendo por la espesa capa de arena distribuída en la calle.

Y con la misma mirada y con la rapidez del mismo relámpago, mientras mis manos contraídas se clavaban en mis sienes, y que mi boca se abría horrorizada para gritar, sin poder emitir un sonido, vi al conductor del vehículo, dormido, tendido boca arriba bajo el toldo, a los dos niños mayores que huían hacia el borde del camino, y al pequeñito, el bebé que había quedado solo en el medio de la calzada, sentado, inconsciente del terrible peligro. No tuve ni el tiempo de moverme para correr en su socorro, que ya el pesado caballo le estaba encima.

¡Pero, no! ¡No llegó a tocarlo!... En el instante en que yo creía asistir al horrible espectáculo de ver destrozar a la criatura, vi que el noble animal se detenía, bajaba la cabeza sobre el niño como para olfatearlo, y que luego separaba las patas, primero las delanteras, luego las traseras, pasando lentamente sobre él con el carromato, sin tocarlo.

GRITOS de zozobra, llamamientos desesperados, puertas que se abren violentamente; la niña y el rapazuelo que lloran a gritos por los bofetones que reciben, y una mujer palidísima, descabellada. alocada, que se precipita hacia el pequeño, lo alza, lo besa con frenesí, y corre llorando hacia su casucha. Todo esto sucedió casi simultáneamente, en menos tiempo del que empleé en describirlo.

A continuación, el carrero, que con tantos gritos se había despertado, se apeó de un salto, miró atrás, y comprendiendo de pronto lo que acababa de pasar, se puso a castigar furiosamente con el mango del látigo al noble animal, mientras su boca arrojaba un torrente de blasfemias y maldiciones horribles.

Es solamente entonces cuando yo intervengo. Me abalanzo hacia él con lágrimas en los ojos. Creo que voy a estrangular a ese bruto. Pero antes que llegue a ponerle las manos encima, una metamorfosis inexplicable se opera en mi actividad: mi cólera amaina de pronto, y heme aquí al lado del hombre en mi estado habitual de calma. Y con voz suave, con voz que quiere ser conciliadora, le digo, mientras lo tomo de un brazo:

— Amigo: deja de golpear a este animal. Mejor es que vengas conmigo a tomar una copa.

El hombre se vuelve, cesa de castigar, me mira con ojos desconfiados, en los cuales relampaguea aún la cólera. Y entre nosotros dos en un segundo sucede un drama tácito: si sigue castigando al animal, si golpea una vez más, yo me abalanzo sobre él, lo derribo de un puñetazo — soy un discreto púgil, — y lo estrangulo; yo siento que eso es inevitable. Si deja de golpear, le perdono, y habré hecho una buena obra, pues mi dulzura quizá remueva en él algún recóndito resto de humanidad y de piedad, y que más adelante quizá también lo llame a sosiego en circunstancia parecida.

Ha dejado de castigar. Debe haber visto en la fijeza de mi mirada implacable lo que inevitablemente iba a suceder. Debe haber sentido en su alma inculta, como al contacto de un flúido simpático, la dulzura y la piedad que irradiaba la mía. Sí, así debe haber sido, porque, de pronto, sosegado, arroja el látigo sobre el toldo del carro y pasa una mano por el pescuezo del animal.

Me dirijo hacia un grupo de gente que hacía ruidosos comentarios sobre lo que acababa de pasar, llamo al fondero, que estaba mezclado entre ellos, y le ordeno una botella de cerveza y dos vasos. Luego me acerco al animal, le tomo la cabeza entre las manos y la acaricio con una efusión inefable.

— Amigo — le digo al carrero, — ¿consiente usted en que pida una ración de avena para este pobre animal?...

— Como usted guste, señor — contesta el hombre en voz baja, casi avergonzada.

El fondero ya está presente con la cerveza y los vasos. Le encargo la avena. Me la trae en una canasta.

El carrero le quita el freno al animal, y mientras éste come con fruición la avena que yo mismo le alcanzo en la canasta con una mano, con la otra no dejo de acariciarle la cabeza y las crines.

Lo acaricio suave- *(Concluye en la pág. 73)*

"EL HOGAR" PRESENTA...



...UNA SUGESTION CLASICA

LA forma en el vestir parece inspirarse en el clasicismo. Armonizando con una cabeza de frente despejada y arrogante porte, las telas envuelven el cuerpo en un ritmo severo que parece prestarle una sobria majestad de estatua. Es que el sentido de la belleza pura está guiando los pasos de los grandes creadores o es que la mujer impone sus preferencias tocada por una nueva dignidad que exalta su distinción selectiva. Los nuevos modelos son en verdad un complejo de interrogantes y respuestas.

• Traje para la noche, de Maggy Rouff, hecho en jersey de albène muy fino; profusos pliegues y paños drapeados envuelven la figura sin abultarla, prestándole exquisita elegancia.

BELLEZAS

¿Cómo pueden



SI SOIS UN POCO DELGADA

Esta mujer es delgada. El taffetas duro le ayudará a parecer hermosa. El ruedo del vestido se abre en anchas incrustaciones abiertas a los costados. El drapeado le formará un talle, mientras que el pecho será realzado.





SI EXISTEN MARCADAS SALIENTES

He aquí un tipo de mujer a "etofjer". Es flaca, tiene salientes, el talle largo y desolado. Las espaldas en percha. El género elegido es crêpe mate y túnica de crêpe georgette. Todos los detalles del vestido tienden a disimular sus defectos, según puede verse examinando cada uno de ellos.



UNO de los más difundidos cuentos árabes es aquel del sastre que interroga a los pasantes sobre su propio oficio. "El sastre debe aumentar el busto de las mujeres que no lo tienen y disimular las jibas que los jorobados tienen en la espalda...", fué la respuesta de un jorobado.

Estas palabras invitan a la meditación: exaltar las perfecciones, disimular los defectos; tal debe ser la preocupación permanente del modisto.

Todas las mujeres tienen defectos. Hay que servirse de ellos y transformarlos en beneficio de una fina personalidad. Los grandes pies de Greta Garbo o los ojos miopes de Marlene Dietrich son demasiado célebres para que estos ilustres ejemplos no disimulen una poderosa idea general: no hay que esconder los defectos, sino valorizarlos cuando ellos no quiebran la armonía visible, en este caso se exaltarán las virtudes para disimular éstos. Avancemos un postulado heroico: no hay mujer fea. Hay mujeres mal cuidadas, mal vestidas, sin gusto, sin certidumbre, sin conciencia femenina. Las hay dotadas del sano optimismo de la mujer de la escritura: "Soy negra, pero soy hermosa." Interpretad: "Soy flaca, pero soy esbelta." "Soy gorda, pero soy ágil."

Esto es tarea del modisto. No tentéis buscar en esta bella ciencia principios absolutos: ¿las rayas verticales engordan más que las rayan horizontales? ¿La túnica alarga la silueta? ¿O bien la reduce?

¿El blanco engorda? ¿Y el negro?

Es lo que hay que ver en cada caso. La costura es una medicina empírica. Ella tiene su clave: resumida en "movimiento de la tela y su caída".

He aquí cinco mujeres: su realidad física aparece en negro. ¿La reconocéis en sus ligeras perfecciones que han cambiado el defecto en cualidad, la tonta en distinguida y la belleza imperfecta en una verdadera belleza?

IMPERFECTAS

disimularse los defectos?





SI SOIS UN POCO REDONDA

He aquí el tipo "biais". Una confortable opulencia de formas se abogará en ese tissu malva, incrustado ligeramente en oro. El corsage descenderá liso hasta la mitad del vientre y será audazmente continuado en bies, en forma que se abran debajo. El busto se anidará bajo un grueso nudo.



SI SOIS MUY COMBADA

Una comba exagerada da de perfil una silueta desgraciada. Este vestido en crêpe blanco está estudiado para remediarla. El largo drapeado simétrico que parte del talle corrige las salientes del vientre, mientras que una capa reduce la curva del seno.







SI TENEIS ESPALDAS ANCHAS

Aquí las espaldas han sido exageradas, musculosas y fuertes, el brazo espeso. Sobre el vestido violeta, la negra túnica pailletée tomará a su cargo los defectos. El talle será colocado un poco alto para disimular su volumen.





SI TENEIS LOS HOMBROS BAJOS

Los hombros están aquí caídos. La espalda poco abultada. Un vestido en lamé glorificará esta pobre figura. El modelo de vestido aquí presentado hará desaparecer los defectos apuntados.



"EL HOGAR" PRESENTA...

...ESTOS TIPOS DE SOMBREROS PARA LA PROXIMA ESTACION

1 • Fieltro de alas amplias. Aguila de oro y plata bordada al frente.

2 • Aureola de toupet negro adornada con una larga pluma tornasol.

3 • Toca de terciopelo y fieltro adornada con un grupo de plumas.

4 • Sobre una toca de castor una cabeza de zorro, completando el abrigo con cuello igual.

Saldos y Retazos



EN LA QUINTA AVENIDA

Es mediodía. La americana, la mujer del mundo que lleva más dinero en el bolso, la americana, ese ser detestado y admirado por las europeas, sale de su casa y marcha al campo "ready kill", dispuesta a derribarlo todo a su paso... Muy rubia, peroxidada o con la frente rayada de negro, con las cejas depiladas y pintadas, y los labios recién dibujados y enrojecidos, con el sombrero muy calado, admirablemente calzada, de piernas perfectas, que sobresalen de unas bolitas de goma que la hacen patuda, el cuerpo ceñido por unas pieles bastante cortas, ojos voluntariosos e infantiles, y mejillas sonrosadas, muy sonrosadas, que asoman entre un renard plateado, la americana conquista la acera de esta Quinta Avenida, con un aire de aplomo, de felicidad y de superioridad aplastante...

Paul Morand. "Nueva York". Páginas 120 y 121. Madrid, 1930. Traducción de Julio Gómez de la Serna.

AMOR Y TEATRO

En Francia, el amor es una comedia; en Inglaterra, una tragedia; en Italia, una ópera, y en Alemania, un melodrama.

Palabras de lady Blessington sacadas de "Opiniones acerca del matrimonio y del celibato" y recogidas por Larcher y P. J. Julien. Página 256. Madrid. Sin fecha.

COSTUMBRES CHILENAS

El guarango porteño no tiene aquí ningún representante. En los balnearios populares, plebeyos, mejor dicho, nadie molesta, ni siquiera con miradas, y los grupos de muchachos caminan tranquilamente o conversan entre sí sin llamar la atención en ningún momento. Una mujer puede andar sola a toda hora del día o de la noche, vestida lo más extravagantemente imaginable, sin que nadie se atreva a molestarla...

Herminia Brumana. "Cartas a las mujeres de América". Página 204. Santiago de Chile, 1936.

CARIDAD Y GRATITUD

Todas las señoras se complacen en traspasar a la señorita Olimpia la ropa que ellas ya no se ponen, y ella, llorando, lo acepta todo, sea lo que sea. Nunca está desprovista de faldas fatigadas, y, si quisiera, podría salir cada mañana con una nueva blusa vieja. Encuentra tiempo para dar las gracias por medio de visitas de cumplido, y cuando va a ver a una de sus bienhechoras, tiene la delicadeza de llevar puestas las vejeces que le debe. Y no se contenta con dar las gracias, sino que deja una cosita, una pequeñez, un pedacito de encaje que no le cuesta más que los ojos de la cara.

Julio Renard. "El viñador y su viña". Páginas 68 y 69. Traducción de Luis López Ballesteros de Torres. Madrid. Sin fecha.

DE LOPE DE VEGA, EN "LA DOROTEA"

No hay cosa más pública que el amor, aunque jamás lo crean los amantes.

El oro es como las mujeres, que todos dicen mal de ellas y todos las desean.

El amor tiene fácil la entrada y difícil la salida.

EL ENGAÑO

Yo me era mora Moriama, mo-
[rilla de un bel cantar;
cristiano vino a mi puerta, cuita-
[da, por me engañar.
Hablóme en algarabía, como aquel
[que la bien sabe:
— Abrásme las puertas, mora, si
[Alá te guarde de mal.
— ¿Cómo te abriré, mezquina, que
[no sé quién tú serás.
— Yo soy el moro Mazote, herma-
[no de la tu madre,
que un cristiano dejó muerto; y
[tras mí viene el alcalde;
si no me abres tú, mi vida, aquí
[me verás matar.
Cuando esto oí, cuitada, comencé-
[me a levantar;
vistiérame un almejía no hallando
[mi brial;
fuérame para la puerta y abrila
[de par en par...

Romancero castellano o colección de antiguos romances populares de los españoles, publicado con una introducción y notas por G. B. Depping. Tomo II. Romance morisco número 126. Página 393.

LA FRASE QUE TODAS DESEAN PRONUNCIAR

De pronto se abre la puerta y entra Cynthia, cargada de paquetes, expansiva como el champaña, roja. Nos saluda con una exclamación, deposita los envoltorios sobre la mesa y corre a encender las luces, todas las luces del salón, para librarnos de la penumbra que achata. Luego apoya el codo en una mano y la barbilla en el índice de la otra, esboza un mohín indescifrable para decir con aire de misterio: ——

— Les tengo a ustedes una sorpresa.

Animación, risas, expectativa. Todos esperamos una broma, esperamos la "boutade" que ha de refrescarnos. Pero, no. Ella nos va a decir una verdad sin blandura ni doblez, una verdad vulgar que caerá entre nosotros, sin quebrarse, como un pedazo de hielo:

— Aquí, como me ven, estoy comprometida...

Eduardo Mallea. "Cuentos para una inglesa desesperada". Páginas 110 y 111. Buenos Aires, 1926.

ORACIONCITA PARA REZAR EN MAR DEL PLATA

Madre mía querida,
vuestra esclava soy,
con vuestra licencia,
a jugar me voy.
Con vuestra mano bendita,
madre de mi corazón,
aunque soy pecadorcita
echadme la bendición.

Francisco Rodríguez Marín. Cantos populares españoles. Esta oración lleva el número 978. En una nota aclaratoria, indica el autor que la dicen las niñas cuando van a jugar y que la ha tomado de Fernán Caballero. (Oraciones, adivinanzas, etc.) Por nuestra parte, trasladamos la oración a Mar del Plata, en donde acaso resulte de provecho para las niñas que ahora se doran la piel en la playa por la mañana y van por la noche al Pueyrredón...

DE CLAUDIA BACHI

El matrimonio no es para muchas mujeres sino una cruz de honor a la que se presenta armas...

¡QUE DESGRACIA CON SUERTE ESE DOLOR DE MUELAS!











¿Porqué arriesgarse a tener mal aliento?

No deje que el mal aliento arruine su iniciado romance - sus éxitos sociales. Es tan fácil evitar tal desgracia una vez que se comprende que la causa más común del mal aliento está en los dientes limpiados a medias.

Use la Crema Dentífrica Colgate. Su espuma penetrante elimina de entre los intersticios de la dentadura esas partículas de alimentos que suelen causar mal aliento. Al mismo tiempo, el ingrediente pulidor especial de Colgate limpia y da brillo a los dientes.



No corra riesgo - esté segura! Cepíllese los dientes, las encías y la lengua por lo menos dos veces diarias con la Crema Dentífrica Colgate. Tendrá sus dientes más blancos, brillantes; su aliento puro y perfumado.

OTTO, CAMPEON DE BOX
Por LS6 Radio "El Pueblo"
Diariamente a las 19 horas



Tubo Mediano $ 0.30
Tubo Gigante $ 1.20

LIBROS Y AUTORES DE IDIOMA ESPAÑOL

Por JULIO NOE

BIOGRAFIAS

NACIO en Buenos Aires, ciudad que ha sido también de varias generaciones de sus antepasados. En 1912 se doctoró en Derecho con diploma de honor.

En 1918 publicó su primer libro de versos: "Gris", poemas en los que aparecían ya las características de su personalidad lírica: tristeza, melancolía, ligero pesimismo. Dos años después editó un nuevo tomo de poesías, "El ala de sombra", y en 1924, "El hilo de oro". Al juzgar este último, decía Leopoldo Lugones con su habitual acierto: "Podríamos definir la poesía de Pedro Miguel Obligado con esta expresión titular: Historia de una "melancolía". Y agregaba: "Esa suavidad piadosa que parece rezar su melancolía; ese agrisamiento de los paisajes vaporizados, que como la estañadura del espejo aclara, no obstante, la profundidad del alma; esa sordina de violoncelo, que atenúa en pulsación musical el tirón brutal de la cuerda sobre lo blando del corazón donde arraiga; ese disimulo de la pena en una especie de dandismo sentimental que por regla de elegancia quiere pasar inadvertido; todo eso, y la belleza espontánea que la ternura, al angustiarse, destila como la cera exprimida su miel, define la personalidad de un poeta."



PEDRO MIGUEL OBLIGADO

SINTETICAS

Si buscáramos en el pasado las fuentes inspiradoras de su lírica, habríamos de detenernos, sin duda, en los románticos, pero más que en ellos, en algunos simbolistas. Y principalmente en Samain, sobre quien Obligado ha escrito en bella prosa las mejores páginas de su libro "La tristeza de Sancho y otros ensayos".

Al mencionar este volumen, compuesto en gran parte de páginas que el autor ha dicho como conferenciante, corresponde mencionar, por ser eximio, el arte que en tal aspecto lo distingue, hecho, ante todo, por una memoria prodigiosa, pero principalmente por la justeza de expresión y calidad de tono, medidos una y otro por su buen gusto seguro.

Su obra escrita se completa con un tomo de poemas en prosa titulado "El canto perdido", y otro de versos, "La isla de los cantos", aparecido en 1932. Pedro Miguel Obligado ha traducido "Carina" de Crommelinck y "Romeo y Julieta" de Shakespeare.

LIBROS ARGENTINOS

★ "VIDA DE TOMAS GODOY CRUZ", por Ricardo Videla. Mendoza, 1936. — Don Tomás Godoy Cruz tuvo en edad temprana el honroso privilegio de ser, según Mitre lo afirma, el amigo de corazón y el confidente del general San Martín. En Mendoza, donde había nacido, adquirió desde joven prestigio de hombre reflexivo y sereno. En 1816, teniendo apenas veinticinco años, representó a Cuyo en el Congreso de Tucumán, junto con Oro, Laprida y Maza ante quienes influyó de modo decisivo para que las indicaciones sagaces de San Martín en favor de la declaración de independencia tuvieran cumplimiento. En 1820 fué elegido gobernador de su provincia, "llamado por un verdadero pronunciamiento de la opinión pública", según juicio de López. Como tal, organizó las fuerzas que derrotaron al chileno José Miguel Carrera. De 1822 al 26 fué representante de Mendoza ante el Congreso General, que de acuerdo con el primer tratado cuadrilátero debió organizar la nación. Contrariamente a las tendencias unitarias de esa asamblea, Godoy Cruz creyó que no era posible desoír a los pueblos del interior, partidarios de la autonomía absoluta, pero que el federalismo a implantarse no debía ser el sistema bárbaro que propiciaban los caudillos, sino el que se practicaba en los Estados Unidos, con lo cual se adelantó en más de un cuarto de siglo a la solución del 53. Aun le tocó en suerte ser ministro del gobernador Videla Castillo y realizar una meritoria labor administrativa. El triunfo de Facundo sobre las fuerzas de Mendoza termina con su gobierno y fuerza a Godoy Cruz a tomar el camino del destierro. Se establece en Chile, donde trató íntimamente a Sarmiento y demás emigrados. En 1844 volvió a su provincia, por cuyo progreso tanto había pensado en el extranjero. Tenía cincuenta y tres años, pero estaba envejecido por terribles sufrimientos y luchas. Ya no actúa en política. Sus cuidados, sus afanes, se consagran al cultivo del gusano de seda, que introduce en Mendoza. Aún le falta sufrir grandes penas, y entre ellas la que le produjo la muerte de San Martín. Ya poco le falta vivir al gran patriota. Caído Rosas, el gobernador Segura le nombra miembro del Consejo de Gobierno, que le asesore e inspire. Pero Godoy Cruz no puede aceptar. Su estado de salud precaria le obliga a renunciar. "Y en la noche del 15 de mayo de 1852 pasa a la eternidad."

Don Ricardo Videla ha narrado esa vida en un libro bien documentado, que pudo ser también un bello libro si el autor fuera algo más que un escritor ocasional.

★ "UNION DE LAS REPUBLICAS DE AMERICA", por el contraalmirante Mariano F. Beascochea (Nautilus). Editorial Tor. Buenos Aires, 1936. — Con motivo de la reciente Conferencia Interamericana de Paz, el contraalmirante Beascochea dirigió a los delegados un extenso memorial en favor de la unión de las repúblicas americanas. Conoce el autor cuántas razones e intereses se oponen al triunfo del pacifismo en el mundo, pero cree que puede alcanzarse en nuestro continente si se conciertan medidas simples y prácticas para lograr la unión de nuestros países, con prescindencia de todo pensamiento que no sea de interés puramente americano.

Alientan al autor buenos y nobles propósitos, que expone en este libro con calor y elocuencia.

★ "DEL AMBIENTE INCAICO", por Nicanor Rodríguez del Busto. Buenos Aires, 1936. — Reúne el autor en este volumen diversos estudios sobre las instituciones políticas, costumbres y creencias de los pueblos sometidos a los incas peruanos. No podría afirmarse que aporta nuevas noticias sobre el particular, pero expone con claridad y método las que andan dispersas en viejas crónicas y en modernos tratados.

Cierran el libro dos disertaciones ajustadas sobre el inca Garcilaso.

★ "EL BUENOS AIRES DE ANTAÑO", por Luis Cánepa. Buenos Aires, 1936. — Durante muchos años, y con gran paciencia, el autor de este libro ha recogido cuanta noticia existe sobre la vida de Buenos Aires, desde su fundación hasta nuestros días. No ha hecho historia, sin embargo. La historia es, además de ordenada crónica de los acontecimientos, investigación de sus causas, explicación de sus propósitos e interpretación de su sentido. El señor Cánepa no ha intentado ni remotamente la realización de tal obra, para cuyo cumplimiento le eran necesarias condiciones de escritor, de las que, según nos dice, se cree negado. Su propósito no ha sido otro que informar detalladamente al lector sobre muchas cosas que la historia grande no recoge, o que menciona apenas por considerar menudas: noticias sobre el viejo Cabildo, sobre el antiguo Fuerte, sobre la Recova demolida, sobre los hospitales, mataderos, cementerios, museos; sobre el puerto, sobre las calles y plazas, sobre las casas antiguas, sobre los paseos y parques, sobre modas y costumbres, sobre teatros y otras diversiones, templos y bancos, sobre oficios e instituciones, etc., etc., noticias coleccionadas y ordenadas con amor, con minuciosidad, para ser realmente útiles al curioso de la vida pretérita de nuestra ciudad.

"LA BELLEZA EN LA VIDA COTIDIANA"

Por DELFINA BUNGE DE GALVEZ

Ediciones Ercilla



EN la página inicial de su último libro, expresa la señora de Gálvez la idea que se lo ha inspirado: "Paréceme que el Señor, como artista supremo, agradece a quien ama y admira la belleza de sus obras. Mas no basta con extasiarse ante los más grandes y maravillosos espectáculos de la naturaleza: obras de Dios son, también, las cosas pequeñas y cotidianas. No basta, tampoco, que admiremos toda la belleza externa del mundo: obras de Dios también son el espíritu y la vida. Y así diré, todavía: no basta con admirar a las almas heroicas y a los espíritus geniales; hay que saber hallar la belleza en los seres humildes y pequeños, en las almas que encontramos en todo momento a nuestro paso."

La belleza en las almas, en el esfuerzo de todos los días, en la enseñanza, en el culto religioso, en los placeres comunes y populares, en el arte, en paisajes espiritualizados por la fe: de todo ello trata la señora de Gálvez en los ensayos de este libro, escrito con fervor de creyente y ánimo educador.

Ese fervor y ese ánimo, expresados en una prosa limpia y armoniosa de escritora auténtica, dan a los ensayos de la señora de Gálvez un carácter inusitado en nuestra literatura. Porque no sólo se trata de adoctrinamiento religioso, ni de propósito docente, sino de lo que al cumplir uno y otro realiza la autora como obra de pensamiento y de belleza, es decir, de literatura pura y simple, distinta de la habitual.

Algunos ensayos de este libro, como el consagrado a León Bloy, o el dedicado a fray Guillermo Butler, pueden colocarse entre los mejores de nuestra literatura, y aun señalaria algunas otras páginas muy bellas, como las que describen los paisajes serranos y el pueblo de San Isidro.

Ese don de hallar la belleza recóndita, la "belleza invisible" creada y revelada por el espíritu, no pueden tenerlo sino quienes buscan en él la verdad.

Por eso lo tiene la señora de Gálvez. Por eso, también, ha escrito este libro hermoso y bueno.

Máscaras infantiles en La Falda





Niños que intervinieron en el desfile de máscaras infantiles que se llevó a cabo en el Eden Hotel, a beneficio de los cursos gratuitos que se dictan en el Colegio Rivas.

Los niños de García Zavaleta, Beazley y del Sel Miguens, en la misma reunión de máscaras infantiles.



La niña Susana Saubidet, que obtuvo el primer premio, luciendo un traje de sevillana.



Niño de Franzón, que mereció el primer premio con su original traje de paisano húngaro.

Fotos de nuestro enviado especial.

ELIZABETH ARDEN



Proteja su Cutis del Sol y de la Intemperie

Durante el verano conviene usar con perseverancia *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*, productos renovadores, sin olvidar *Orange Skin Cream* y *Velva Cream* que nutren los tejidos. *Special Eye Lotion* quita el cansancio y el ardor de los ojos.

Estas preparaciones se complementan con *Sunpruf Cream* o *Ideal Suntan Oil* que permiten, según las cantidades empleadas, quemarse mucho o moderadamente. *Protecta Cream* previene las pecas y no sólo resulta por su impermeabilidad ideal para la natación sinó que sirve de magnífico "maquillage" para la noche, aplicable al rostro, brazos y piernas. Una gota de *Noshine* sobre la nariz evita su brillo. *Velva Beauty Film* es un bronceado impermeable para las piernas, especial para la natación y deportes, constituyendo una asombrosa imitación de las medias de seda.

Acuda en Mar del Plata, al Salón Elizabeth Arden en la sucursal de Harrods.

Elizabeth Arden

PARIS NEW YORK - LONDON - BUENOS AIRES

Productos en venta en Harrods, Gath & Chaves y las Sucursales de Gath & Chaves en el interior del país.

En los recreos infantiles se enseña a los niños a trabajar jugando

Por Segundo B. Gauna



En el espacio destinado a los trabajos de juguetería, los pequeñuelos se entretienen con las obras de sus compañeros mayores.

LA municipalidad de la capital sostiene nueve recreos infantiles en otros tantos parques de la capital. A ellos concurren más de dos mil quinientos niños pobres, que se restan a la vagancia y quedan así librados de los peligros de la calle, al par que aprenden, casi sin darse cuenta, a ser útiles para con ellos mismos y para con sus semejantes. Esos recreos tienen un lema. Todos sus niños lo saben de memoria y repiten con singular satisfacción: "Jugando aprendemos a ser mejores". A esa frase podría agregársele: "...y descubrimos la utilidad de las cosas inútiles". Porque en realidad los chicos aprenden allí pequeñas industrias, a las cuales sirve de base, precisamente, el empleo de desperdicios y objetos generalmente desechados, incluso por las dueñas de casa más laboriosas y prácticas.

Recientemente se realizó en uno de los salones del subsuelo del Concejo Deliberante la exposición de trabajos ejecutados por los niños de los recreos, presentándose en dicha muestra un conjunto de labores y objetos de toda índole, hechos muchos de ellos con maestría, puede decirse, y en forma tan económica como pueda concebirse. Había allí, desde figuras logradas con recortes de papeles de colores, hasta obras de taxidermia, en las cuales los pequeños trabajadores han evidenciado un sentido exacto de la tarea a ellos encomendada.

La industria del bicho de cesto

ENTRE las cosas notables que figuran en la exposición mencionada, se destaca una cartulina en el "stand" del recreo del parque Chacabuco, sobre la cual han sido fijados un cinturón, una billetera y varios trozos de capullos del conocido "bicho de cesto", plaga que tantos dolores de cabeza ha dado y sigue dando a los agricultores y empleados de la Defensa Agrícola.

En mas de una ocasión se ha afirmado que la fibra producida por esa larva ofrece mayor resistencia y es más consistente que la del gusano de seda; pero resultaba imposible industrializarla, y, en consecuencia, no se puede utilizar como la del devorador de la morera. Sin embargo, los pequeños del recreo nombrado han venido a comprobar la inexactitud de tales afirmaciones, pues ello puede verificarse fácilmente. Con una prolijidad digna de artífices han aprendido a seleccionar los capullos: les arrancan las astillitas y trozos de hojas que generalmente los revisten; los reúnen por grupos, de acuerdo con sus colores y características; los recortan en forma cuadrangular, y luego los unen cuidadosamente sobre cuero o seda, confeccionando así vistosos cinturones, carteras, señaladores y otros objetos de uso común, los cuales ofrecen una resistencia similar a las de otros materiales usados en la fabricación de tales prendas, y aparentemente de mucha más consistencia.

Nácar que es... papel celofán

EN el mismo rincón reservado para los trabajos expuestos por los niños del parque Chacabuco, fuimos testigos de una escena sumamente interesante, por cuanto revela la prolijidad de algunos de los trabajos expuestos y el acierto de la labor de sus autores.

Se acercaron al "stand" una señorita y un señor. Luego de observar detenidamente algunos de los objetos expuestos, exclamó ella:

— Mira qué interesante ese juego de pulsera y cinturón hechos en nácar...

— ¿Y aquellas otras teñidas de colorado? También son notables — respondió él.

Una celadora escuchaba el diálogo a pocos pasos de distancia. Se acercó para aclarar:

— Disculpen ustedes, señores: eso no es nácar, sino papel celofán...

— ¿Papel celofán? — interrogaron a dúo los visitantes, con visible sorpresa, y no resistieron a la tentación de tomar en sus manos los objetos admirados para comprobar la veracidad de lo dicho por la celadora.

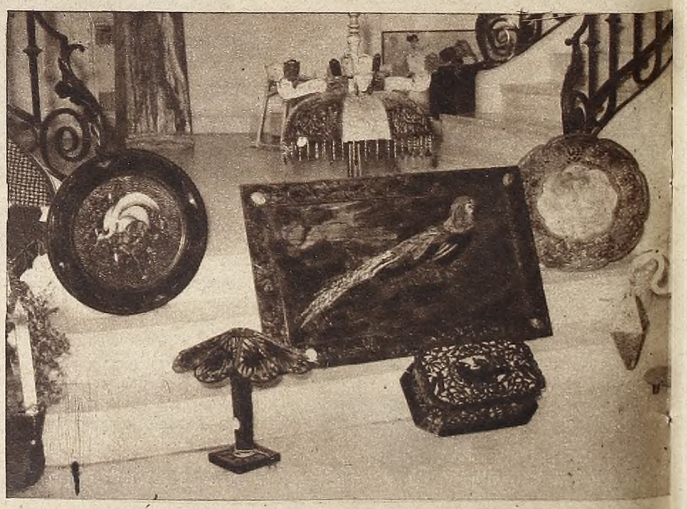
Trabajos de taxidermia

EN el recreo de las Barrancas de Belgrano los pequeños alumnos reciben clases de taxidermia, y sus progresos en la materia son notorios. Entre los trabajos por ellos presentados al certamen realizado en el Concejo Deliberante había un corral dotado de singular sensación de realidad, en el cual se destacaban una gallina, un gallo y varios pollitos.

Lo más notable en ese orden de cosas era un conjunto de reptiles y batracios embalsamados, expuestos en el mismo "stand". En un campo simulado sobre un plano de cartón, donde un trozo de espejo simulaba un lago, encontramos ranas y sapos en el agua, y una culebra enroscada en un árbol, es decir, los animalejos en su elemento natural. Y separados de ellos por un alambrado minúsculo, un grupo de ranas y sapos en plena fiesta: dos parejas entregadas al baile, una "vieja" vendedora de empanadas, un "músico" ejecutando en el violín, y otros personajes grotescos, formando una escena no desprovista de sensación, de realidad, y dotada de alegre y efectivo sentido humorístico de buena ley.



Rincón del "stand" destinado a la muestra del recreo de Agronomía, en el cual se destaca una reproducción del Buenos Aires antiguo, construído en forma rudimentaria, pero con acierto.



Veladores, arañas, portalámparas, cuadros, platos y cofres en madera calada y metales repujados, formaban un interesante catálogo.

Notas de Córdoba



VIAJE DEL EMBAJADOR DE LOS EE. UU.

El embajador de los Estados Unidos de Norte América viajó con rumbo a su patria a bordo de un avión de la Panagra. En la escala realizada en Córdoba, el prestigioso diplomático fué saludado por el gobernador de la provincia, doctor Sabattini, altos funcionarios y caracterizadas personas de la colectividad.



EN EL LAWN - TENNIS CLUB

Grupo de señoritas de la sociedad cordobesa luciendo trajes de fantasía en la reunión danzante que se llevó a cabo en la fecha del carnaval, y que alcanzó singular lucimiento.

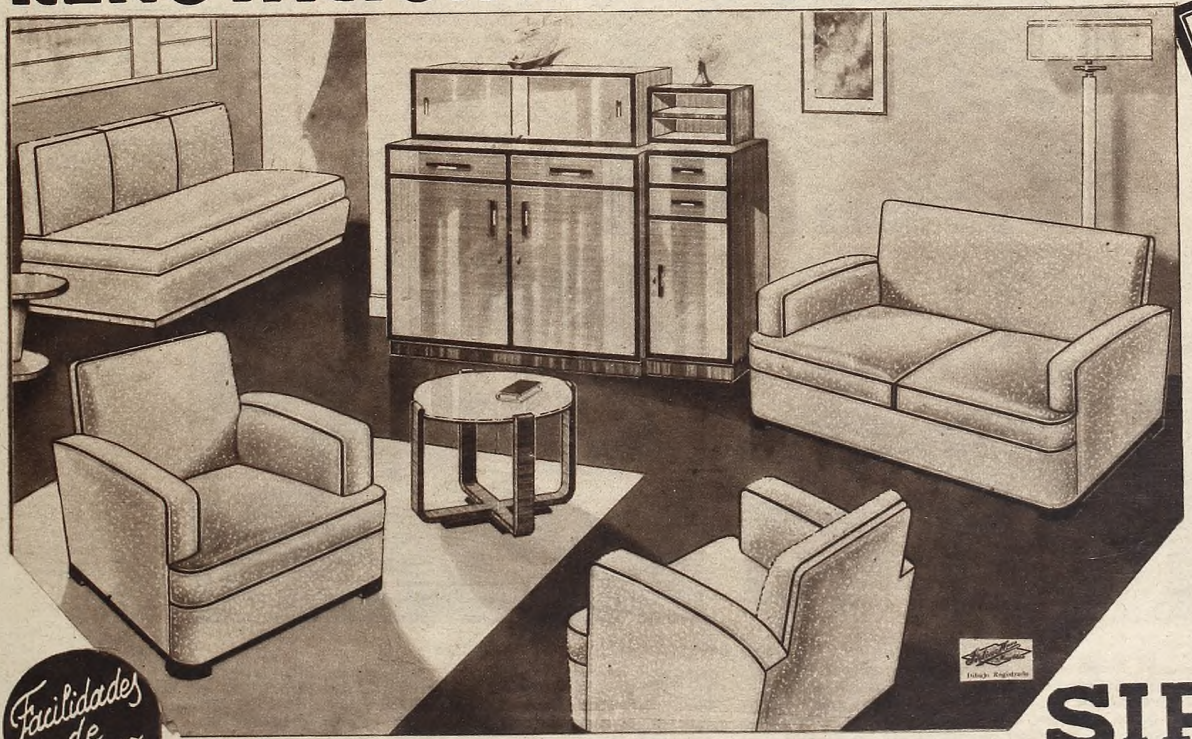


COCKTAIL DE DESPEDIDA

La señorita V. Ferrer, fué despedida con un cocktail en ocasión de su enlace con el teniente Héctor Valenzuela. He aquí a la señorita Ferrer con un grupo de personas amigas durante la amena reunión.

Fotos de Ardiles.

RENOVACION *total de* MODELOS



A PRECIOS EXTRAORDINARIOS puede Vd. adquirir ahora muebles de calidad, aprovechando nuestra renovación de modelos.

Regio conjunto LIVING-COMEDOR; APARADOR cedro y nogal satinado, amplias comodidades, a pesos..... 180.-

DIVAN base madera lustrada, colchón superpuesto, tapizado en telas inglesas, almohadones de paina..... $ 195.-

LIVING, tapizado en telas inglesas a elección, con almohadones, compuesto de 1 SOFA y 2 SILLONES $ 320.-

MESA de centro en nogal, tapa opalina..... $ 85.-

Facilidades de pago

CATALOGO GENERAL: Se envía franco de porte al interior únicamente. Solicite hoy mismo un ejemplar.

MUEBLES SIRLIN
CORRIENTES 1170

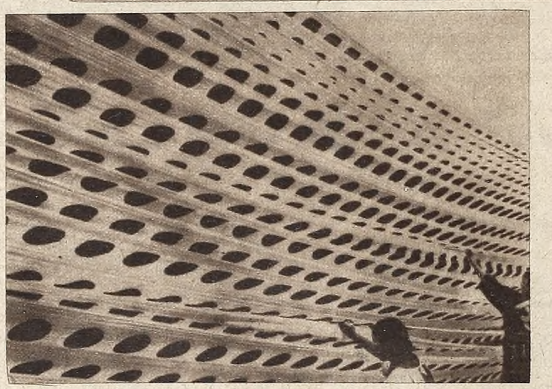
Verdades que parecen mentiras



LADY ASTOR APRENDE A BAILAR LA RUMBA

Lady Astor ocupa desde hace diez y ocho años una banca en el parlamento de su patria. Es, por lo tanto, una personalidad de sólido prestigio en Gran Bretaña, lo cual no le ha impedido aspirar a algo más: a aprender la rumba, baile que ha tenido la virtud de hacerle olvidar la solemnidad de su investidura. Hela aquí, en plena tarea de aprendizaje, confiada nada menos que en las expertas manos de uno de los directores políticos de su partido, que se ha propuesto convertir a la inteligente diputada en una eximia bailarina de rumba...



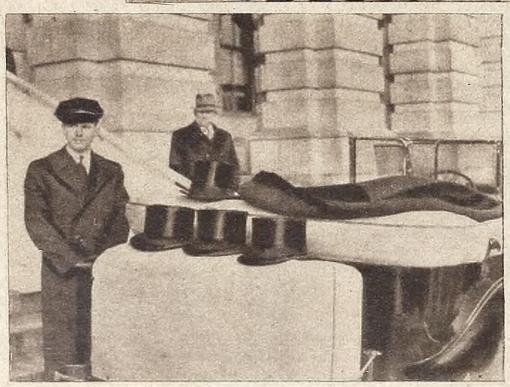


ESTO QUE PARECE UN PALOMAR...

...no lo es, sin embargo. Se trata de otra cosa bien distinta. En el Japón la bandera nacional es blanca con un círculo rojo que es el símbolo del sol naciente. Su confección resulta, por lo tanto, simplificada, y es así como de una inmensa tela blanca, en la que se imprimen círculos rojos, salen luego en profusión millares y millares de banderas. Impresa la tela, se tiende a secar en la forma que puede apreciarse en la presente fotografía.

¡BASTA DE VALSES, POR FAVOR!...

Sabido es que en la preparación de las películas, las escenas deben repetirse muchas veces a causa de fallas explicables en la realización de los detalles. En el presente caso, durante la filmación "Champagne Vals" — que reproduce el ambiente palaciego de Viena, durante la época del emperador Francisco José,— un mismo vals debió repetirse infinidad de veces. Y el resultado lo estamos viendo; las parejas optaron por tenderse en el duro suelo para reponerse de este modo de las fatigas impuestas por el extraordinario esfuerzo realizado.





CUATRO GALERAS OFICIALES EN UNA PERCHA IMPROVISADA

El presidente Roosevelt ha resuelto el problema que significa ocuparse del sombrero en las ceremonias oficiales, especialmente aquellas en que se producen molestas aglomeraciones. Es así cómo en el día de leer su mensaje anual ante la asamblea legislativa, el primer magistrado de los Estados Unidos dejó sobre la capota de su automóvil la galera de felpa y el sobretodo. Su práctico ejemplo fué imitado por sus acompañantes, los secretarios Steve Early y Marvin Mac Intyre, y por su hijo James, quienes colocaron sus sombreros sobre el baúl del mismo automóvil. Terminada la ceremonia oficial en el interior del palacio, las galeras, halladas sin dificultad por sus respectivos dueños, pasaron a ocupar el lugar en las correspondientes cabezas, según puede apreciarse en la segunda de las fotografías que publicamos...



La nave fraterna

Por *Helio Lobo*
(De la Academia Brasileña)

TUVE la ventura de estar bajo sus velas en Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro, La Barbada y Nueva York.

Gallarda y blanca, parecióme siempre un gran cisne al bogar sobre las aguas atlánticas. Llena de jóvenes, de blanco también, ella era así como una sonrisa de esperanza, una promesa de eterna paz.

Naves mercantes o de guerra, sugieren cada cual una impresión distinta: batallas sobre el lomo de las olas, viajes de interés o de recreo, sueños, desengaños.

Fué Adelmar Tavares quien escribió:

Quanta esperança vem no fundo dos navíos...

La fragata de instrucción es, por el contrario, el devaneo de jóvenes, la realidad de un viaje puro como una virgen enamorada. Fué un poeta argentino, Fernández Moreno, que dijo de la "Sarmiento":

Vagabunda del globo,
por plurales caminos,
novia de cien muchachos,
madre de mil destinos.

El paso de la fragata por la bahía de Guanabara tiene, esta vez, una sombra de melancolía, porque va a retirarse del servicio para descansar. No la veremos más, gallarda y blanca, como un gran cisne bogando sobre las aguas atlánticas. Pero tendrá de sus jiras por el globo tantos recuerdos que ellos suavizarán su dulce vejez: surcó mares lejanos, recorrió regiones extrañas, recibió bajo sus velas emperadores y jefes de estado, llevando a todas partes la gloria de una noble nación.

Río de Janeiro, febrero 15 de 1937.

PRUEBE EL NUEVO ESMALTE CUTEX NO EVAPORABLE!



Se mantiene flúido, usable hasta la última gota

Las mujeres elegantes del mundo entero prefieren el Esmalte Cutex para uñas, porque se mantiene siempre a la vanguardia de la moda. Y ahora Cutex ofrece una *nueva* ventaja sobre los demás barnices: no se evapora y, por lo tanto, se conserva flúido, ¡usable hasta la última gota! Así el esmalte Cutex añade la economía a sus muchas cualidades: brillo intenso, durabilidad que lo hace resistir a los lavados frecuentes sin pelarse o resquebrajarse. ¡14 colores de moda que no destiñen al sol! Y este *nuevo* Esmalte Cutex se vende al viejo precio de $ 0.70 y $ 1.30 el frasco. Pruébelo. Es maravilloso.



Nuevos colores ahumados que impone la moda.

TERRACOTA - BRIQUE - PALO DE ROSA
ROSA VIEJO

CUTEX

ESMALTE PARA UÑAS

TATTOO
en sus labios...



370P



Dará a Vd. el fascinador encanto de la hawaiana.

Comuníqueles la seducción de esa isla tropical . . . la encantadora belleza que TATTOO *solamente* puede impartir. TATTOO les da un color delicadísimo, sin pastosidad. Aplíquelo . . . déjelo *asentarse* . . . límpielo. Sólo quedará un color exquisitamente transparente. Cinco deliciosos matices. Puede obtenerse en todas partes.

MODELO STANDARD $3.50
Modelo de Lujo $6

CORAL . . EXOTIC . . NATURAL . . PASTEL . . HAWAIIAN

Solicite una muestra tamaño de prueba. Indique el matiz que desee y remita 70 ctvs. a nuestros Distribuidores en la Argentina, Hussey & Cia., Cangallo 1660, Buenos Aires.

TATTOO

michel
El Rey de Los Lápices Labiales

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

EL CINE
POR
ENRIQUE AMORIM

"El hombre de los milagros"



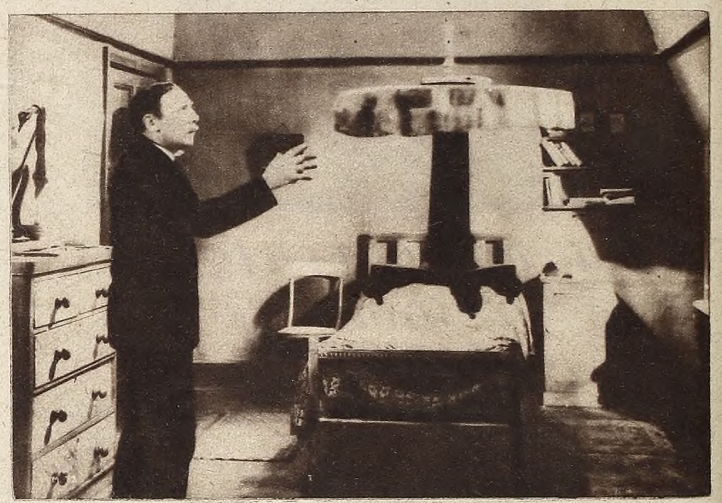
TRES dioses platican en un abundante cielo de cinematógrafo. Se hallan al borde de una lujosa Vía Láctea, aburridos, como buenos dioses en ocio. A uno de ellos se le ocurre la peregrina idea de matar el tedio sideral prodigando a un pobre mortal el don maravilloso del milagro. El cielo es un firmamento inglés sobrio, y claro está que el correspondiente pedazo de tierra es también inglés, como la Compañía London Film, encargada de ejecutar las ideas de Wells. Pero, aunque el programa nos asegure que se verán "prodigiosos milagros", no debemos dar crédito a la engañifa. Se trata de honestos milagros, de contenido poético, sentimental y humorístico.

Baja un índice de lechosa luz, derramado de la mano de uno de los bellos dioses que dialogan. Si el índice todopoderoso hubiese caído sobre la testa de un ser superior, de un gobernante, de un magnate de la industria o de un señor algo despejado, la película de Wells sería un loquero o una obra genial. Por suerte para la compañía filmadora, el dedo omnipotente señala a un pobre diablo, a un modesto parroquiano de un bar, situado en un apartado barrio londinense. Al entrar a la taberna, los dioses resuelven entretenerse con las ocurrencias tontas, inocentes del honesto pobre diablo. Desde ese momento tiene valor poético la película. Wells no es el "argumentista" vulgar del cine yanqui. Wells es un gran creador y un habilísimo escritor. Si nuestro admirado H. G. W. cae en la debilidad de determinar que sea agraciado un hombre de imaginación, no da abasto la plata de todas las compañías de cine para "filmar" los *milagros*... En cambio, ¡fué deliciosamente torpe en la acción imaginativa del empleado, del hortera londinense! Tiene en sus manos un poder ilimitado — puede hasta detener la tierra, atrasar los relojes del mundo entero, — pero prefiere jugar con conejos, hacer aparecer, ante el público incrédulo, ramos de violetas, manjares, tigres... El espectador tendrá que comprender, ante esta película de Wells, que se encuentra frente a un personaje candoroso, honrado, bueno y algo tonto. Y no creo correr un riesgo atribuyéndole a este plácido personaje de Wells — el de la pantalla, no el de la novela, — un enternecedor parecido físico y moral con *Carlitos*. Roland Young encarna un tipo tan similar al creado por Chaplin, que si algún reproche se le puede hacer a Wells es el de habernos dado un hermano de *Charlot*. Obsérvese en el film la indumentaria. Galera, pequeña galerita inocente; bastón nervioso que se transforma en rosal (¿qué otra cosa puede imaginar un pobre hortera de Londres?), ropa de pretendida corrección, llovida sobre los hombros caídos del personaje. Triste figura de caballero...

Y este hombre, George Fostcheringay, hace milagros ridículos, milagros muy en relación con su mentalidad, con su indumentaria. Como toda alma simple, tiene humoradas singulares. Convierte en herramientas de labranza la colección de armas de un "gentleman" inglés. La carcajada que se oye es de Wells, y alguna risita que la sigue, de Wells también. Nuestra risa se hermana, con simpatía, a la intencionada del novelista...

Si los dioses tocasen con su índice de luz la testa de Charles Chaplin, no hubiese hecho el gran bufo picardías extraordinarias... Habría convertido el alcohol en agua; habría hecho aparecer un ramito de violetas para la enamorada y, seguramente (esto es Chaplin puro), habría quitado las pecas a una empleadita y dispuesto y ordenado la tienda en un santiamén. Recordemos, viene al caso, aquella película que se llamaba "Si yo tuviese un millón". Cada poseedor realiza un acto de acuerdo a su mentalidad. "El hombre de los milagros" de Wells, hermano menor de Carlitos, tiene ideas tiernas, poéticas, de un patetismo delicioso. Cualquiera de los seres vulgares y ambiciosos que le rodean habrían malogrado la película... El inmenso poder, en manos de tal ente humano de correcta modestia, da ocasión a Wells para reírse un poco de la humanidad. El discurso final del pobre diablo, ante todos los poderes del mundo, tiene una gracia poco común en el cinematógrafo. Su oración, espectacular, llega al paroxismo, deteniendo al mundo en su marcha. Hasta en este detalle se prueba el espíritu del sujeto. El, que ha mandado un vigilante al Infierno, y luego, arrepentido de su crueldad, a San Francisco (U. S. A.), comete la suprema tontería de detener la marcha de la tierra. No debió realizar tan desmesurado *milagro*, aunque cosa semejante esperaba, sin duda, el público vasto y poco ducho en matices... *"El hombre de los milagros"*, que pudo arruinar la banca, curar enfermos, destruir el orden establecido, tiene su momento de dudas, al borde de un riacho, al dialogar con un pastor. Hermosa escena ésta y bello tipo chaplinesco, en relieve, con un fondo de naturaleza primaveral, llenando la pantalla de sugestiones.

"El hombre de los milagros", singular película, merece todavía otras consideraciones... Hay esperanzas de que el público fino las descubra...



Escena de "El hombre de los milagros", la película cuyo asunto es original de Wells.

Colonia de vacaciones en Miramar



Niños de las escuelas metropolitanas, que integran la colonia de vacaciones establecida en Miramar, a la hora del desayuno, antes de dirigirse a la playa.



Grupo de niños, a la hora del baño, disfrutando de la vida saludable al aire libre en la extensa playa de Miramar.



Una de las celadoras aplicando óleo calcáreo a una de las niñas para impedir los estragos de los rayos solares.

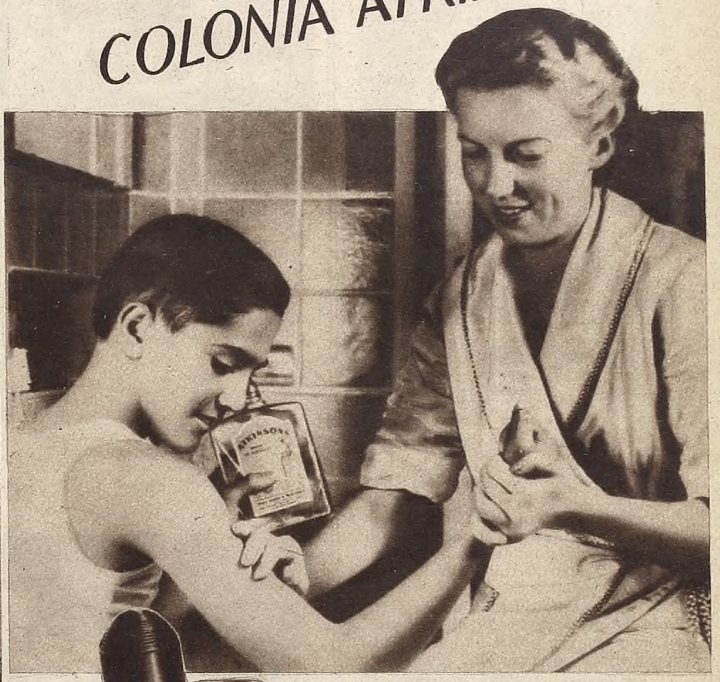


El profesor de cultura física y las celadoras de la Colonia de Vacaciones, a cuyo cargo está el cuidado de los niños que han concurrido a la playa a fortalecerse.

Fotos de Zangara.



...y después una fricción con COLONIA ATKINSONS





EN FRASCOS DE
$ 0.75, $ 2.50
$ 4.50 y $ 8.-

Sus niños apreciarán el bienestar que proporciona una fricción a la Colonia Atkinsons, particularmente después del baño! Su exquisita fragancia estimula y refresca la piel, dando al cuerpo una grata sensación de perfecto aseo. Conviene tener siempre a mano, en el cuarto de baño, un frasco de esta riquísima Colonia Atkinsons - su gran variedad de usos la hace imprescindible en todo tocador moderno.

COLONIA DE BAÑO Y TOCADOR

ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA

ABN-6

"SUS LABIOS SON REALMENTE SEDUCTORES"



DIJO WARREN WILLIAM



WARREN WILLIAM VIO ESTOS LABIOS



SIN RETOQUE PINTADOS CON TANGEE

Conozca por qué el famoso astro eligió a la joven que usaba Tangee

Presentamos a Warren William tres hermosas muchachas: una usaba lápiz labial corriente; la otra llevaba los labios sin retocar; la tercera usaba Tangee. Escogiendo a esta última, el famoso astro dijo: "Me gustan los labios sin pintura; labios que lucen la belleza de la naturalidad!".

Y esto es lo que hace Tangee: aviva esplendorosamente el color natural...pero no pinta—porque no es pintura. ¡Nada iguala el aspecto encantador de naturalidad que produce Tangee! Si prefiere un tono más vívido, para uso nocturno, pida "Tangee Theatrical".

El lápiz "Tangee" viene en tres tamaños.
Aprobado por el D. N. de H. Certificado Nº 7316.

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

•Insista en obtener siempre los productos Tangee para su maquillaje



Envíe Ud. 0.50 cts. en estampillas acompañando este anuncio y le remitiremos un Estuche de Belleza con muestras del lápiz, colorete, crema rouge y polvo "TANGEE". Escriba claramente. Sintonice las audiciones "TANGEE" todos los jueves de 19.30 a 20 horas, por L R 5 Radio Excelsior. Es un programa ameno y muy interesante.

PALMER & Cía.
TACUARI 371 EH. Bs. Aires.

Una peregrinación del magisterio a la casa de Sarmiento en el Delta



Grupo de maestras y maestros de las escuelas de La Plata y Brandsen, desembarcando en el recreo Naón, situado en el Delta del Paraná, hasta cuyo punto realizaron una interesante excursión para visitar la casa que habitó Sarmiento.



Otro grupo de maestras, de la Asociación de Maestros de la provincia de Buenos Aires (sección Quilmes), en la isla que habitó Sarmiento, cuya casa visitaron.



El doctor Echelini, presidente de la nombrada asociación, con un núcleo de maestras.



Los maestros de la provincia de Buenos Aires, durante la visita a la casa de Sarmiento, en el delta del Paraná.

Fotos de la Fuente.



● Sólo bastan 2 ó 3 cucharaditas de Champú "MULSIFIED" para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo. ● ● **"MULSIFIED"**

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

"Justos por pecadores"



JORACY CAMARGO

AS obras que conocemos del comediógrafo brasileño Joracy Camargo, denotan una psique y una sensibilidad totalmente femeninas. No es la espiritualidad femenil de Benavente, por ejemplo, de uñas afiladas y pulidas con exquisito primor. De la mujer — hablamos literaria y psicológicamente — que ha amado, ha vivido, ha odiado y sufrido mucho. En Benavente hay esa sabia perversidad que emana de un conocimiento femenino del mundo y de las almas.

La sátira de Camargo es dulzona y sedosa, con algo de la agradable acidez de ciertas frutas del trópico. Ira de ojos tiernos. Sus conceptos "revolucionarios" sólo son demoledores del buen gusto literario. Sus obras son un cocktail suave de Vargas Vila, Carolina Invernizio y el filósofo Perogrullo, sorbido en el bar de una tienda de modas durante el desfile de modelos de París, a los compases del "Vals de las olas". Ese es todo el sentido del "ambiente" en las obras de Joracy Camargo.

Las invenciones dramáticas de Camargo son deliciosos fantaseos de una muchacha que sueña la vida sin conocerla ni entenderla. Imaginación típicamente femenina, sin sentido del tiempo ni del epacio. La acción — parcial o total — de sus dos mejores comedias ("El bufón del rey" y "Justos por pecadores") transcurre en el palacio de un millonario. Esto es: en ninguna parte. Tampoco existe en ellas la más vaga noción de tiempo. Pueden ser de cualquier época: bizantina, merovingia, barroca, rococó, romántica. Menos de América y del tiempo presente.

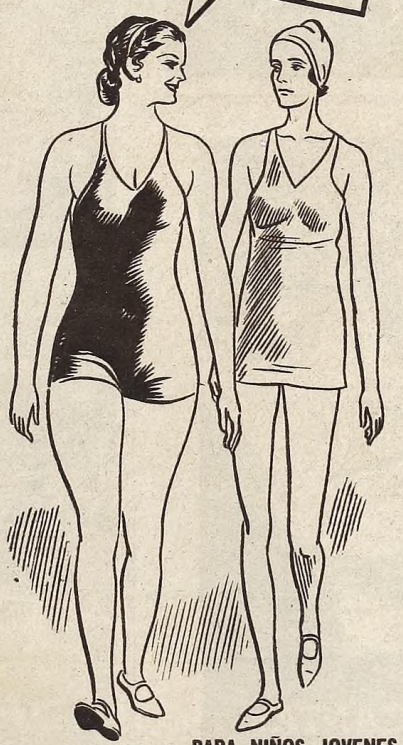
Las fábulas cómicas del autor de "Dios se lo pague" rezuman la ingenuidad y el encanto rebuscados de los malos cuentos de hadas. Sus héroes son siempre millonarios y mendigos, como en las novelas para niños. Los dos extremos de la sociedad; los dos polos también del sentimentalismo femenino. Los millonarios de Camargo son almas de Dios, buenos mozos, de nobles ideas y puros sentimientos, como los sueñan las niñas noveleras. Sus mendigos son siempre ingeniosos, simpáticos, líricos, filósofos, sin vicio ni maldad: almas de santos. Así los ven también las damas caritativas que vuelcan sus monederos en las manos implorantes a las puertas de las iglesias, de los cines y confiterías.

Las comedias de Camargo dejan la impresión de farsas bobas. Todo en ellas es ficticio: el dolor y la alegría, el amor y el odio, la mezquindad y la nobleza, el ingenio y la poesía. Entre sus personajes — fantoches totalmente vacíos — no podría señalarse un solo carácter humano ni una sola psicología que reflejaran aproximadamente el conocimiento de las almas y de la vida. Todos son figuras ideales; menos aún: puerilmente soñadas; y acaso peor: femenilmente traducidas, captadas en malas lecturas. Su "filosofía" de pacotilla es de lo más risueño y caprichoso que pueda pensarse. Su inmoralidad no reside en los ingenuos ataques a la justicia, al orden social, a las instituciones, etcétera, sino en los burdos conceptos y disparatados símbolos con que pretende atacar y representar esas insubstituíbles formas de la sabiduría humana. Camargo supone que no hay justicia sobre la tierra, y que las leyes sólo sirven para condenar a los inocentes, porque un millonario crédulo e nepto no ha podido evitar su ruina, y un juez lo ha enviado a la cárcel... La sociedad está perdida — en las comedias de Camargo, — porque permite que esos encantadores pordioseros, modelos de sabiduría en andrajos, vivan fácilmente de la caridad pública... Como veis, el festejado autor brasileño idealiza las dos especies más peligrosas de parásitos y holgazanes que soporta la sociedad. En esos dos extremos de la escala social se dan, precisamente, los más tristes casos de perversidad, de corrupción y de injusticia. Porque el dinero deprava al individuo tanto o más que la miseria. El autor de "Justos por pecadores" vincula también un falso concepto de la libertad humana a la riqueza y a la pobreza extremas. Supone que el rico todo lo tiene, de nadie necesita, es el amo de todos, y que el pobre hace lo que quiere, no tiene deberes, obligaciones ni señor que lo mande; goza hasta de la libertad de "morirse de hambre", como dice enfáticamente el protagonista Fernando de "Justos por pecadores". Pero la experiencia enseña todo lo contrario: el millonario es esclavo de sus riquezas y el mendigo de su necesidad. Por el contrario, los malvados, corrompidos e injustos de las comedias de Camargo son seres indefinidos — engendros híbridos de títere y demonio, — y que al no ser ni millonarios ni mendigos han de representar necesariamente a las gentes de trabajo, de orden y de ley. A la gran masa social.

La interpretación que nos ofreció el elenco del Ateneo fué ajustada y armoniosa.

Aumente sus encantos y energías enriqueciendo su SANGRE

"Yo también era débil como vos, pero gracias al Tónico Bayer, ahora me siento más fuerte y joven que nunca"



Cuerpos ágiles y elegantes, llenos de vitalidad y energía, se consiguen cuando se tiene un organismo fuerte. Es por eso que el Tónico Bayer es una verdadera salvación para las personas débiles y agotadas. *Enriquece la sangre*, vigoriza el cerebro, fortalece el sistema nervioso y fortifica los músculos.

Mejore usted también su salud con Tónico Bayer. Estimulará su apetito, tonificará sus nervios y renovará sus fuerzas y energías.

¿QUE ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer contiene *vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su fórmula moderna fué creada después de años de estudios en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUE SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalescencia, después de enfermedades debilitantes.



3.50

Es más económico-contiene más

BAYER

PARA NIÑOS, JOVENES, ADULTOS Y ANCIANOS

TÓNICO BAYER

enriquece y tonifica la sangre

Nostalgia del arrobador efluvio de los parisienses de exquisito y cultivado gusto en perfumes. . .

LOCION

Soir de Paris

¡Aureola de encanto - imán de homenaje!

Sintonice nuestras audiciones selectas por L R 3 Radio Belgrano los martes, jueves y sábados a las 18.45 horas.





BOURJOIS

CREADOR DE LOS "FARDS PASTELS"



TERSURA QUE ENCANTA:

es característica de la mujer que cuida su cutis usando la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

Embellece y protege



En frascos desde 0.70

INDUSTRIA ARGENTINA

Actualidades de Santiago del Estero



CASAMIENTO

El vicario general, monseñor Juan M. Ritambay, en el momento de bendecir la unión matrimonial de la señorita Luisa Inés Xifra con el teniente Juan Carlos Fernández, ambos muy vinculados a la sociedad santiagueña.



EN LA LIGA DEL MAGISTERIO

Parte de la concurrencia que asistió al acto de la inauguración del local de la Liga del Magisterio Santiagueño, acontecimiento que se llevó a cabo en oportunidad de cumplirse las bodas de plata de la entidad.



Concurrentes al lunch servido en la Liga del Magisterio Santiagueño. Aparecen entre otras personas el gobernador de la provincia, doctor Montenegro, el ministro de Gobierno, doctor Próspero Avalos, el diputado nacional señor Antenor Ferreyra y el profesor Vicente Paz, presidente de dicha entidad.

Fotos de Mattar.



• *Dos caracterizaciones de Greta Garbo en el papel protagónico de "La Dama de las Camelias".*



La Dama de las Camelias

EL director George Cukor ha adaptado fielmente a la pantalla la novela inmortal de Alejandro Dumas, hijo, que tendrá en la versión cinematográfica a Greta Garbo en el papel de Margarita Gautier y a Robert Taylor en el de Armando Duval. Con esta película, la actriz escandinava entra en el undécimo año de actuación como estrella, y el galán que la acompaña viene a ser el número diez y siete de los que han sufrido y amado por ella en el cine a través de otras tantas creaciones admirables.

Fotos Clarence Bull.

Veraneo en las sierras cordobesas

EN su residencia "Lambaré" de Cruz Chica, el señor Carlos Buelinck y su señora, Celina Palacios, reunieron en un almuerzo a un grupo de sus amistades. Asistidos por la belleza del paisaje serrano, y por la cordialidad de los dueños de casa, disfrutaron los invitados un día de ameno solaz.



• *Señoras Celina Palacios de Buelinck, Juana Rosa de Benitez con los señores Bustos Morón, Benitez Basavilbaso y Martínez Seeber, en "Lambaré", la hermosa residencia del señor Carlos Buelinck en Cruz Chica.*

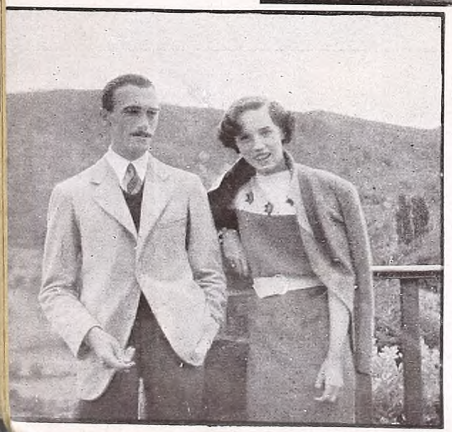


• *La dueña de casa, señora Celina Palacios de Buelinck y los señores Carlos Bustos Morón y Jorge Oster.*



• *Carmen White y Héctor Cárdenas*





• *René Oster y Roberto Sol.*

• *Las señoritas de Cullen, Miguens, González Capdevila y Tomkinson, con los jóvenes Uranga Bunge, Moreno y Acevedo, preparándose para una "cinchada".*

Fotos de nuestro enviado especial.

La "cena de los turbantes" en lo de la princesa Djordjadzé, en París

LA princesa Djordjadzé, una atrayente americana a quien su matrimonio transformó en princesa caucasiana, sorprendió al mundo elegante de París con una fiesta que se denominó "Cena de los turbantes", y a la que concurrieron damas pertenecientes a la aristocracia de varios países. Y fué así como pudieron admirarse los más diversos tipos de belleza, que sólo ofrecían de común el detalle de magníficos y caprichosos turbantes orientales.



• *La señora Margaret Riccio, verdadero tipo de belleza italiana, lució sobre sus cabellos renegridos un turbante ligero con aigrette negro. La fiesta, realizada por la presencia de bellezas tan diversas, ofrecía un conjunto de gran distinción.*



• *La "cena de los turbantes", en lo de la princesa Djordjadzé, reunió a un grupo de bonitas y elegantes damas. La dueña de casa llevaba por su parte un originalísimo turbante oriental.*



• *Con otras jóvenes señoras, la condesa Jean de Chambrun personificaba la elegancia francesa. Su turbante de Maria Guy, en lamé tornasolado bleu y verde, estaba magníficamente adornado con ave del paraiso y clip de brillantes.*



• *Muy elegante, la baronesa de Reininghaus representaba la belleza y distinción austriaca. Corinne Marcelle había creado para ella un turbante de tissu lamé bleu plata con motivo de brillantes y perlas que agregaban un detalle le suntuosidad. Ligero velo ocultaba parte del rostro.*

En los jardines de los chalets marplatenses

LOS pequeños jardines que rodean las magníficas residencias de verano que se levantan en Mar del Plata son, en su mayoría, un alarde de buen gusto y de armonía en la profusión de sus colores. Se había dicho — sin fundamento, claro está — que la proximidad del mar determinaba la imposibilidad de los cultivos de plantas de adorno. La experiencia vino a demostrar lo contrario, y hoy los jardines de aquella ciudad balnearia son, sin duda alguna, los más hermosos que puedan presentarse a los ojos del paseante.



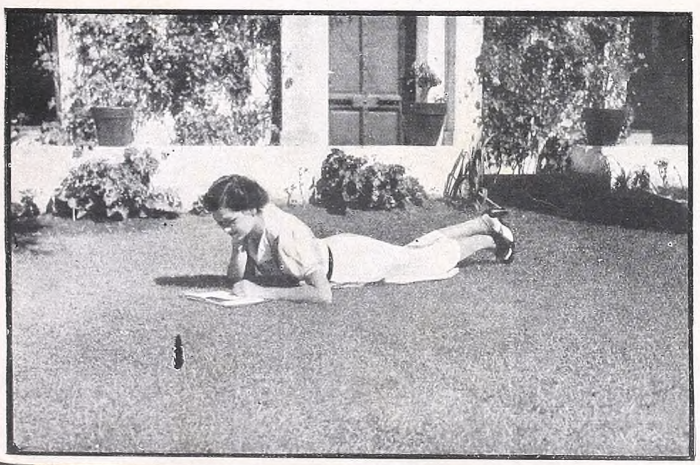
ANGELICA MADERO y STELLA CALVO



ELSIE LIX-KLETT



MARIA ELOISA BERISSO OBEJERO



MARIA ELENA GIMENEZ ZAPIOLA

Fotos de Schnaider.

Fragancia Campestre





Quién no ha gozado con fruición al aspirar la delicadísima fragancia que exhala un campo de lavanda? Esta fragancia sutil, fresca y vivificante la encontrará Vd. en cada frasco de la fina Loción Lavanda Atkinsons. En esta exquisita Loción científicamente destilada, se concentra el perfume de miles y miles de aromáticas flores de lavanda recién cortadas. Para las damas y caballeros que gustan sentir un aroma natural y persistente, la Loción Lavanda de Atkinsons es ideal.

En frascos de $ 1.-, $ 3.-, $ 5.30 y $ 9.50

Loción Lavanda ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

Brillantina a la Lavanda
Sólida o líquida $ 1.30

Jabón a la Lavanda
la pastilla $ 0.50



• *Tipos árabes tomando sol. Los árabes adoptan, para sentarse, la postura en la que aquí se presentan, y permanecen largas horas en absoluto silencio e inacción.*

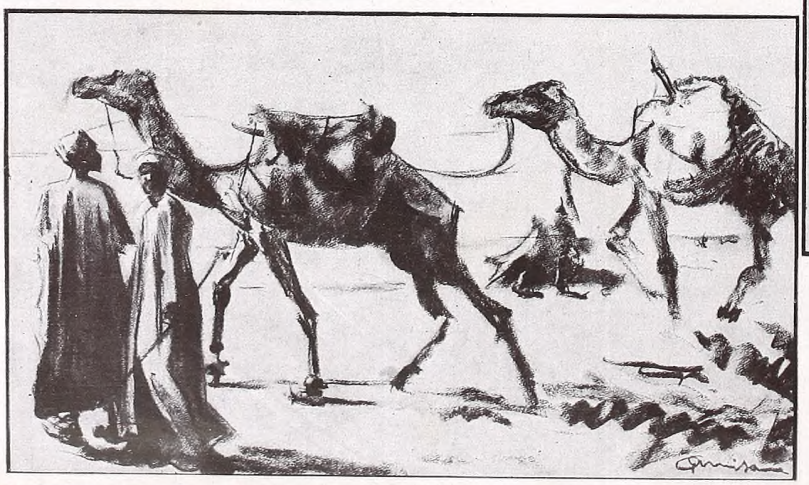


Tipos y escenas del Africa Mediterránea

Del álbum de viaje del pintor José Amisani



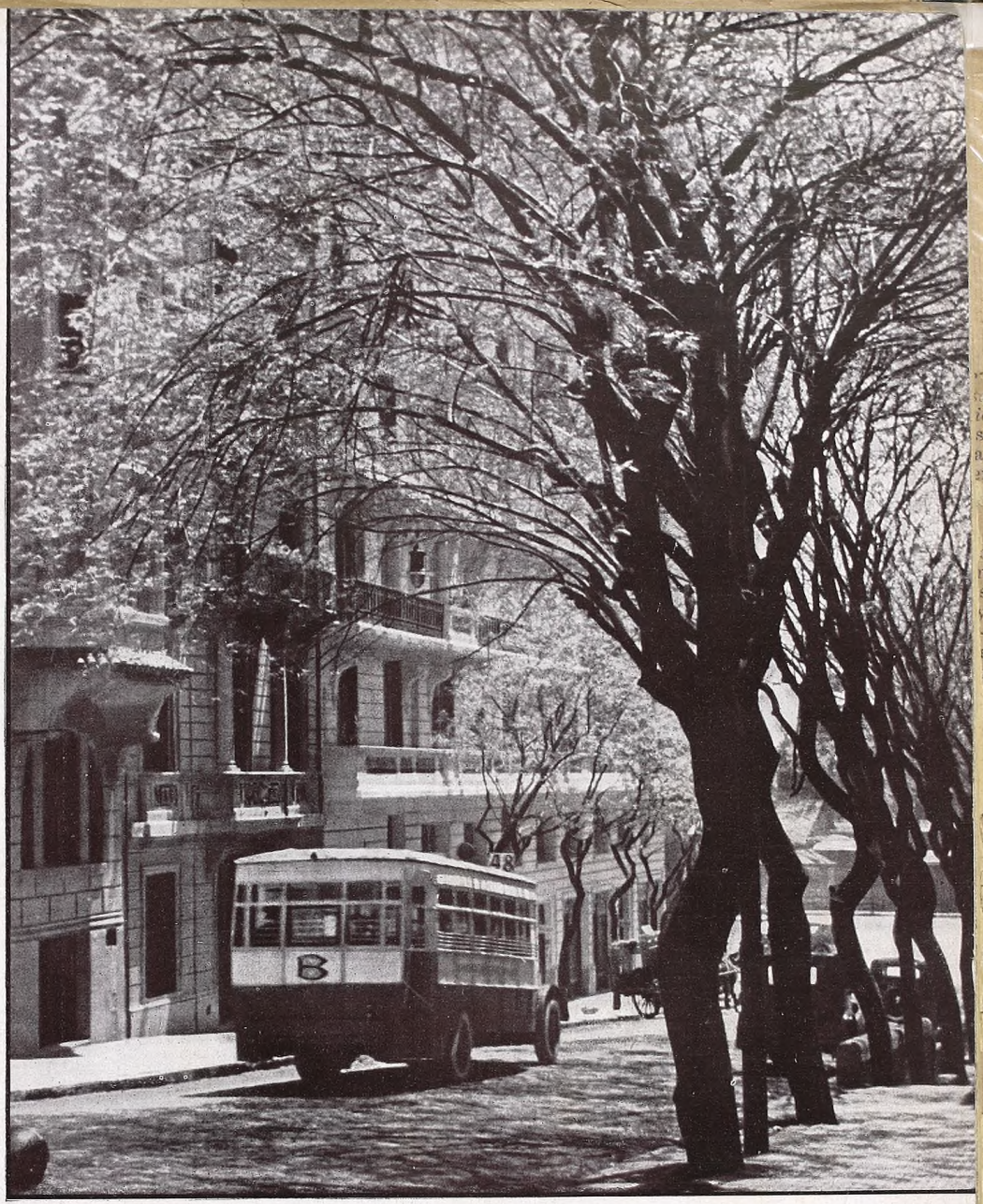
• *Una vendedora ambulante de pescado, que se coloca del mismo modo, sentada en el suelo, en un lugar estratégico próximo a la feria.*



• *Una escena típica en momentos en que pasa una caravana rumbo al desierto.*

• *Fila de mujeres que marchan con el cesto de pescados sobre la cabeza, rumbo al mercado popular.*

Barrio Norte





NUESTRO "faubourg" aristocrático, sombreado de viejos árboles en sus arterias reposadas, y anchuroso y claro en sus mansiones antiguas o en sus modernas casas de departamento, muestra aquí dos aspectos que abarcan toda su historia: el de la calle penumbrosa y el del edificio reciente, caprichosamente visto por el fotógrafo desde un ángulo tan inusitado para el espectador como cautivante para el artista.

Foto de Käthe Weinzett.

Las tarde

"Tortugas C



• *Los condes de Guadalhorce con el cura párroco de Pilar, R. P. Martínez, en amable plática en el patio de uno de los chalets de veraneo, en las proximidades del club.*

• *La niña Cur... Elena Schna... Bollini, pla... cando el depa... de moda en... Tortugas (T...*



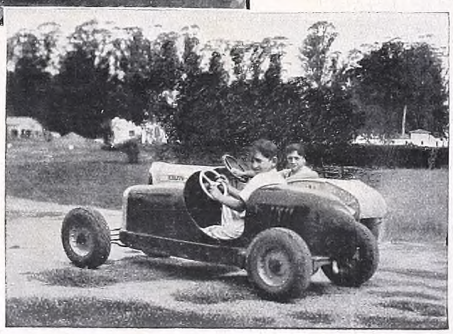
• *A la hora del té, en el chalet del señor Graciano Alvarez, aparecen la señora de Maquieira Goñi, señoritas Celia Ramos Cigorraga y María Angélica Alvarez Cigorraga, con los señores Osvaldo Maquieira Goñi y R. Etchegaray Boneo.*



• *Alicia Fernández Villegas de Maquieira Goñi, realizando un paseo en bicicleta por los alrededores del Tortugas Club.*



• *Patsy J... W... pileta, so... un*



• *Los niños de Andrada y Drysdale, demostrando sus aptitudes de buenos conductores de autos.*

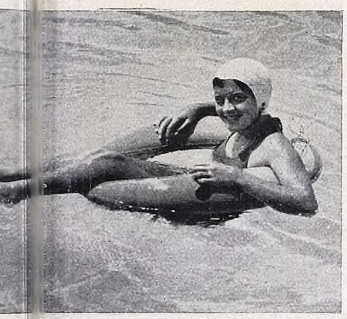


• *María Martínez de Lanús, Héctor Lanús Martínez de Hoz, capitán Molinuevo, Oscar Schnaith, Carlota Bollini Roca de Schnaith y la niña Carlota Schnaith Bollini.*

...des en el
...as Country Club"



...niña ...rlota
...a S... aith
...ini, ...acti-
...o el ...orte
...noda ...n el
...ugas ...lub.



Patsy ...nne Williams, descansando en la ...re un confortable salvavidas.



• *Ana María Gauna Arana y María Elena Alvarez, practicando el antiguo deporte de la bicicleta.*







• *A la hora del bridge: Mauricio Mosquera, Daniel Amadeo Videla, Quicha Amadeo Videla, Roberto Bonomi, Nicolás Ruiz Guiñazú, Enrique Mosquera Drago, Mercedes Coronado de Amadeo Videla y Luis Mosquera Drago*

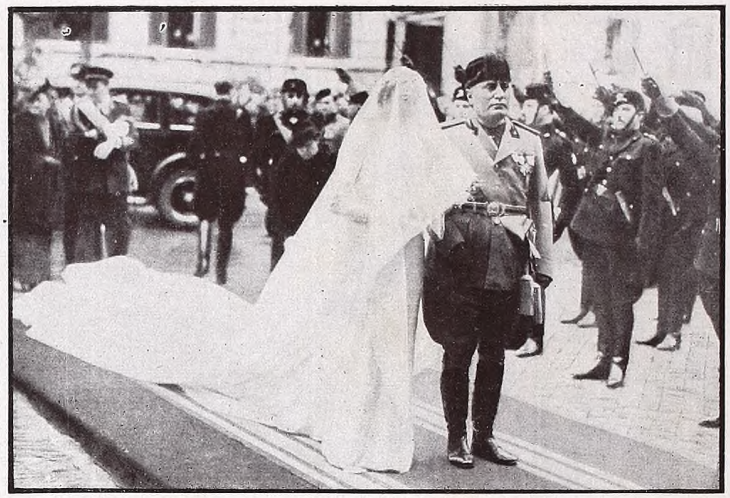
• *Mónica Nanty Berthet y Jack Supervielle, dirigiéndose ambos al campo de golf.*

Fotos de Dominguez, especialmente hechas para "El Hogar".

La boda del hijo del Duce



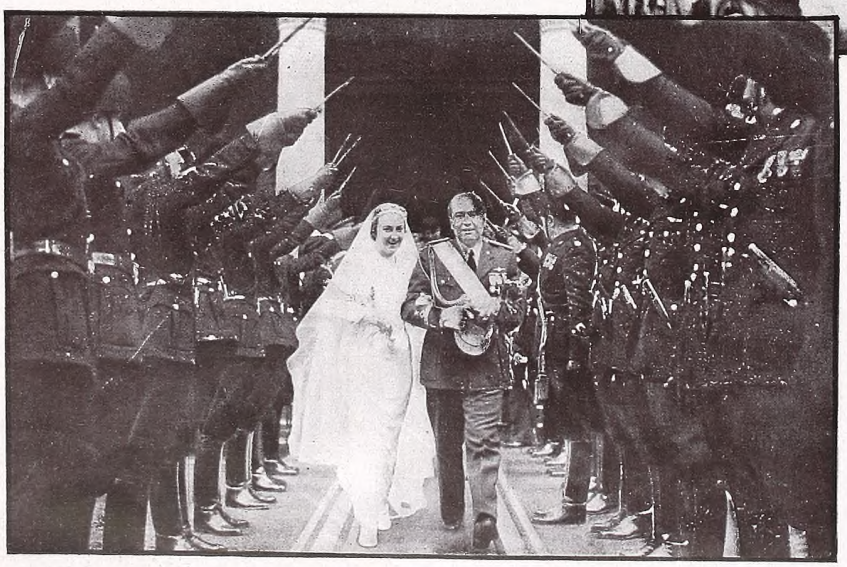
• *Vittorio Mussolini, el hijo mayor del Duce, que tiene veintitrés años y es teniente de aviación, contrajo enlace el 6 de febrero último con la señorita Ursula Buvoli, compatriota nuestra radicada en Milán. La novia tiene veinticinco años, y su padre, don José Buvoli, reside en nuestro pais.*



• *El señor Mussolini llega a la iglesia del brazo de la señorita Buvoli. Le sigue la madre de ésta acompañando al novio.*



• *Los contrayentes ante el altar de la pequeña iglesia de San José, en Roma, donde se bendijo el enlace. Vese, a la izquierda, al señor Mussolini, y, en el centro, al conde Ciano, ministro de Relaciones Exteriores.*



• *La pareja sale del templo entre una doble fila de soldados de la guardia de honor del Duce, que presenta armas desenvainando sus dagas.*

Fotos Keystone.

Imperio Argentina

IMPERIO Argentina, la precoz porteñita que jugó con la admiración del público a la edad en que otras criaturas juegan con muñecas, vuelve a su tierra natal: la Argentina. Vuelve al país que la vió nacer dos veces, para la vida y para el arte. Pero retorna ahora ungida con los honores máximos que la fama dispensa a sus protegidos: regresa hecha una estrella. La estrella máxima del cine hablado en castellano.

Consagrada por todos los públicos latinoamericanos, después de haber sido la niña mimada del público español; codiciada por Hollywood luego de haber triunfado en Joinville, Imperio Argentina, la heroína de "Nobleza baturra", que alcanzó sus mejores lauros en "Morena clara", pasea ahora sus magníficas dotes de talento, belleza y simpatía a través de los escenarios y el éter.

Y será en Buenos Aires, precisamente, aquí donde recibió el bautismo cariñoso y cordial de los auditorios enternecidos y asombrados, donde culminará los honores de su brillante carrera estelar.

Contratada especialmente por Radio El Mundo, el anuncio de la próxima actuación de Imperio Argentina ha tenido la virtud de conmover el ambiente, anticipando la sensación de lo que será su llegada como acontecimiento artístico.

Pocas veces, como en este caso, se ha justificado tan cabalmente ese interés por una figura cinematográfica. Porque pocas veces el público ha logrado una demostración tan amplia de sus grandes cualidades para el escenario, la cámara y el micrófono.

Y si bien es cierto que ella no es la primera estrella que se presentará entre nosotros, la verdad es que Imperio Argentina será la estrella que llegue a nuestro país con mayores perspectivas de éxito, pues por el hecho de ser compatriota nuestra, por hablar nuestro propio idioma y por sentir tal como nosotros sentimos, ninguna como ella podrá estar tan cerca de nuestra simpatía y de nuestros gustos.



Para la hora del té



BIZCOCHUELITOS "PRINCESA"

Ingredientes:

Cinco huevos.
Ciento sesenta y cinco gramos de harina.
Ciento sesenta y cinco gramos de azúcar.
Trescientos gramos de fondant.
Doscientos cincuenta gramos de mermelada de duraznos.
Una taza de almíbar.
Cien gramos de guindas.

Preparación: Poner en un perol los huevos y el azúcar, batir hasta que esté bien espumosa la preparación; añadirle la harina; mezclar suavemente y colocarla en una asadera cuadrada, enmantecada y enharinada, no muy grande, para que el bizcochuelo quede altito. Cocinar en horno templado. Una vez cocido desmoldarlo sobre rejilla y dejarlo enfriar. Cortar el bizcochuelo en dos capas, remojarlo con el almíbar y rellenarlo con la mermelada de durazno. Calentar el fondant en una cacerolita, cubrir con él el bizcochuelo. Una vez seco, cortarlo en pequeños cuadraditos. Sobre cada cuadradito colocar media guinda.



ALFAJORCITOS

Ingredientes:

Trescientos gramos de harina.
Dos huevos enteros.
Tres yemas.
Una cucharada de manteca.
Una cucharada de azúcar.
Dos cucharadas de alcohol.
Tres cuartos de kilo de dulce de leche.
Dos cucharaditas llenas de polvo de hornear.

Preparación: Poner sobre la mesa la harina y el polvo de hornear, en forma de corona; en el medio, los huevos, la manteca, el azúcar y el alcohol. Trabajar bien todos los ingredientes hasta formar una masa lisa y unida. Estirarla con el palote hasta dejarla de un espesor de, más o menos, medio centímetro. Con un cortapasta cortar pequeños redondeles, pincharlos y colocarlos sobre placas limpias. Cocinar en horno caliente. Una vez cocidos y fríos unirlos de dos en dos con dulce de leche o cualquier otro dulce.

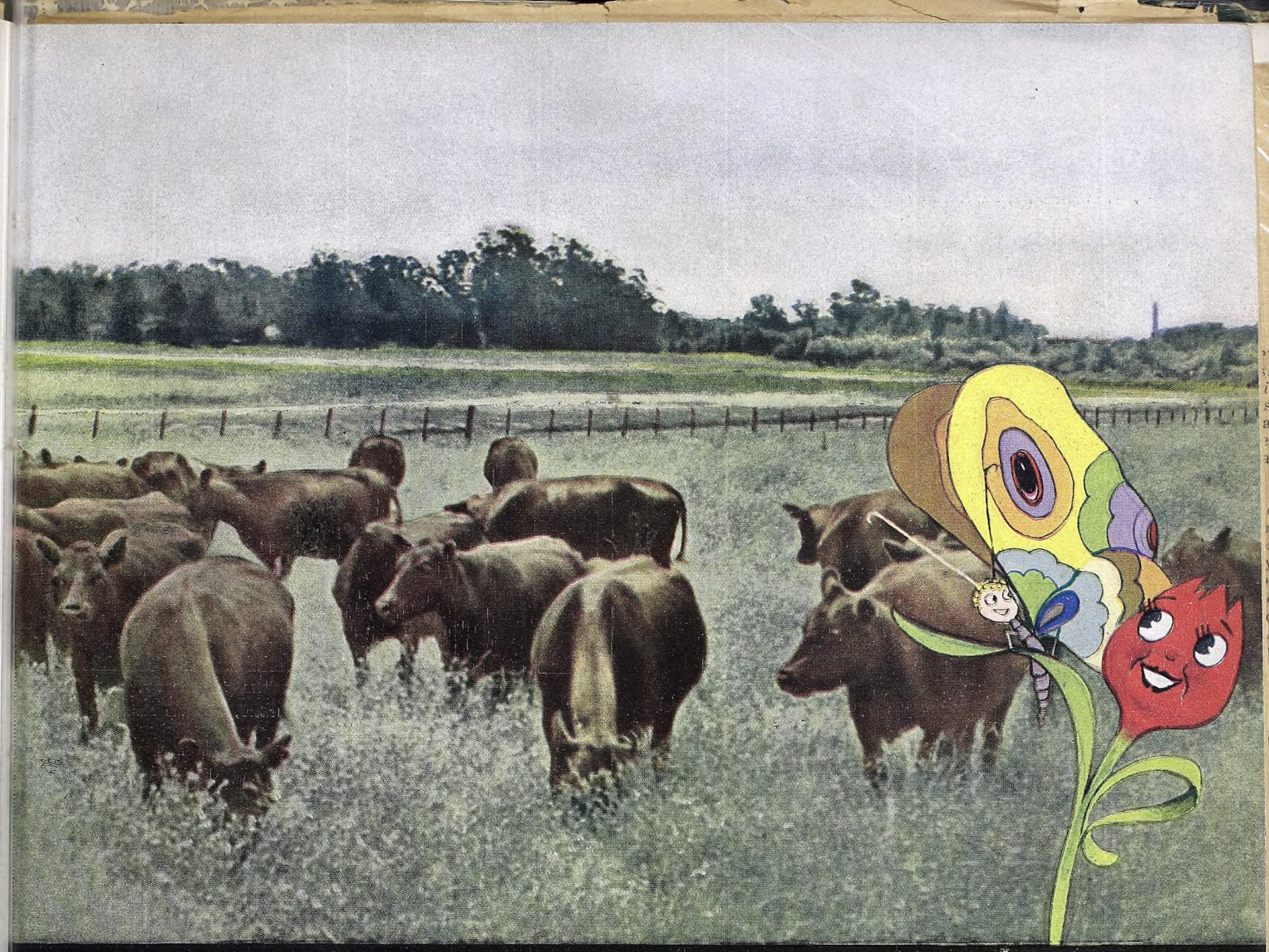


"MARGARITAS"

Ingredientes:

Trescientos gramos de harina.
Doscientos gramos de manteca.
Ciento cincuenta gramos de azúcar.
Dos yemas.
Una cucharadita de polvo de hornear.
Una cucharadita de agua de azahar.
Cuatro cucharadas de azúcar impalpable.

Preparación: Poner sobre la mesa, en forma de corona, la harina mezclada con el polvo de hornear, en el medio la manteca, el azúcar, las yemas y el agua de azahar. Trabajar bien, primero, los ingredientes del medio; una vez unidos hacer entrar, de a poco, la harina hasta formar una masa lisa. Dejarla reposar una media hora, estirarla con palote y cortar con un cortapasta rizado unos redondeles. Con otro cortapasta liso y más chico se les saca un redondelito en el medio. Poner sobre placas limpias y cocinar en horno caliente. Una vez cocidas y frías espolvorearlas con azúcar impalpable.



"Oye, frívola mariposa, para elaborar buena manteca cuentan los pequeños detalles. Comenzando por los pastos, y la selección de las razas lecheras, todos son factores que colaboran en la obtención de rica crema. En este fértil campo tenemos hermosos ejemplares vacunos, que demuestran un inteligente criterio de selección, y allá a lo lejos puedes divisar la chimenea de la cremería TULIPAN.



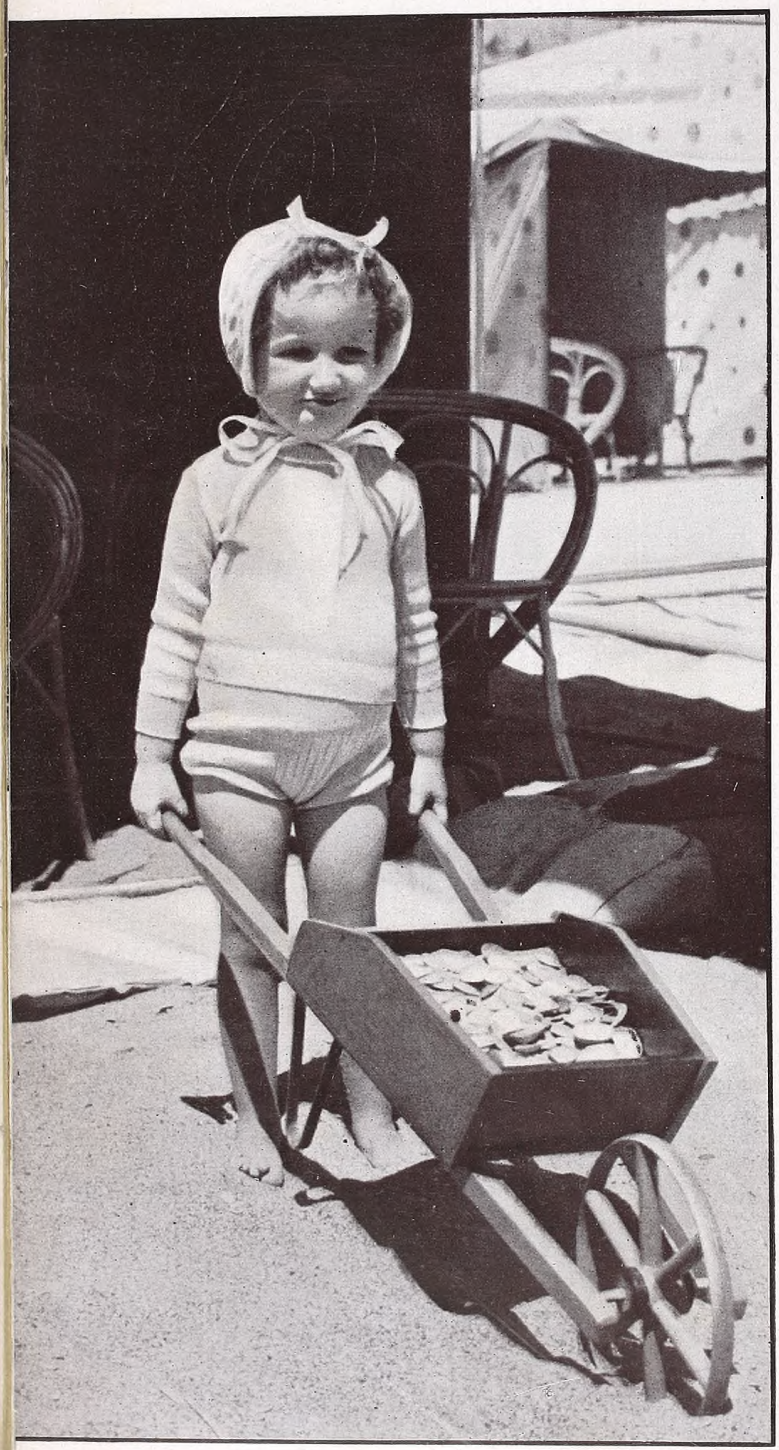
Manteca TULIPAN

Elaborada de cremas dulces

U. T. 23 (B. O.) 2006/7

Niños en la playa

LA alegría del verano es, en buena parte, la alegría de los niños. Nadie como ellos para gozar las mercedes del buen tiempo en las faldas verdes de las serranías o sobre las tibias arenas de las playas. Esta página es un jirón de esa alegría recogida en los balnearios marplatenses para que los lectores de EL HOGAR la gusten, aun cuando estén lejos de esos admirables lugares en que el sol es benévolo, tónico el aire y cordial y generosa el agua.





ERNESTINA, ESTELLA y ELENA HOLMBERG,

hijas de Adolfo Holmberg y de su señora, Ernestina Lanusse.



LUISA, MARY y MARCELA NELSON DUHAU,

hijas de Luis Nelson y de su señora, Elisa Duhau Ham.

MARTA DURAN HUEYO,

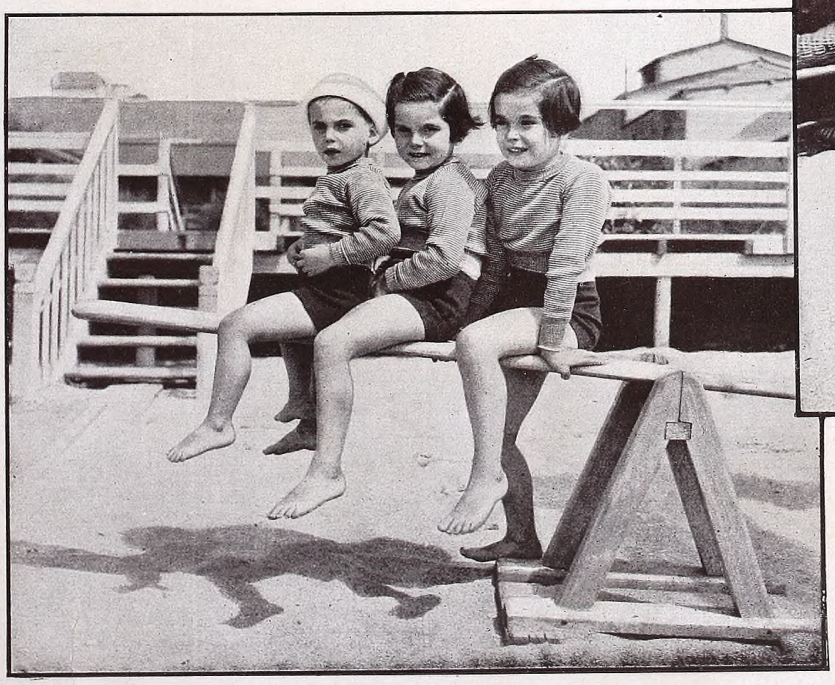
hija de León Durán y de su señora, Marta Hueyo, y nieta única del doctor Alberto Hueyo y de su señora, Marta Bengolea.



SUSANA, SARA y MARTIN ABERG COBO TORNQUIST,
hijos de Martín Aberg Cobo y de su señora, Susana Tornquist.



ERNESTO ABERG COBO MORENO,
hijo único de Ernesto Aberg Cobo y de su señora, Inés Moreno.



INES, ISABEL y ALBERTO PERALTA RAMOS ALDAO,
hijos del doctor Alberto Peralta Ramos (hijo) y de su señora, Inés Aldao.

Fotos de Schnaider

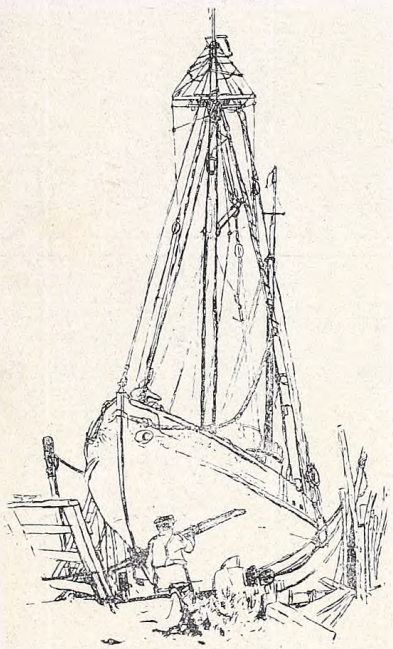


• *Un astillero rústico en la bahía Bear Skin.*





• *Esta turista observa con curiosidad el retorno de la flota pesquera*



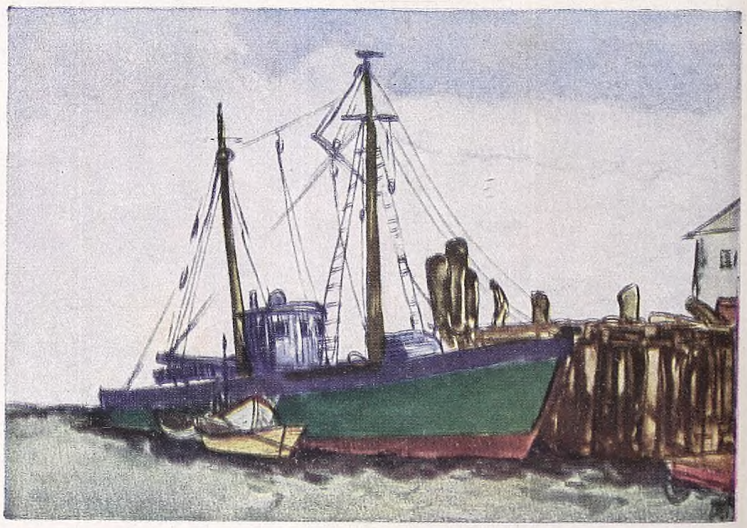
• *El "Rose & Lucy" descansa de sus proezas mientras es objeto de reparaciones.*





• *La taberna del muelle.*

• *Soledad y quietud dominicales*



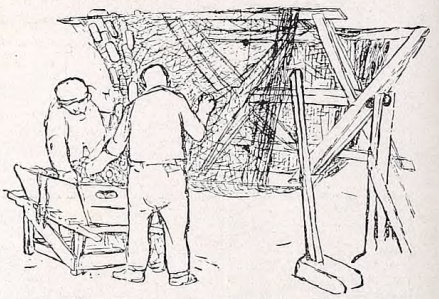
En una aldea de pescadores de Nueva Inglaterra



Texto y dibujos de ERIC LUNDGREN



A pesar de las maravillas de la ciencia y de las comodidades de la civilización actual, la industria pesquera conserva todavía algunos rasgos que perduran desde miles de años. Una red para capturar la presa, una embarcación para salir en busca de ella, el hombre con su energía y el océano con la suya, siguen constituyendo elementos esenciales. Los pescadores arrojan su línea, remiendan y secan su red, capturan, limpian y eligen el pescado probablemente en forma idéntica a la que se ha venido adoptando durante siglos. Todo esto contribuye a hacer de algunas aldeas de pescadores los puntos más interesantes y pintorescos de Nueva Inglaterra (Estados Unidos). Causa no poca impresión, en aquella atmósfera salobre, oír a los carpinteros clavetear las tablas de una quilla mientras entonan alguna vieja canción, y se recomiendan unos a otros no dejar escapar palabrotas hasta que no se hayan retirado los turistas que observan su labor. Estos alquilan embarcaciones, comen almejas con cuchillo y tenedor, hacen acopio de ceniceros, señaladores para libros y pisapapeles, sacan miles de fotografías. En algunas aldeas, el número de artistas que van a documentarse supera al de los pescadores; y suelen alcanzar notables expresiones pintando caseríos y juegos de luces sobre el agua. Pero luego que los turistas se han marchado, y que el último de los artistas ha cerrado sus cajas de colores, la pesca continúa, y las palabrotas se reanudan como un desquite, mientras los hombres se congregan alrededor de las redes aunque el termómetro señale veinte grados bajo cero.



LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

A guisa de encuesta sobre músicos que han escrito mayor número de obras



ORLANDO DI LASSO

ESTIMULADO por la curiosidad de averiguar quiénes fueron los grandes músicos que mayor número de obras legaron a la posteridad, y extrañado de que los norteamericanos, siempre aficionados a "récords" insólitos, no hubiesen hasta la fecha determinado cuál fué el compositor más fecundo "in the world", acabo de hacer un pequeño balance a este respecto, cuyas cifras más adelante comunicaré. Pero debo advertir que no es el pueril deseo de establecer una mera estadística lo que me ha movido, sino la aspiración de medir, ateniéndome a la cantidad de obras escritas, la magnitud del esfuerzo creador en ciertos genios musicales.

Desde luego, una reflexión se impone: la de que el número intrínseco de composiciones dejadas por un autor no tiene en sí mayor significado ni ofrece un término de comparación muy acertado. En efecto, sería absurdo pretender oponer las ciento seis óperas de Alessandro Scarlatti, a la docena de dramas líricos de Ricardo Wagner, por cuanto una partitura teatral del gran italiano, tal "La Rosaura", con su rudimentaria escritura y su limitado número de instrumentos (quinteto de cuerdas, dos oboes, dos cornos), no puede ser equiparada al "Tristán" o al "Parsifal" wagnerianos, obras cuyo enmarañado contexto melódico e imponente masa instrumental entrañan un proceso cerebral, del cual no tuvieron idea los ingenuos músicos de los siglos XV, XVI y XVII.

Por otra parte, esta desproporción evidente entre las dimensiones de las obras del pasado, y el "volumen" enorme de las producciones contemporáneas, sugiere una nueva reflexión. Siempre se ha hablado de la similitud de la arquitectura con la composición musical, y esta comparación es de las más felices por todo lo que de común tienen el arte de edificar con materiales y el de construir con sonidos. Ahora bien: es digno de notar el curioso proceso que ambas artes han seguido en el transcurso de los siglos: otrora, la edificación de una catedral exigía años y años de labor, mientras que una partitura musical era llevada a cabo en muy limitado lapso; hoy día, en cambio, gracias a las maravillas del arte arquitectónico moderno, vemos literalmente "brotar" de flor de tierra un imponente "building", cuando no un templo, un obelisco, en tanto que la construcción sonora de una sinfonía u ópera requiere meses y hasta años de esfuerzos antes de poder ser dada por terminada.

Tan singular y opuesta evolución en dos artes que, por otra parte, siguen manteniendo su "paralelismo", se debe simplemente al hecho de que el progreso ha simplificado los medios de la arquitectura, a la vez que complicado los de la composición musical. Lo cual explica, además, por qué los músicos del pasado fueron más fecundos, *numéricamente*, que sus sucesores.

Y ahora, algunos nombres y cifras. A un músico flamenco, Orlando di Lasso (o Roland de Lassus), nacido en la ciudad de Mons en 1532, pertenece sin la menor duda el "récord" de la producción. Suman más de dos mil las obras escritas por este auténtico genio del Renacimiento, entre misas, motetes, salmos, etc. Lassus fué un espíritu audaz que se caracterizó tanto por la fuerza de su expresión y lo avanzado de sus armonías, como por la maravillosa técnica de una escritura que muy a menudo recuerda a Bach. "Si es permitido comparar el genio de Palestrina con el de Rafael", dice un comentarista, "Lassus, por su vigor y la inmensa variedad de sus composiciones, puede ser equiparado a Miguel Angel." Nada de más cierto. Sin embargo, ¡qué abismo separa las artes plásticas de la música! Miguel Angel, Rafael, son citados a diario; pero, ¿quién recuerda hoy el nombre de Orlando di Lasso?...

Francisco José Haydn, el llamado "padre de la sinfonía", cuenta con un total imponente de mil ciento treinta y dos obras aproximadamente. Causan sorpresa y admiración la facilidad, la gracia, el inagotable caudal de inspiración en el autor de "Las estaciones". A los trece años de edad este hijo de un herrero y una cocinera de Rohrau (Austria), escribía la primera de sus catorce misas, página a la cual fué agregando, entre muchas otras, 184 sinfonías, 107 piezas para piano, 133 tríos, 83 cuartetos, a lo largo de una vida ejemplar consagrada en entero al culto del arte.

La fecundidad de Franz Liszt fué tan grande como la generosidad de su corazón. Equivale decir, que el inmortal abate virtuoso dejó una producción importantísima, que se ha estimado en más de mil doscientas composiciones, entre obras originales y transcripciones de toda índole. En este conjunto, las composiciones para piano ocupan, naturalmente, un lugar privilegiado. Las rapsodias, los conciertos, las dos leyendas, la sonata en sí menor, el magnífico legado sonoro que Liszt hiciera a la posteridad, resonará siempre en el corazón de los hombres como un mensaje de poesía y de bondad...

¿Y qué decir de los seiscientos y tantos "lieder" del gran Schubert? ¿De las quinientas ochenta y dos composiciones de Mozart, "el Adorable"? ¿De las veinte misas, seiscientas cantas y doscientos salmos del ya citado Alessandro Scarlatti?... En verdad tal profusión asombra.

Felices aquellos tiempos en que el artista vivía para crear, y no creaba para vivir, según lo exige la dura "condición humana" del momento...

¿Ha Probado Vd. la Nueva Crema Líquida Pond's?

Contiene un maravilloso y nuevo ingrediente que suaviza y blanquea el cutis al instante

CUESTA MENOS...

DURA MAS...



Nunca ha existido algo como esta nueva Crema Líquida que Pond's presenta ahora. Su maravilloso y nuevo ingrediente es de efecto casi mágico. Suaviza y conforta el cutis, dejándolo como seda.

Pruébela en sus manos, brazos, piernas... cuando y en donde esté Vd. usando ahora una crema líquida.

Quedará enamorada de su original perfume y de su preciosa apariencia nacarada.

Se vende en farmacias y perfumerías a **$0.80**

Crema Líquida POND'S

No arriesgue ofender

A veces estando con otras personas, al notar olor a sudor, ¿no le ha asaltado la duda de ser usted la que ofende? El Odorono le evitará esta preocupación, pues *suprime* el sudor axilar. Y no solo ampara su pulcritud: también protege sus vestidos! El Odorono es una fórmula médica. Es seguro e inofensivo.

Hay dos grados de Odorono: "Normal" e "Instant"



ODO·RO·NO

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Actualidades de la semana





HOMENAJE A LA ACTRIZ IRENE LOPEZ HEREDIA

La conocida actriz española Irene López Heredia, y las personas que le hicieron objeto de un afectuoso homenaje en el Club Español, con motivo de su reciente arribo a Buenos Aires y de la iniciación de su temporada en el Corrientes.



LLEGADA DEL DOCTOR GONZALO ZALDUMBIDE

El doctor Gonzalo Zaldumbide, conocido hombre de letras y diplomático, que aparece en la presente fotografía acompañado de su señora, está en Buenos Aires de paso para Lima, donde desempeñará las funciones de ministro plenipotenciario y enviado extraordinario del Ecuador ante ese gobierno.



ANIVERSARIO DE UCRANIA

Aspecto que presentaba el salón de la calle Alsina 2832, la tarde en que se llevó a cabo la fiesta organizada por el comité de las Asociaciones Ucranianas Prosvita, Círculo de Ex Combatientes Ucranianos y Asociación Ucraniana de Gimnasia Sokol, para celebrar el aniversario de la proclamación de Ucrania.





QUINTO ANIVERSARIO DEL GOBIERNO DEL GENERAL JUSTO

El 20 de febrero se cumplió el quinto aniversario del gobierno del general Justo. Con este motivo fué saludado en su despacho por una gran cantidad de personas de significación social y política. El primer magistrado aparece recibiendo los plácemes del Sr. Harilaos

LLEGADA DE LA "VEDETTE" CELIA GAMEZ

Celia Gámez, figura teatral que regresa a su patria con la etiqueta de una consagración europea, y que actuará en el Casino y en el LRI Radio El Mundo, donde ya se presentó, fué recibida en el puerto por numerosas personas de su relación.

DEMOSTRACION AL DIRECTOR DE LA ESCUELA DE POLICIA

El comisario don Manuel Martínez, recientemente designado director de la Escuela de Policía aparece con un grupo de jefes y amigos que le hicieron objeto de una afectuosa demostración.



HOMENAJE A LOS ALEMANES CAIDOS EN LA GUERRA

Parte de la concurrencia que asistió en el cementerio alemán a la ceremonia. El acto fué presidido por el embajador de Alemania, doctor E. Von Thermann.



VIAJE DEL DIBUJANTE LUIS CAZENEUVE

El dibujante Luis Cazeneuve, colaborador de "El Hogar", se ausentó con destino a los Estados Unidos. Helo aquí acompañado por algunos familiares y amigos en el momento de la partida

En las termas de Cacheuta





Grupo de turistas en las termas de Cacheuta, lugar que ha comenzado a verse muy visitado por los viajeros, luego del aluvión que hace algunos años hizo desaparecer las residencias de aquel paraje.



La señorita Aurora Hernández y el señor Félix A. Leiva, retirándose de la pequeña capilla de Cacheuta.

El señor Alberto Dellachá, haciendo un poco de "footing" en el patio del hotel.

Fotos de Bejarano.



EL ROSTRO ES LA VERDADERA EXPRESION DE LA BELLEZA

y del conocimiento profundo de la piel y de la técnica meticulosa para su tratamiento depende la mayor armonía entre la belleza corporal y la objetiva. La piel requiere cuidados externos que le permitan conservar su frescura y juventud.

Y TODA MUJER TIENE EL DEBER DE SUMINISTRAR

a su cutis los elementos que dan vida a las células, que estimulan, tonifican y nutren los tejidos permitiendo normalizar el funcionamiento de la epidermis para eliminar las impurezas, causas de pecas, paños, manchas cutáneas, arrugas, poros dilatados, excesiva grasitud, acné, etc.

Ello se conseguirá utilizando periodicamente la

Crema de Oriente Vindobona



que es la base científica para la perfecta conservación del cutis.

Precio de venta $ 5.50 m/n.

TERAPIA y QUIMICA ORGANIZACION CIENTIFICA POZOS 493 BUENOS AIRES

J. Newbery a través de algunas anécdotas

(Continuación de la pág. 8)

jamás abandonaba. En su torno se situaron la mayoría de los concurrentes. Comenzaron a llover preguntas acerca de la fecha de su partida a Mendoza. Y Jorge contestó satisfaciendo, en lo posible, la curiosidad colectiva.

Calló de pronto, y un tanto preocupado interrumpió su silencio, diciendo:

— He visto y habrán visto ustedes un aviso que en todos los diarios de la capital ha insertado una casa comercial, que tanto bien ha hecho en favor de la aviación. Es un aviso que en un espíritu supersticioso tendría influencia considerable. El aviso lleva dibujado un aeroplano, en una de cuyas alas se leen estos nombres: Origone, Eusebione, Pérez Arzeno, Newbery, Fels...

Se hizo un silencio profundo. Los tres primeros de esa lista habían muerto en accidentes de aviación. La preocupación de Newbery era la de todos.

Y Jorge, ya más sereno y menos preocupado añadió:

— ¡Caramba! ¡Bien pudieron haber separado, trazando una raya o de cualquier otra manera, los nombres de los muertos! Así, leída de corrido, parecería una lista necrológica, trazada de acuerdo a un orden cronológico riguroso.

Y volviendo a su rostro una sombra de honda cavilación, agregó finalmente:

— ¡Origone!... ¡Eusebione!... ¡Pérez Arzeno!... ¿Me tocará a mí el turno ahora?

Pocos días después, Newbery caía en Los Tamarindos.

¡Se cumplía el orden de la lista imprudente!

ERA supersticioso Newbery. Herradura usada o hierro viejo que hallara invariablemente iba a dar al interior de su avión. En cierta oportunidad, Mascías, volando en la máquina de Jorge, se sintió sorprendido ante un ruido inusitado de hierros, que se producía apenas movía los pies. No atinaba a acertar la causa de tal hecho inesperado.

Apenas descendió revisó prolijamente la máquina y con gran sorpresa encontró un sinfín de herraduras y hierros que hizo retirar de inmediato. Al notarlo Jorge, dejó escuchar su protesta airada.

Días después una preciosa carga similar a la desalojada "imprudentemente" por Mascías, surcaba el espacio dentro del avión estupendamente conducido por el gran paladín de nuestra aeronáutica

Newbery no cedió en su tarea de coleccionar toda esa suerte de amuletos.



Glostora



● Señora: De todas maneras, ya sea que Ud. acostumbre usar un peinado completamente liso, ondeado o rizado (natural o permanente), Glostora es la preparación que Ud. necesita para realzar la belleza de su cabello.

● Todo lo que Ud. tiene que hacer es poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano y pasárselas suavemente por el cabello, antes de peinarlo u ondearlo. Su cabello quedará al instante lustroso y suave, dócil y sedoso.

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO

Cómo expresan el amor las poetisas argentinas

El amor, como tristeza y como esclavitud — en uno u otro sentido, — ha sido cantado por casi todas nuestras poetisas en varia y conmovedora forma.

Por *Pablo Jaime Cruz*



BEATRIZ EGUIA MUÑOZ:

Dolor supremo de amar;
el corazón torturado
por el continuo callar.
Dolor de amar con pecado,
con pecado de ocultar
un loco amor ignorado
que no se puede confiar.

SUSANA CALANDRELLI:

Me vió pasar un día
y en sueños me bendijo.
Soñó que me quería
y en sueños me lo dijo.
Y vi su amor en sueños...
(Su voz ya no me nombra.)
Y vi su amor en sueños...
Y no era más que sombra...

MARIA ALICIA DOMINGUEZ:

Nombre, nombre inefable con que le nom-
[braría;
nombre para el que todo balbuceo y acento
es un callar;
ni las voces de bronce del alto mediodía,
vibrando en las dos alas perfumadas del
[viento,
lo saben bien nombrar...

ANGELICA FUSELLI:

Una tarde, soñando,
llamaba al buen amor el alma mía,
y el amor, en llegando,
dijo que sufriría,
pues iba el llanto por la misma vía.

ALFONSINA STORNI:

Yo seré a tu lado silencio, silencio,
perfume, perfume, no sabré pensar;
no tendré palabras, no tendré deseos,
sólo sabré amar...

BLANCA ALICIA CASAS:

Amor estaba en mí. Tú eras la vida.
Teníamos el sueño y la esperanza;...
sabíamos que el sueño es accesible
y la estrella se alcanza.
Por eso, tu camino ensombrecido
se juntó con mi calle de la espera.
Tu camino y mi calle se juntaron
y florecimos hechos primavera...

NYDIA LAMARQUE:

¡Qué triste!... Nunca las cosas
son como fueron soñadas,
pienso; pero mi tristeza
es plácida y resignada,
porque tengo en esta hora,
gracias a la noche mágica,
tu recuerdo embellecido
como una estrella en el alma...

MARGARITA ABELLA CAPRILE:

A veces el ensueño se acerca a nuestro
[lado,
tan ingrávido y frágil, tan puro y delicado
que apenas en su magia sosteniéndose está.

Habladas las palabras se deshace el en-
[canto;
sobre el cisne de plata, con invisible llanto,
Lohengrin, en silencio, para siempre se va.

ANGELA BLANCA AMORES:

Despacito, despacito,
con una hebra de voz,
con cuatro o cinco palabras
te cantaré mi canción,
. . . . . .
Te la cantaré al oído,
pobre y chiquita canción,
temerosa de ti mismo
y ambiciosa de tu amor...

MARY REGA MOLINA:

Perdona, Dios;
pero el amor
nos pone mucho de tu don;
yo alumbro ahora como el sol;
de la tiniebla puedo hacer
un día eterno. Es el poder
que en mí el amor hizo nacer...

PUEDE decirse que la nota pasional es esencial en la poesía femenina argentina, y que merced a ello resulta factible organizar una o varias antologías de fragmentos tan bellos y delicados como los que aparecen en esta página. Añadamos que cualquiera de estos fragmentos conserva intacto el valor lírico de la composición completa de que forman parte, y que, uno por uno, parecen mantener una secreta relación entre sí, como para certificar que las expresiones de arte, cuando son hijas del fervor sentimental, tienen un punto de origen común y un objetivo semejante: el mismo destino, en una palabra.

Entreguémonos a la lectura y sintámonos poco a poco arrebatados por el vuelo de la emoción y la embriaguez de la caricia...

●

CONCEPCION RIOS:

Inquietud que es de amor,
que florece en flores de llanto y de dolor;
inquietud que se prende a la carne rosada
como prende la hiedra que está al muro tre-
[pada.

LAURA HOLMBERG DE BRACHT:

Ya sabemos, Amor, que vas de prisa
y que nunca reposas.
¡Qué importa que se mueran tus rosales
si ya dieron sus rosas!

SILVINA BULLRICH:

Si alguna vez vuelves, amor, a mi lado;
si al fin nuestro orgullo se quiere inclinar,
y si en tus pupilas, como en el pasado,
Me vuelvo a mirar.

Si alguna vez vuelves, sabré sonreírte,
cantará la fuente, brotará el rosal,
diré frases dulces y no he de decirte
que no hiciste mal.

ROSA GARCIA COSTA:

Amor de amarte con total ceguera:
cierro los ojos y ya vivo en ti.
¡Hondo anhelo son fin de quien espera
la eternidad para adorarte allí!

JOSEFINA CROSA:

A ti y a mí nos acercó la misma
loca intuición, el mismo anhelo
de hallar la mano tibia y el regazo
propicio al sueño,
y el pueril regocijo de ver juntas
idénticas ternuras y desvelos...

MERCEDES DANTAS LACOMBE:

¡Yo te quiero, te quiero! Murmurando
voy por la vida mi estribillo loco,
y mi paso en la senda va dejando
la huella de mi amor en cuanto toco...

ROSA GARCIA COSTA:

Y lo habremos sentido, nosotros, tan pe-
[queños,
y sin haberlo dicho tendremos que morir.
Porque lo más hermoso de los hermosos
[sueños
con palabras humanas no se llega a decir...

EMILIA BERTOLE:

Blandamente el paisaje se deshace
en el atardecer.
El olvido piadoso
sobre mi corazón deja caer
en esta hora peligrosa y triste
gota a gota su miel.
Incorpórea, distante,
ahora yo también,
entre los rojos brazos del crepúsculo
sólo soy un recuerdo de mujer...

MARIA JULIA GIGENA:

El viento que a mí me trajo
será el mismo que me lleve;
no importa que yo te olvide,
basta que tú me recuerdes...

CLEMENTINA AZLOR:

Mi corazón es urna recelosa.
No llegaría a revelar tu nombre.
Teme que vuele en alas de mi canto
y unos labios sin alas lo deshojen,
y se pierda en inciertas lejanías
como el recuerdo de apagados soles.

Baile en el Club Social de Posadas



Grupo de concurrentes, integrado por niñas y jóvenes de la sociedad de Posadas, durante el baile ofrecido por el Club Social, y que constituyó una nota de relieve.



El gobernador del territorio, doctor Vanasco, ocupa el centro de la rueda con un gran bonete de papel en la cabeza, rodeado por un grupo de niñas y jóvenes.



Señoritas de López, Castelli y Marguet, que obtuvieron los premios otorgados por el jurado. Integra el grupo la señorita de Escalada.



En el gran salón del Club Social, esta mesa ha sido ocupada por el señor Roig, su señora y algunas niñas concurrentes a la fiesta.

Fotos de Quiroga.

Lo que los ojos ven, Kodak lo retiene



Una ligera presión en el obturador de una de las nuevas cámaras Kodak... y se tiene una foto clara, nítida, que guarda para siempre un episodio de la vida diaria, más valioso a medida que pasa el tiempo.

Tome hoy las fotos que le alegrarán mañana; hasta un niño puede obtener resultados perfectos con una de estas cámaras modernas, que dominan todos los secretos de la fotografía.

Hay una Kodak de cada tipo y precio. Pídanos el folleto "Desfile de Kodaks". Kodak Argentina Ltda. Paso 434, Buenos Aires.



CAMARAS

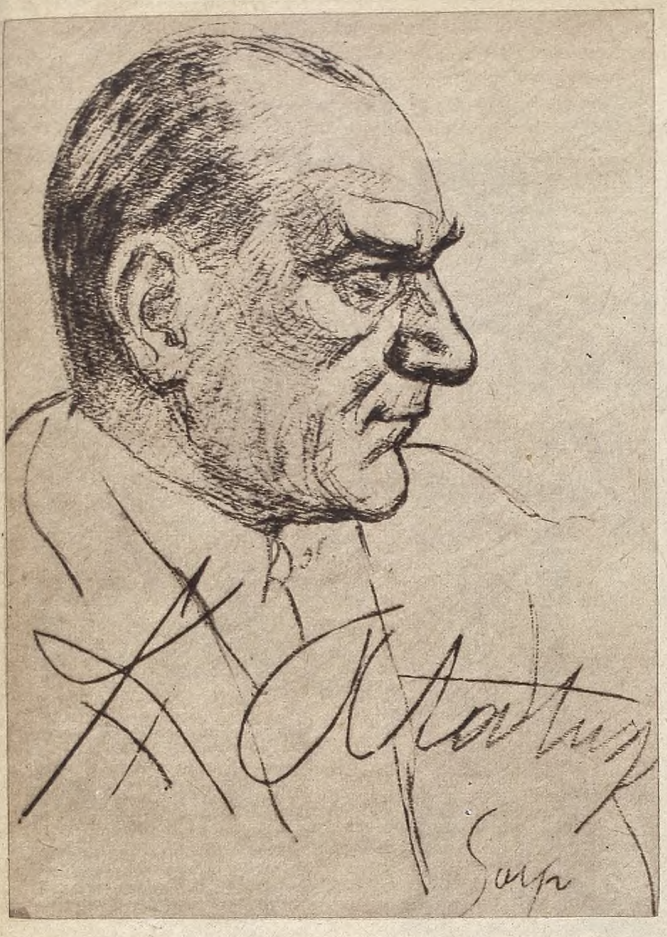
KODAK

Asegúrese de que sus fotos saldrán bien usando película Kodak Verichrome, la única que tiene dos emulsiones sensibles: una resguarda la foto bajo un sol intenso, la otra la salva cuando la luz es deficiente.



...y exija sus copias sobre papel Velox.

El mundo



Un reciente dibujo del presidente de Turquía, Kemal Atatürk, hábilmente realizado y con la firma autógrafa del mandatario.

KEMAL ATATURK, EL "PADRE DE TURQUIA"

EN una recepción diplomática en la capital de Turquía, Kemal Atatürk, el presidente, declaró en rueda de representantes extranjeros:

— Como veis, mi estado de salud no es precario, a pesar de lo que al respecto han dicho algunos periodistas. Por otra parte, si yo muriera, sabed que hay un millón de hombres en Turquía capaces de ocupar mi puesto...

A lo que el embajador británico, sir George Clerk, replicó inmediatamente:

— Excelencia, exageráis un millón de veces...

No hay duda que el embajador inglés tenía rezón. Kemal Atatürk no tiene par en Turquía, y suponer que habría un millón de personas capaces de reemplazarlo es una evidente exageración. Nadie sino él podía llevar a término la radical transformación de Turquía que ha conseguido en pocos años, luchando no sólo contra costumbres seculares, sino también contra el fanatismo de un pueblo, por lo general, demasiado ignorante.

Kemal Atatürk nació en Salónica en 1880, hijo de un negociante en maderas. Huérfano de padre en edad temprana, hubo de radicarse en el campo con su madre, colaborando en las tareas agrícolas de un tío suyo. Durante algún tiempo llevó una vida casi salvaje, alejado por completo de los estudios y sin más obligación que la de espantar los pájaros que acudían a los sembrados.

Poco duró, sin embargo, esta vida. Enviado nuevamente a Salónica, prosiguió sus estudios, para ingresar poco después a la escuela militar, donde no tardó en poner en evidencia sus grandes dotes para la carrera de las armas.

Muy joven, a los veinticuatro años, obtiene los galones de capitán, y al mismo tiempo llega a interesarse demasiado en la política. Conspira, escribe en periódicos de oposición, funda partidos políticos... Pero el estallido de la Gran Guerra pone un forzoso paréntesis a sus actividades. Colocada Turquía del lado de los imperios centrales envía sus ejércitos a luchar contra los aliados. Kemal Atatürk—que por aquel entonces se llamaba sólo Mustafá Kemal—marcha al frente como comandante de la 19ª división, y actúa en las batallas de Arebournan y Anaforta. Pasa después al Cáucaso, y posteriormente—ya con el grado de general—es trasladado a la Mesopotamia.

Fué allí donde ocurrió un incidente que se ha hecho famoso, con el general alemán Falkenhayn, en septiembre de 1917, incidente que no hizo más que avivar en su pecho sus ansias revolucionarias. Entretanto, el gabinete otomano no sabe qué hacer con este general revoltoso y, creyendo anularlo políticamente, lo envía a la Anatolia Oriental. Ya era tarde. La figura de Mustafá Kemal había logrado prestigio y contaba con las simpatías populares. Es así cómo, al firmarse el armisticio en 1918, la personalidad del caudillo había adquirido proporciones peligrosas para el gobierno del sultán. No tarda éste en comprobarlo, pues cuando ordena al general que desmovilice su ejército, no sólo no acata la orden, sino que se hace fuerte con sus tropas y establece en Angora un gobierno contrapuesto al de Constantinopla. Al año siguiente las tropas griegas penetran en Esmirna y, mientras el gobierno turco recibe el hecho con pasividad, las fuerzas de Mustafá Kemal defienden con valor el territorio, llegando así a afianzarse la figura del caudillo como un verdadero símbolo de patriotismo. El pueblo estaba ya enteramente ganado por él.

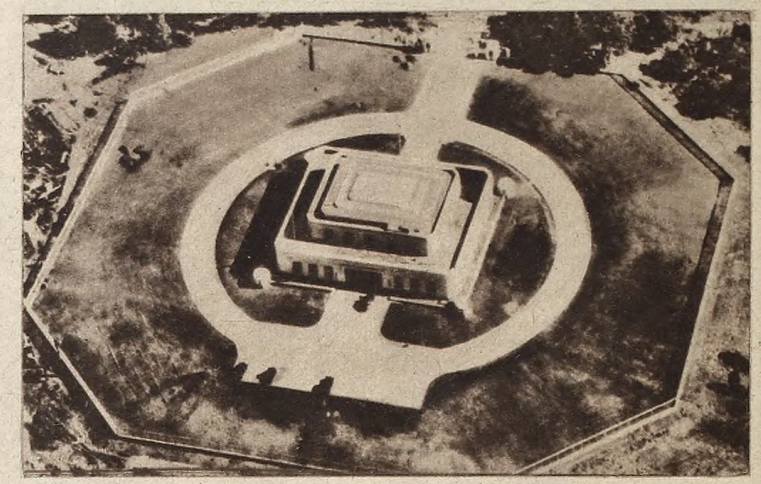
El 4 de septiembre de 1920, Mustafá Kemal reúne un congreso general en Sivas, y es proclamado por unanimidad presidente de la asamblea, que aprueba una ley sobre la organización política de la nueva Turquía. Reemplazado primeramente el sultanato por el califato, éste es, por último, definitivamente substituído por la república, el 29 de octubre de 1923. Mustafá Kemal, apodado ya por el pueblo el "Victorioso" (el "Ghazi"), es elegido presidente, y desde entonces permanece a cargo de la primera magistratura de Turquía por haber sido reelecto a la terminación de cada mandato.

La obra realizada desde entonces hasta ahora por Kemal Atatürk es sencillamente formidable. La transformación del país, por obra suya, ha sido completa en todos los aspectos. La legislación anticuada de los musulmanes ha sido reemplazada por leyes inspiradas, en las que poseen las democracias occidentales en cuanto ha sido posible adaptarlas. El fez, que tenía una significación simbólica entre el pueblo mahometano, fué abolido y reemplazado por el sombrero. Se reconoció la libertad de la mujer, a quien se le concedieron incluso derechos políticos; se adoptó la enseñanza laica, el calendario occidental, el alfabeto latino... Esta última transformación fué realizada rápidamente en 1929. "Todo el país es una vasta escuela", decía en septiembre de ese año el primer ministro Ismet Pashá. Todos los que podían hacerlo: funcionarios, diputados, maestros, y el mismo Mustafá Kemal se dedicaban a enseñar al pueblo el alfabeto que habría de abrir de par en par las puertas de la cultura a la nación turca. El alfabeto árabe era, en efecto, de una enorme dificultad y, por consiguiente, la mayor barrera para la difusión de la cultura. "Para escribirlo bien — decía un periodista turco — hace falta dedicar diez años a su estudio, porque se necesita saber, además del árabe, el persa."

Así como en este orden, en muchos otros supo Kemal Atatürk remediar las dificultades, a fuerza de tenacidad e inteligencia. En Turquía todo está modernizado: los servicios administrativos, la legislación, la organización económica. Se han multiplicado las escuelas y hospitales; se ha dotado al país de nuevas líneas ferroviarias y de carreteras, se ha creado una industria turca, capaz de manufacturar las materias primas del país.

En pocas palabras, puede afirmarse que, gracias al ardor con que Kemal Atatürk emprendió su obra, en Turquía ya no queda nada de las antiguas costumbres del extinguido imperio otomano. La divisa del líder, en el orden internacional, es "paz en el país y paz en el mundo". Ella le ha llevado a concertar una larga serie de tratados de amistad, de neutralidad y de no agresión con numerosos países.

Tal es, a grandes rasgos, la obra de este hombre extraordinario, en quien no se sabe qué admirar más: si su tenacidad o su paciencia; si su valor o su silencio...



Vista aérea del fuerte especialmente construído en Knox para el almacenamiento de más de cinco toneladas de lingotes de oro

COMO CUIDAN SU ORO LOS ESTADOS UNIDOS

EN el fuerte de Knox, en Kentucky, Estados Unidos, acaba de inaugurarse el nuevo depósito de oro construído especialmente por la Federal Reserve. La vista aérea que publicamos da una idea de la forma en que ha sido erigido este depósito, que, más que tal, parece una fortaleza destinada a resistir no sólo el eventual asalto de los pistoleros, sino hasta de un batallón completo. Ya ha sido enviada por el Federal Reserve Bank la primera remesa de oro, cuyo monto es desconocido, pero se calcula que en el fuerte de Knox se almacenarán lingotes del precioso metal por un valor de más de veinte mil quinientos millones del precioso metal, con un peso de cinco mil quinientas toneladas. Obsérvese en las cuatro esquinas de la fortaleza las garitas para centinelas, construídas a prueba de balas. Tienen una sola entrada y agujeros para disparar desde adentro las ametralladoras. La fortaleza está protegida, además, por alambradas con corrientes eléctricas de alta tensión, generadores de gases y una guardia permanente de agentes del servicio secreto y soldados de la séptima brigada de caballería.

El traslado de la primera remesa de oro desde la Casa de Moneda de Filadelfia fué espectacular. Agentes de investigaciones federales e inspectores de correos, todos armados con ametralladoras portátiles, custodiaban el tren. El tren penetró en un desvío de la zona militar de Fuerte Knox, donde fueron descargados los lingotes de oro y colocados en camiones blindados del ejército, para ser trasladados al depósito.

¡Como para que se atrevan los temibles pistoleros yanquis!

en marcha

¿ESTAMOS EN UN AÑO DE GRANDES DESCUBRIMIENTOS CIENTIFICOS?

SERA 1937 el año de la conquista del cáncer? ¿Asistiremos este año al triunfo de la medicina sobre la influenza, sobre el resfrío común y otras enfermedades que se cree tienen su origen en un virus? ¿Presenciaremos este año la utilización de la energía atómica, que es una fuente de potencia tan grande, que un vaso de agua podría suministrar bastante fuerza como para conducir un paquebote a través del Atlántico?

Tales son las preguntas que se plantean los observadores del campo científico. Los hombres de ciencia son demasiado conservadores en sus respuestas. Señalan que toda investigación científica es larga, de lento proceso, porque siempre surgen inconvenientes. Un obstáculo cualquiera hace a veces necesaria una década para salvarlo.

Sin embargo, los observadores del mundo científico están impresionados por el hecho de que, en los asuntos mencionados, los progresos se realizan ahora más aceleradamente que en cualquier otra época de la historia del mundo. Agregan que, aunque la solución del problema principal, en cada caso, puede llegar a producirse en diez o cincuenta años más, es enteramente posible que ello pueda ocurrir en 1937.

DAVID DIETZ.

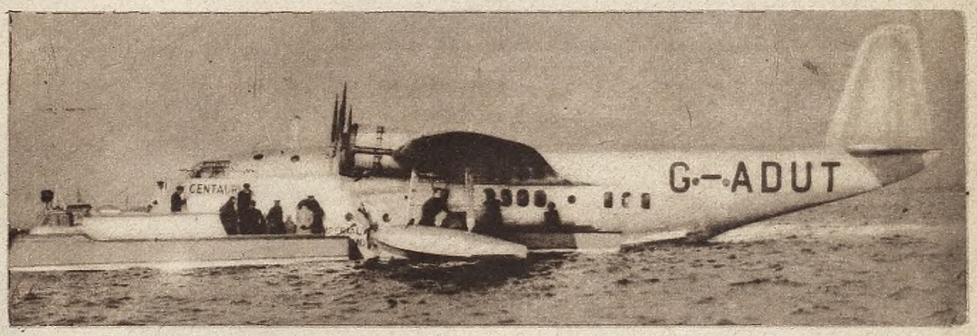
CHIANG-KAI-SHEK PONE PRECIO A SUS ENEMIGOS

LOS ejércitos rojos de China son algo casi enteramente misterioso. Durante cerca de diez años han estado luchando como fantasmas — tan pronto en un sitio, tan pronto en otro, — contra las fuerzas nacionalistas del generalísimo Chiang-Kai-Shek. Este, irritado por la imposibilidad de apresar a los cabecillas rojos, ha apelado a un sistema muy empleado por la policía yanqui: ha puesto precio a sus cabezas, vivos o muertos. Así, el premio por la cabeza del principal de los jefes comunistas, Mao-Tse-Tung, ha sido fijado en 250.000 dólares. Le siguen Peng-Teh-Huai, cotizado en 100.000 dólares; Chou-En-Lai, en 80.000 dólares, y Hsiao-Ching-Kuang, en 25.000 dólares. En total, el generalísimo Chiang ofrece nada menos que 455.000 dólares por las cabezas de los cuatro principales jefes del ejército rojo de la China.

Estas fuerzas están constituídas actualmente por 120.000 soldados regulares, bien equipados, con todo el armamento moderno, y unos 400.000 irregulares provistos de armamentos primitivos, como sables y lanzas. Actualmente los rojos controlan una parte de Shensi, donde la población total puede calcularse en unos veinte millones de almas.



Mao-Tse-Tung, el caudillo rojo chino, por cuya cabeza el generalísimo Chiang ha establecido un precio de doscientos cincuenta mil dólares.



El "Centaurus", uno de los más hermosos aparatos de la Imperial Airways, en el momento de iniciar uno de sus viajes regulares al continente.



Una compañía de soldados japoneses en las recientes maniobras, disimulada por medio de un "camouflage" hecho con redes de pescar y hojas de bambú.

UN "CAMOUFLAGE" COMODO, EFICAZ Y ECONOMICO

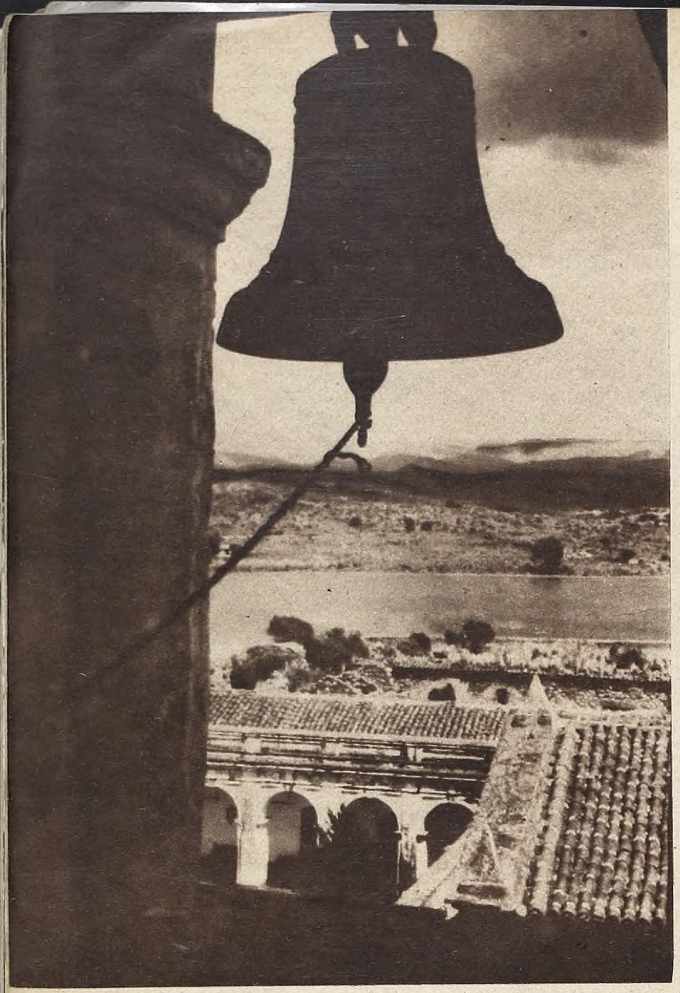
EL ejército japonés y sus métodos son actualmente de particular interés, en virtud de la reciente crisis política en el imperio nipón. Esa crisis no sólo ha dado motivo a un cambio de gobierno, sino que también ha evidenciado una vez más la influencia preponderante de los militares en los asuntos japoneses y en la política nacional. El ejército es el poder que se halla detrás de estas influencias dominantes. La fotografía que ilustra esta breve nota fué tomada durante las recientes maniobras, en las prácticas de defensa antiaérea cerca de Tokio y Yokohama, y muestra hasta qué punto ha sido perfeccionado el arte del "camouflage". Este se realiza de una manera muy original, mediante redes de pescar y hojas de bambú, que se colocan los soldados encima para ocultarse a los ojos de los observadores aéreos. En la misma forma ocultan los cañones, camiones, automóviles y otros aparatos bélicos, con el mejor resultado, desde que la disimulación parece perfecta. Además, según se informa, este método es no solamente bastante económico, sino también cómodo, desde que el material que se emplea es liviano y fácilmente soportable por los hombres en largas jornadas.

EL REARME DETIENE EL PROGRESO DE LA AVIACION CIVIL

LA fiebre armamentista de las grandes potencias industriales ha detenido el progreso de la aviación civil, según afirma un autorizado comentarista inglés. En efecto, dicho fenómeno se viene notando desde principios del año pasado, y en Inglaterra esa tendencia ha llevado casi a anular el desarrollo del transporte aéreo civil. A tal punto es cierto ello, que Gran Bretaña, para sus servicios postales, ha debido adquirir aviones en el extranjero. Sin embargo, ello no quiere decir que la industria británica no esté capacitada para producir las más modernas máquinas de transporte, sino que las fábricas están absorbidas totalmente por los requerimientos militares.

En los aparatos destinados a la flota aérea se han introducido progresos desconcertantes. Todos los esfuerzos de los ingenieros y los técnicos están concentrados en esa dirección, y ello no solamente en Inglaterra, sino también en Francia, Alemania, Italia y Estados Unidos. En estos tiempos, en que es necesario mantener la paz armada, lo que preocupa a las grandes potencias no es aumentar la rapidez ni la eficiencia de los servicios aéreos civiles, sino el perfeccionamiento del poder mortífero y devastador de las máquinas de guerra.

La procesión de Santa Catalina, en Ascochinga



Una de las campanas de la iglesia colonial de Ascochinga. Al fondo, la perspectiva de los claustros, el río, el valle y las sierras.



Monseñor Antonio Frías y los sacerdotes que le secundaron en los oficios religiosos. Detrás, el estandarte, conducido por las señoritas de de la Torre.



Vista de la iglesia de Santa Catalina, en Ascochinga, y una de las antiguas dependencias de la sede que fué de la reducción, construída en tiempos de los jesuítas.

Fotos de nuestro corresponsal.

EL sentimiento religioso mantiénese latente en Córdoba, y se exterioriza especialmente con motivo de las fiestas patronales que tienen de marco a menudo las iglesias coloniales, conservadas como reliquias de nuestro pasado.

El último domingo de enero se conmemora a Santa Catalina. Entonces el santuario de su nombre, que cuenta tres siglos de existencia, presenta el aspecto de los grandes acontecimientos cristianos.

La familia de la Torre, que es la poseedora y cuidadora de este precioso templo, cerca de Ascochinga, lo presenta coquetamente ataviado de reluciente blanco, y al pie de su altar mayor se oficia una misa solemne y cantada por tres sacerdotes, presididos este año por monseñor Antonio Frías





El vicepresidente de la Nación, doctor Julio A. Roca, después de la procesión, acompañado por un grupo de amistades.

El ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, doctor Jorge de la Torre, integrando el núcleo de caballeros que llevaron en andas la imagen de la Virgen.

No faltan a esta cita de fe el vicepresidente de la República, doctor Julio A. Roca, ni el ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Jorge de la Torre, ni el decano de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, doctor Nicolás Matienzo, ni el ex gobernador de la provincia, doctor Pedro J. Frías, junto a la larga y aristocrática rama genealógica de la familia, entre quienes figuran, además, nombres tan expectables como los de Gavier, Urdinarrain, Martínez Gavier, Núñez de la Torre, etc.

La Virgencita, encabezada en su marcha por San José, de gran veneración, y llevada en andas por el pueblo, es paseada en medio del fervor de la multitud, tan heterogénea en su condición social, hasta la amplia represa del tiempo jesuítico, mientras el coro de las almas, en que se mezclan las voces de los ricos y los humildes, rompe la tranquila soledad de aquel valle encantador, circundado por alegres montañas, ofreciendo a la vista y al corazón un espectáculo que atrae y que subyuga.

Santa Catalina mantiene así el honor de su jerarquía y el orgullo de su tradición, genuinamente nuestra, y da un ejemplo imitable, hasta aleccionador, de su perseverante fervor en la práctica de los principios y de las virtudes heredadas, que desgraciadamente en algunas otras partes van olvidándose o perdiéndose, a punto de permitir, sin evitar, la destrucción de aquellos muros santos que han comenzado a convertirse en ruinas.

Golf en Tandil



En los links del Tandil Golf Club se llevó a cabo el torneo por la Copa Capital. J. H. Nowis, Celia Helander, Susana Goñi y E. D. Hoy, que intervinieron en el concurso.



Jorge Arauz, Susana Martínez, Luis Varela, hijo, Guillermina Rey, J. Martínez y Carlos Arauz después de intervenir eficazmente.



Sarah Brivio de Rey y Celia Bellocq, que jugaron por la Copa Capital.



Guillermina Rey Brivio, una de las jóvenes aficionadas de destacada actuación en los torneos del Golf Club.

Foto Ros



Romance... para la joven que se cuida del "CUTIS COSMETIZADO"

Un cutis fresco y suave es el encanto que más atrae a los hombres... Por eso la mujer que posea esa belleza debe conservarla y evitar el peligro de que los cosméticos usados se acumulen en los poros produciendo manchas, puntos negros, poros dilatados - señales visibles del antiestético "cutis cosmetizado".





Los cosméticos no dañan si se quitan de esta manera:

Use todos los cosméticos que desee! Pero mantenga su cutis fresco y límpido siguiendo este sencillo tratamiento - antes de renovar su maquillaje y siempre por la noche al acostarse lave su rostro con Jabón Lux de Tocador! Su pura y ACTIVA espuma penetra en los poros y quita completamente todo rastro de cosméticos usados e impurezas, dejando su cutis suave y aterciopelado, tentador!

ELISSA LANDI

Jabón LUX de Tocador

LF-135



Sea moderna Use GLAZO para sus uñas

Nueva York, donde impera lo moderno, ha acogido con entusiasmo este modernísimo esmalte para uñas: GLAZO. Sus tonos son más originales, más vistosos y su brillo, más atrayente! Da a sus manos aristocrática belleza.

Además GLAZO tiene la ventaja de ser muy durable . . . y económico! Pruébelo!

GLAZO

Use también el Quita-esmalte GLAZO. Posee benéficos aceites que suavizan la cutícula y protegen las uñas.

TODOS ADMIRAN SU HERMOSURA







La rosa recién abierta no será más fresca que la cara de la mujer que emplee LA CREMA NEUTRA LAURENT y el COLD CREAM LAURENT.

Encanto, juventud y belleza, todos reunidos en dos productos que se complementan maravillosamente.

Uselos una vez, los usará siempre.

Laurent

LAB. PERÚ 1433

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Aspectos sociales

En el Club 20 de Febrero



En el Club 20 de Febrero se llevó a cabo un baile de fantasía, que alcanzó singular lucimiento. Grupo formado por José Antonio Saravia Diez, Vicente Diez Saravia, Carmen Rauch Ovejero de Alvarado, Manuel Alvarado, Elena Solá Ovejero y Carlos Fleming Cornejo.



Lucrecia Patrón Costas y el ingeniero Abrahán Cornejo Isasmendi.



Las señoras de Figueroa y Echenique, señorita San Millán Bavio, y señores Cornejo Costas, Figueroa y Echenique en el baile del Club Social.

Fotos Acedo



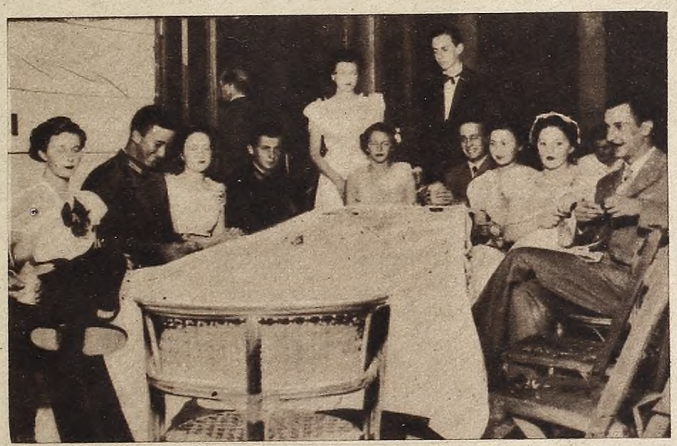
Doctor Luis Cataldi y su esposa, María Julia Solá de Cataldi.

de Salta

En el Sporting Club



El baile de fantasía en el Sporting Club reunió juveniles grupos de la sociedad salteña. Vemos aquí a las señoritas de Cornejo, Mollinedo, Ovejero, Cleman Toranzos y Cornejo Solá.



Señoritas de Vinals Alderete, Gómez Rincón, Siena, Arana, Gómez Figueroa y Solá Ovejero.



En la misma institución social se llevó a cabo un desfile de máscaras infantiles. Un conjunto de pequeños invitados vestidos de fantasía.

Fotos Acedo

En cada audición un episodio distinto de:

"Recuerdos de Amor"

Magníficas interpretaciones radioteatrales llenas de

romance,
aventura,
emoción

Propaladas para todo el País y el Uruguay por intermedio de

L.R.3 RADIO BELGRANO



y en cadena con:

L. V. 10 Mendoza
L. V. 3 Córdoba
L. T. 9 Santa Fe
L. T. 3 Rosario
L. U. 7 Bahía Blanca
C. X. 16 Montevideo

Desde el 1º de marzo, todos los lunes, miércoles y viernes de 19.30 a 20 horas.

Libretos de Gloria Ferrandiz
Elenco encabezado por el galan joven E. Sandrini

Lysoform *El Antiséptico moderno*



"EL HOGAR" PRESENTA...

...CUATRO ELEGANTES MODELOS DE LENCERIA



Modelo 965
Para talles desde el 42 al 54.
Si elegimos un crêpe de albène de suave tono rosa para esta combinación, bordando al tono el festón y las ramitas, obtendremos una lindísima prenda.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 966
Para talles desde el 42 al 50.
Exquisito camisón en satín color damasco. Una pieza de encaje acentúa el fino talle.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 967
Para talles desde el 42 al 50.
Estilo chemisier es este elegante camisón de muselina verde nilo y bordado blanco.
Precio del molde: $ 2.00

Modelo 968
Para talles desde el 42 al 54.
En forma que contribuye a sostener la línea del busto está cortada esta combinación de grueso satín blanco con bordados y valencianas.
Precio del molde: $ 1.50

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 86)

Carnaval en San Luis



EN EL CLUB SOCIAL

Señoritas de Voguet, Alvarez, La Mota, Suárez, Videla, Barbeito, Barboza, y los señores Ordóñez, Domínguez, Quiroga, Luco, Cacace y Rivas, en el Club Social.



Señoritas Aída Suárez Luco, Marina Aguirre Castro, Dora Prumel y los señores Ordóñez, Domínguez y Morales, en la misma recepción del Club Social.



EL CORSO

Señoritas de Zavala, Sainz, Barbeito, Pérez, Alvarez, Laborda, Arias, Arancibia, Cortínez y Voguet, durante el corso realizado en la capital puntana.



EN LA SOCIEDAD ITALIANA

Aspecto que ofrecía el salón de la Sociedad Italiana, en el que se llevó a cabo una recepción de máscaras y baile, que alcanzó extraordinario lucimiento.

Fotos de La Vía.



¡Es Celofán!



Herméticamente encerrada en *papel celofán*... libre del contacto de las manos y positivamente resguardada contra la humedad y el polvo... así viene ahora cada tableta de Cafiaspirina. Y esta moderna envoltura... impermeable y transparente... preserva intacta la pureza y superioridad de Cafiaspirina contra dolores.

Prefiera* CAFIASPIRINA! *Es superior!



El sobre de 4 tabletas 30 cts.

Ahora cada tableta en papel celofán!

CAFIASPIRINA

el producto de confianza contra dolores y malestares

Sin Celofán no es Cafiaspirina

"Yaraví", la casa del maestro Alberto Williams, en Mar del Plata

ENTRE las nuevas residencias construídas en Mar del Plata, merece señalarse la del señor Alberto Williams, el viejo y prestigioso maestro que tantos títulos tiene ganados a la consideración de los cultores de la música. Situada en uno de los lugares más hermosos de la gran ciudad balnearia, ella destaca con nitidez la belleza de sus líneas arquitectónicas. El maestro Williams ha querido que su casa de veraneo se bautizara con un nombre que fuera el reflejo de la música indígena y nada mejor, entonces, que "Yaraví" evocador de los cantos primitivos que se escucharon en épocas pretéritas en los campos desolados y salvajes.



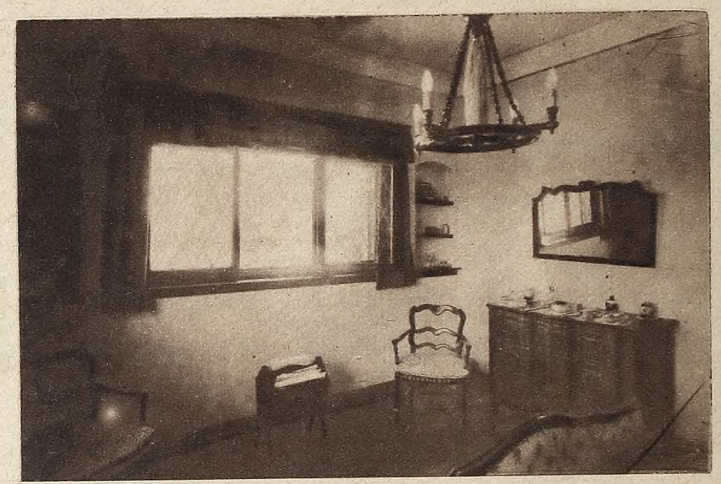
Frente de la casa del señor Alberto Williams, en Mar del Plata. Construída en piedra, su estilo arquitectónico es el vasco, tan difundido en aquella importante ciudad balnearia.



El living-room, llama la atención por la sobriedad de sus líneas y la elegante sencillez de toda esta dependencia.



El comedor es, asimismo, de una extraordinaria sencillez. Un amplio ventanal da sobre el jardín que circunda la hermosa residencia.



Del mismo modo, el dormitorio situado en la planta alta del edificio es vasto y sobrio. Cada detalle permite observar una inteligente armonía en el conjunto del moblaje.



La terraza es otro de los lugares agradables de la residencia. Desde ella, la vista del mar constituye un permanente halago en las horas de reposo.

Fotografías de Gómez.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Maestros de ayer y de siempre



EJOS de renegar de sus viejos maestros, en nombre de las nuevas corrientes estéticas, los ingleses les honran, en la hora actual, organizando exposiciones de sus obras para que la admiración popular, un tanto remisa y olvidada, vuelva a rendirles el tributo que merecen.

Tal es el caso de la reciente exposición, realizada además con fines de beneficencia en una de las pocas residencias particulares mantenidas a la antigua, con esplendor y riqueza, en Londres, y que ha reunido los mejores retratos de colecciones particulares y museos, salidos del pincel de sir Joshua Reynolds.

Nunca volverán esos personajes, retratados por el más cabal de los pintores ingleses del XVIII, a reunirse como ahora lo han sido, tal cual en vida se reunieron sus modelos, en una aristocrática mansión, comunicándose, por su abolengo y por su época, como si vivieran realmente.



Mrs. Siddons, como "La musa trágica", por Sir Joshua Reynolds.

Los que desdeñan la pintura realista, y en el retrato no aprecian las cualidades del parecido, habrán quedado, sin duda, desconcertados ante las telas del maestro, que se proponía no sólo componer armoniosamente, sino "provocar una impresión de diversa índole, según los casos, en el pensamiento y el sentimien " de quien contemplase sus cuadros.

Su obra, enormemente difundida, ha sido en cierto modo desvirtuada por los imitadores, que viendo en él lo que precisamente valía en él menos — su facilidad de hacer hermosas a las mujeres que pintaba — siguieron una falsa escuela, amanerando los principios estéticos más puros del genial inglés.

No es, pues, extraño que para darle el lugar que merece en el arte, se haya recurrido — mejor que a un estudio sobre su obra — a la exposición de esa obra dispersa y custodiada en los salones aristocráticos de Gran Bretaña.

Lo que el público — que, sin duda, conoce ampliamente muchos de esos retratos suyos, modelo de distinción, reproducidos hasta el hartazgo — ignora acaso, es la angustiosa vida interior de sir Joshua, que bajo la apariencia de un hombre perfectamente feliz, y tocado por el buen éxito más rotundo, no se dió una hora de reposo íntimo, buscando siempre — para sí mismo — la manera de progresar en un arte en el que, a cada pincelada, se le revelaban nuevas dificultades.

Ante la tela en blanco, el autor de "Love me, love my dog" experimentaba angustias sin límites. No se trataba de reproducir las facciones que tenía ante los ojos, de interpretar la sonrisa que adornaba el agraciado rostro femenino de modelo, ni de copiar las dulces facciones infantiles. Había algo más: la responsabilidad de su arte y de imponer a los demás como bueno lo que a él mismo, con ser suyo, le descontentaba.

Es eso, sin duda, y su enorme erudición estética, lo que otorga a la extensa colección de retratos de Reynolds una variedad tan sorprendente.

Niños pintados, como si con ellos departiera y participara en sus juegos y afanes pueriles, damas elegantes y hermosas, actrices de talento, hombres públicos, grandes del reino, actores y burgueses, todos están igualmente comprendidos, si no en todos los cuadros, las cualidades estéticas son las mismas. Pero en cada uno hay novedades de técnica y de interpretación, que honran la memoria de un artista mimado y del que siempre se tenía un elogio que hacer.

El rival de Romney no reposó nunca; llevó la pintura como un cilicio, mortificándole siempre la carne y el espíritu, sin que, por ello, el producto de esa angustia saliese mezclado de dolor; al contrario, pocas veces el arte ha producido algo más límpido, bello y sobrio que sus retratos de hombre más tierno que sus figuritas de niño, más elegante que sus estampas femeninas.

La fama de sus "Cabezas de ángeles" emula a Murillo, y como los ángeles y las Purísimas de éste han llegado al descrédito tras de un período de reproducciones oleográficas, a todos los precios.

Mas la popularidad no debe ni puede restar valor a la obra estética. Los ingleses, celosos de sus glorias nacionales, así lo entienden, y de cuando en cuando dan al mundo la lección de recordar sus maestros de ayer y de siempre, imponiéndolos con sólo mostrarlos.



¡El refrescado del año:

20 GOTAS DE FERNET-BRANCA

con agua o soda helada!

El calor y la fatiga han dejado de ser los "cucos" del verano, desde que a un notable cocktelero se le ocurrió la idea del refrescado de Fernet-Branca... Con 20 gotas de esta famosa bebida, en un vaso de agua o soda helada, se obtiene un resfrescado de tres magníficos efectos: cortar la sed; facilitar la digestión; reanimar el espíritu... Conozca algo nuevo y algo bueno, señora: tenga siempre en casa una media botella de Fernet-Branca, la bebida higiénica que nadie pudo imitar en casi un siglo.

El refrescado de Fernet-Branca tiene un grato sabor "sec"; pero si Vd. lo prefiere más dulce puede añadirle un poco de granadina, grosella, etc.

FERNET-BRANCA

SI NO ES BRANCA, NO ES EL VIEJO FERNET

Un lavado incorrecto cuesta $$$



Da gusto lavar con LUX! Es tan sencillo y rápido de usar - Basta disolver las finas escamas, sumergir la prenda exprimiéndola suavemente, para enjuagarla luego y ponerla a secar. En menos de 4 minutos sus prendas quedan limpias, fragantes, como nuevas, porque LUX no contiene soda que pueda encoger las telas o dañar los colores. (Señora usted que es mujer moderna y cuidadosa, tenga siempre a mano un paquete de LUX. Piense que por pocos centavos tendrá toda su ropa interior, vestidos, etc., siempre frescos y atrayentes!)

★

LUX es sumamente económico! Un paquete grande, de 0.30 cts. alcanza para más de 40 lavados, o sea menos de 1 centavo por vez!



15 cts. paq. Med.
30 cts. paq. Grande

Conserve sus prendas delicadas con LUX

LX-143 INDUSTRIA ARGENTINA

Veraneo en Carrasco



Alicia Meyer Machain, Marta Casein, Minina Rodríguez y Carlos Meyer Machain.



Bajo el quitasol, María Elena y Gocha Mitre Solari, Mimí Sala Frugoni y Renée Vecino González.



Grupo formado por Dora B. de Dodero, Cora Beltrán de Iriondo, Florencio Iriondo, Francisco Salvatierra, y las niñitas Teresita Tort y Corita Iriondo.



Matilde y María Ester Martínez de Hoz, en la playa de Carrasco.

Fotos Caruso

Labores femeninas



ALFOMBRA CON APLICACIONES DE FIELTRO

Sobre un rectángulo de fieltro beige se aplican los recortes de diferentes colores fijándolos con puntos de lana de tonos rojo y verde. Los bordes laterales llevan un ribete de fieltro verde y puntos rojos. Los extremos se terminan con flecos de lana, también de color verde.

Los tonos utilizados en el motivo permitirán lucir la alfombra sin desmedro, cualquiera sea el color predominante en la habitación



BANDEJA DECORADA

Este motivo interpretado con lana de varios matices para cada color imita el antiguo bordado inglés al estambre.

El grabado lo presenta aplicado a la decoración de una bandeja, pero se adapta igualmente a otros objetos de la casa, tales como carpetas o almohadones. En el primer caso, habrá que cubrirlo, naturalmente, con un cristal. Para evitar que el agua o los líquidos accidentalmente derramados estropeen la labor, los bordes del vidrio se harán llegar a ras de los costados de la bandeja. Esta constará de dos partes: el marco y la tabla del fondo, que aprisionarán entre ambas al cristal y al bordado, y se unirán sólidamente por medio de las asas, cementando las uniones con masilla antes de aplicar el barniz.



BOLSO PARA PEQUEÑAS LABORES

Se teje al crochet con lana de dos colores, sea en los tonos que señala el grabado, sea en otras combinaciones a gusto de quien lo confeccione. Por ejemplo: un azul obscuro con rojo o celeste, o dos matices de verde o de borra de vino quedarán igualmente bien.

La labor se monta sobre una pieza de madera pintada con anilina y barnizada, que lleva arriba dos ranuras para pasar la cinta, y abajo una serie de orificios para asegurar uno de los bordes de la abertura del bolso. El otro borde, armado sobre una varilla, está provisto de un sencillo cierre.

¿Y SUS LABIOS *en la playa?*



Deben aparecer hermosos. Consígalo usando HEATHER-Jumbo, que no se desvanece y mantiene el colorido vivo y fresco, sin que le afecten el sol ni el agua de mar. Use un Lápiz Labial de calidad insuperable a precio económico.



Claro
Mediano
Oscuro
Dos Tonos

LAPIZ LABIAL
HEATHER

Del Valle Ltda. Sarmiento 3969 Bs. As

Masajes Faciales y Cosmética
Gimnasia en general
"CHEZ CATHERINE"
Especialistas diplomadas extranjeras
Belleza
Cuerpo perfecto



SUPRESION de ARRUGAS, PAPADAS, PECAS, MANCHAS, ADELGAZAMIENTO de la NUCA, DEPILACION, etc. ELIMINACION de VERRUGAS.

Atienden solamente a Señoras y niños. — De 15 a 19 horas. — Hágase reservar su hora por teléfono. 35 - 1689.



ODOL



EMBELLECE 5 CONTINENTES

Millones de personas de todo el mundo aseguran la conservación y belleza de sus dientes con Odol y están satisfechas de haber encontrado este dentífrico incomparable por su gusto y beneficiosos resultados.



La belleza femenina

cuando fallan los tratamientos

ENTRE la correspondencia que nos llega, más de una vez encontramos una carta en la que la persona que la envía declara su escepticismo en todos los tratamientos de belleza. Generalmente es un grito de desesperación que dice: "Yo he probado todo, y nada parece ser bueno..." Algunas veces va más lejos, y da una lista de la docena, o cosa así, de preparaciones incluídas en ese trágico "todo".

En casi todos los casos nuestra respuesta ha sido para comunicar a nuestra corresponsal, con todo el tacto posible, el motivo por el cual ella, y solamente "ella", es responsable de que "todo haya fallado".

Porque las preparaciones de belleza modernas son asombrosamente eficaces. Más o menos en todos los precios podéis comprar cremas y lociones que realmente harán el trabajo que proclaman, si le dais la oportunidad.

LOS CUATRO ERRORES MAS GRANDES

CONSIDEREMOS el más común de los defectos de belleza: los poros abiertos. Pocos casos requieren intervención médica; se tratan externamente. Nosotros podemos daros no uno, sino muchos tratamientos excelentes que los limpiarán y cerrarán.

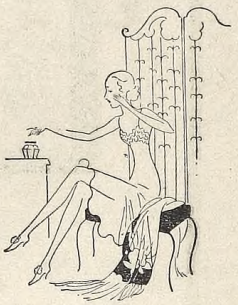
Os diremos, también, cómo se trata un cutis muy seco o demasiado grasoso, y qué base de polvo conviene usar para que éste se conserve puesto. Pero para obtener buenos resultados también vosotras tenéis que cooperar.

La mujer que desea seguir un tratamiento de belleza inteligentemente, debe precaverse de los cuatro errores más grandes.

El primero: comprar cremas y lociones por recomendación de una amiga. Nunca hagáis esto, a no ser que estéis perfectamente seguras de que vuestro cutis es idéntico al de ella. El cutis es una cosa tan individual, que los secretos de belleza de una persona fácilmente pueden ser desastrosos para otra.

El segundo error consiste en comprar únicamente una parte del tratamiento elegido, y esperar que ésta haga el trabajo del total de la serie de preparaciones científicamente combinadas.

Son pocas las cremas que llenan más de una función; muy pocas, y asimismo éstas producirán mejores efectos si se complementan con otras. Podéis, por ejemplo, usar como base para el polvo una crema nutritiva; es decir: la misma que empleáis para alimentar el cutis; pero suponemos que para limpiar a éste desearíais algo distinto, substituir esa crema por un buen astringente.



SEGUID LAS INSTRUCCIONES

A los especialistas de belleza, como es natural, les agrada que sigáis su tratamiento completo: "¿Cómo podemos saber nosotros — dicen — si los buenos efectos de la crema nutritiva no están siendo anulados por el uso de un astringente áspero o de un jabón impuro, ordinario?" No es necesario que todos vuestros productos de belleza sean de la misma marca — aunque esto sería el plan más prudente; — pero si decidís escoger entre varios, procuraos un consejo experto, pues, tened en cuenta que la elección os resultará mucho más difícil.

El tercer error, del cual muchas deben confesarse culpables, es no fijarse en las instrucciones que vienen con las preparaciones.

¿Tomaríais un remedio sin leer las instrucciones de la botella? Las consecuencias del uso equivocado de cremas y lociones será, sin duda, menos trágico; pero el procedimiento es igualmente disparatado.

En efecto, con cada pote o frasco compráis un consejo — consejo basado en un gran conocimiento y una larga experiencia.—Servíos tanto del consejo como del contenido.

Por ejemplo: ¿el rimmel no os queda parejo en las pestañas? Como lo suponíamos, el cepillito que empleáis está todo endurecido por el cosmético.



Olvidasteis seguir las instrucciones. Ellas decían: "recordad que el cepillito debe lavarse después de cada aplicación".

Muchas de vosotras preguntáis, también, si esta o aquella preparación es inofensiva. La respuesta es: sí; siempre que la uséis en debida forma; esto es, según las instrucciones. La preparación para arreglar las pestañas no ha sido hecha para los ojos. Ciertamente no os cegará si los encuentra en su camino; pero los hará picar.

NO ESPEREIS MILAGROS

ERROR número cuatro aplicado especialmente a la mujer que da una larga lista de diferentes "todos".

No seáis inconstantes en la compra de las preparaciones de belleza.

Como es natural, podéis no tener suerte en la primera elección, pero es inútil condenar una cosa antes de consagrarle una prueba perfecta. Las preparaciones de belleza hacen milagros, pero ello no significa que los produzcan en una noche.

El niño que hay en todos nosotros siempre está esperando eso: la crema o loción mágica que aplicada una vez dé juventud y belleza.

No nos agrada desilusionarnos, pero no hay tal preparación. Algunas son más fuertes, de un efecto más rápido que otras, pero a todas hay que usarlas con paciencia y perseverancia.

Nadie espera que una semilla florezca a los pocos días de sembrada, pero esto es justamente lo que muchas mujeres suponen de los tratamientos de belleza, y si una crema o loción nueva no les hace un cutis de leche y rosa después de la cuarta o quinta aplicación, la abandonan diciendo que no sirve para nada.

Si se os ha dado por amontonar una colección de potes a medio terminar, semilleros con preparaciones de belleza endurecidas, tiradlos todos, comprad un surtido fresco y no lo abandonéis hasta llegar, por el uso constante, al fondo del tarro.

MUY IMPORTANTE

LAS cremas deben guardarse en un lugar fresco, cuidadosamente protegidas del polvo, y las lociones hay que taparlas bien con un corcho y agitarlas antes de usarlas. El algodón y las gasas para la limpieza del cutis se guardarán en cajas herméticamente cerradas.

Por último, algo que nunca se dirá demasiado: para poseer un cutis hermoso es necesario tener una sangre muy pura.

Las mejores preparaciones, debidamente apliçadas, no pueden hacer nada por vosotras si os alimentáis inconvenientemente, si permanecéis todo el día sentadas en aposentos mal ventilados y si no hacéis ejercicio.

Un argentino...

(Continuación de la pág. 7)

se presta para canonizarle; pero, ¿"quién puede tirar la primera piedra?", como dijo Nuestro Señor Jesucristo.

Lacava sonrió con amabilidad. Recordaba su casa de Palermo, sus hermanas. ¿Se imaginarían que estaba en esos momentos secuestrado por una banda de gansters?... Una rabia fría se desenroscó en su corazón.

Tony Berman, labio sonriente y corazón tracionero, también pensaba:

"Enterraremos a este hombre en el bosque que está al fondo del valle."

DE 36 números, la ruleta marcaba a voluntad del croupier 21 números.

El ingeniero Lacava, de codos en la mesa, y rodeado por Tony Berman, Frank Lombardo y Eddie Rosenthal, tomaba notas de las fallas. Tony Berman opuso una vez esta réplica:

— El disco se ha detenido con excesiva rapidez. Se notó la frenada brusca.

Lacava se echó a reír. Eddie Lombardo repuso:

— El disco se detuvo naturalmente. No había corriente.

Lacava trabajaba. Sus manos levantaban constantemente la tapa de la mesa, dividida en numerosos sectores, que, como tapas, estaban asegurados al borde por bisagras de bronce. Lacava trabajaba. Sus ojos vigilaban constantemente las enjoyadas manos de los hombres. Una vez era Tony quien había dejado olvidada su mano sobre una de las bisagras; pero en cambio Eddie y Frank estaban fumando. El ingeniero esperaba. Otra vez eran Frank o Tony los que apoyaban los codos desnudos en las bisagras de bronce; pero Eddie, con los brazos cruzados, miraba la saltante bola de marfil y narraba:

— Una vez, en la ruleta de Florida, el número 14 estuvo 27 días sin salir.

Y era cierto. Los asesinos estaban satisfechos. Lacava trabajaba honradamente. Cada día que pasaba se cumplía más y mejor el ajuste del freno magnético. Los hombres se turnaban para poner en marcha el disco. Frank cantaba:

— Detener en cero.

La bola de marfil revoloteaba sobre los alvéolos metálicos del disco girante, pasaba de los números más opuestos, hasta que, insensiblemente, se engastaba en una casilla, que rodando cada vez con más lentitud, iba a detenerse frente al cero. Y los gangsters aplaudían a rabiar. Tony exclamaba por centésima vez:

— Los ingenieros son la sal de la tierra.

Lacava vigilaba las enjoyadas manos de los hombres. Estaba siempre inclinándose sobre el círculo de electroimanes que graduaba a tornillo. Anotaba cifras, hacía operaciones algebraicas, respondiendo pacientemente a los que le rodeaban:

— Paciencia... Paciencia . . . Ya quedará ajustada.

En quince días había reducido a ocho de los quince números que fallaban. No tenía prisa. Aguardaba su oportunidad. Cuando la ruleta funcionara correctamente, ellos le matarían. Conectando palabras sueltas, podía ya afirmar que los secuestradores eran simples testaferros. Con la ruleta eléctrica se emprendería una estafa en gran escala, y únicamente un ingenuo podía soñar en su próxima liberación. Y él no estaba acostumbrado a trazar cálculos sobre buenas intenciones. Su infancia, trancurrida en los arrabales porteños le había cargado de una socarronería fría y vigilante; no sería el humorismo de Tony "el Paticorto"; pero sí otro humor que probablemente les pondría a ellos los pelos de punta.

Lacava esperaba; esperaba pacientemente.

Los gangsters, sentados alrededor de la mesa, le miraban, ardientemente interesados en verificar cada número en el cual el disco de la ruleta, frenado magnéticamente, parecía que se detenía frente a un número prefijado por efectos de la inercia natural. Lacava espiaba con ansiedad la llegada de un minuto que podía ser fácil; pero que estaba distante. Y los brazos velludos de los asesinos estaban frente a sus ojos, los dedos enjoyados se movían; por momentos los veía como a través de un sueño: el puño de seda de la camisa de Frank, arremangado sobre el codo; la piel obscura de Eddie con los tremendos músculos siempre tensos y vibrantes. Lacava espiaba con ansiedad la llegada de un minuto que podía ser fácil; pero que estaba distante...

Tony, Frank y Eddie se inclinaron sobre el disco que debía detenerse frente al número 36. Lacava sintió que una ola de sangre le abrasaba las mejillas: el desnudo brazo de Frank pasaba sobre la espalda de Tony, al tiempo que Eddie, con sus enormes manos de chocolate, apretaba sobre las bisagras del canto de la mesa, igual que Tony y Frank.

Los tres hombres lanzaron un grito, abrieron desmesuradamente la boca. Lacava acababa de apretar un resorte. Los asesinos se enderezaron bajo la acción de la corriente eléctrica. Paralizados por la superficie electrizada de las bisagras, Eddie, Frank y Tony permanecían envarados, los ojos aterrorizados se dilataban con la mayor abertura de las bocas, que en el comienzo de la asfixia parecían tres agujeros negros.

No podían despegarse de la mesa, y sus cabellos se erizaban bajo la creciente ola de la quemadura que les echaba hacia atrás, semejante a fantoches abrasados por el fuego.

Lacava les soslayó de una rápida mirada; subió corriendo a su dormitorio. Tomó la maleta con los veinte mil dólares y salió. En el garage obscuro puso en marcha el motor del coupé.

Allí junto a la mesa quedaban pegados tres hombres que se enfriaban lentamente.

El caballo

(Continuación de la pág. 22)

mente, lentamente, y cuando el animal levanta la cabeza y me mira con sus ojos tan dulces, humanos, agradecidos, se me forma un nudo en la garganta, y de repente estallo en incontenibles sollozos. No puedo contener las lágrimas, que manan no obstante mis esfuerzos para evitarlas, y corren copiosas, mojando los últimos granos de avena que el buen animal recoge con el belfo hurgando en el fondo de la canasta.

Retirada ésta, el carrero vuelve a poner el freno al caballo, y se apronta para reanudar la marcha. Tiendo una mano al hombre, en la cual van escondidos unos pesos.

— Toma para que vuelvas a beber unas copas y le sirvas avena a este generoso animal.

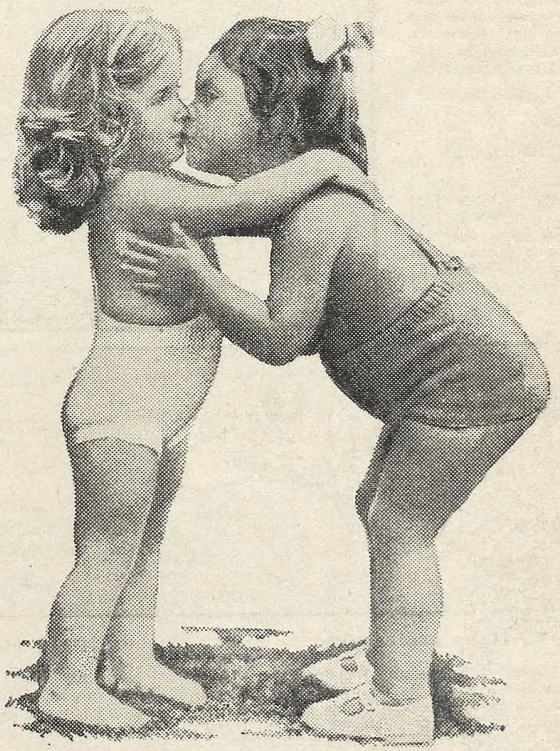
El carrero no se atreve a hablar ni a mirarme por lo conmovido que está.

ME quedé un largo rato acompañando con la mirada el carromato que se alejaba. Algún desperfecto debe haber advertido el carrero en el recado del caballo, porque lo vi que saltaba del pescante y se ponía a arreglar la collera y no sé qué otra cosa más. Y cuando hubo concluído, vi que antes de ocupar su sitio, el carrero se detuvo a acariciar la cabeza del animal y a darle unos golpecitos cariñosos en el pescuezo. Luego, de un salto, volvió al pescante, y vi que debajo del toldo salía el látigo que el carrero hizo restallar en el aire, bien alto, como un alegre saludo, como un ademán de protección, como una canción...

Sólo entonces, y con un gran suspiro de alivio, reanudé mi viaje.

Taniol

el tónico de los niños



Frasco 2.50

LABORATORIOS DEL GENIOL

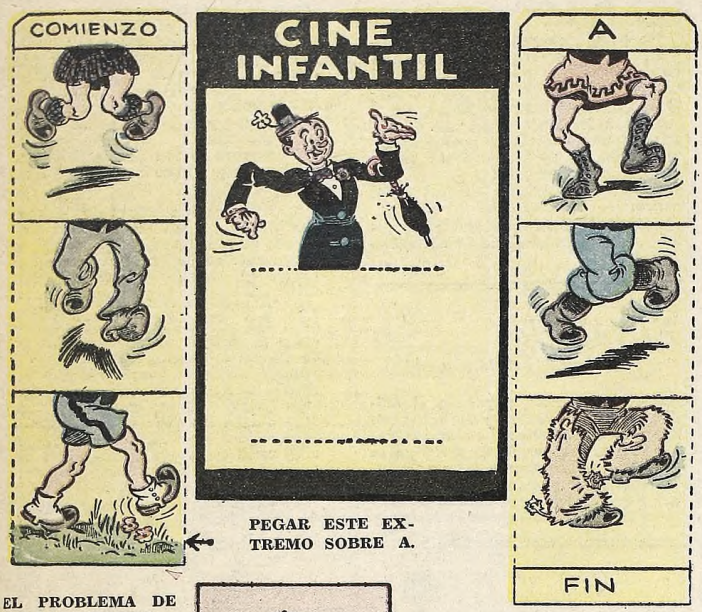
Gorditas

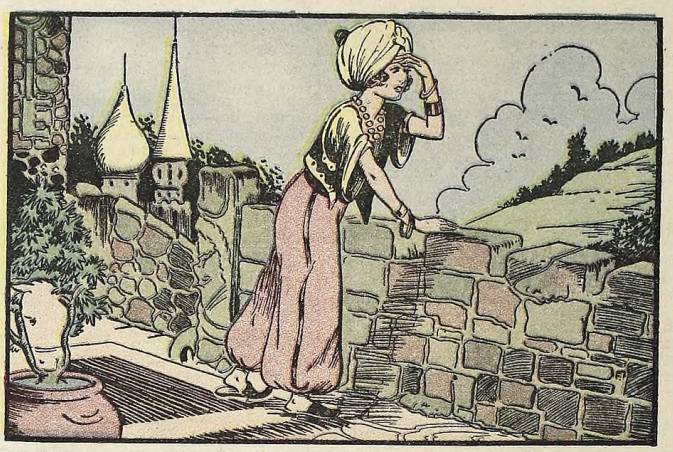
El TANIOL estimula el apetito, favorece el crecimiento y aumenta las fuerzas.

PARA LA GENTE MENUDA

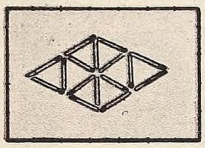
UNA PELICULA COMICA

Recorten por las líneas punteadas verticales las dos piezas de los costados. Hagan en la del centro una incisión en cada línea punteada horizontal. Peguen el extremo de la pieza de la izquierda sobre el espacio marcado con A en la de la derecha, tal como se indica. Introdúzcanla por las aberturas de la pieza del centro y háganla correr hacia arriba. Ya verán ustedes qué efectos más cómicos cuando vean al hombrecillo cambiar a cada momento de postura





EL PROBLEMA DE LOS FOSFOROS

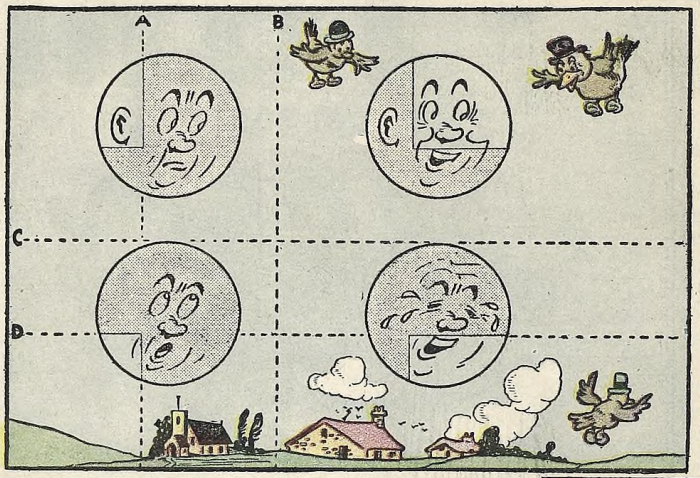


Sobre una mesa coloquen ustedes diez y seis fósforos formando la figura geométrica que aparece arriba. Como ven, hay allí *ocho* triángulos. Llamen a un amiguito y pregúntenle si es capaz de retirar sólo cuatro fósforos y hacer que queden formados *cuatro* triángulos. Tal vez no logrará hacerlo, en cuyo caso ustedes le mostrarán la solución que indicamos en otro lugar de la página.

•

HAY QUE HACER REIR AL SOL

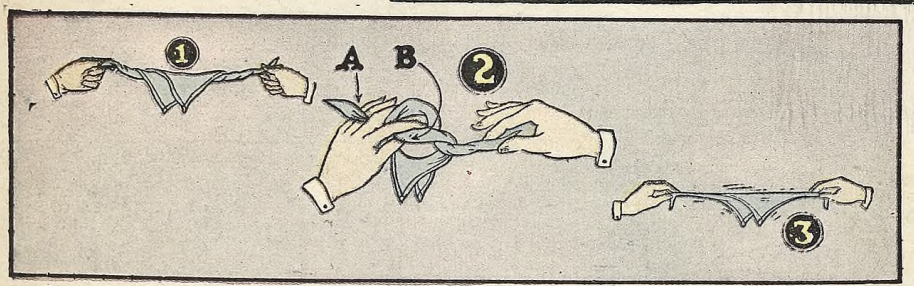
¿Se animan ustedes a hacerlo?... ¿No?... Entonces sigan nuestras instrucciones y lo lograrán. Cuidadosamente doblen hacia atrás la figura por la línea A y hacia adelante por la B. Luego vuélvanla a doblar hacia atrás por la D y hacia adelante por la C. Entonces verán ustedes claramente que el sol está riendo.

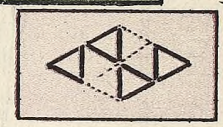


LA PRINCESA CAUTIVA

Esta niña es una princesa encerrada en una fortaleza por Barbalarga, que es el único que tiene la llave de la misma. Con él vive su esposa, que no deja que la princesa se vaya. Pero la princesa espera que su hermano, el príncipe Rizos de Oro venga a rescatarla montado en su brioso caballo. Ella cree estar sola, aguardando la llegada de su hermano, pero no es así. En realidad, Rizos de Oro está en la fortaleza, lo mismo que Barbalarga y su esposa. Pero, ¿dónde? Búsquélos el lectorcito, pues los tres personajes están ocultos en diversas partes. Y cuando los haya encontrado busque también el caballo y la llave, que se encuentran igualmente disimulados.

•





SOLUCION DEL PROBLEMA DE LOS FOSFOROS.

Las líneas de puntos indican cuáles son los cuatro fósforos que hay que retirar para dejar solamente cuatro triángulos.



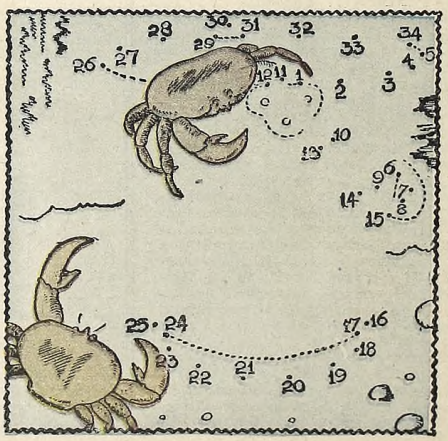
LA TRETA DEL PAÑUELO

El dibujo número 1 demuestra el pañuelo envuelto y estirado. ¿Pueden hacer ustedes un nudo en él, tomarlo de las dos puntas, estirarlo violentamente y hacer que el nudo desaparezca en lugar de apretarse aun más? Esto es en realidad imposible, a menos que utilicemos la triquiñuela que aparece en el dibujo número 2. Como se ve, la mano izquierda no efectúa el tirón desde el punto A, que es desde el cual debía efectuarlo, sino desde el B. Hecho esto rápidamente y sin dar tiempo al espectador para que observe la colocación de los dedos, se le puede engañar y hacer que se asombre de nuestra habilidad.



¿QUE MIRAN LOS CANGREJOS?

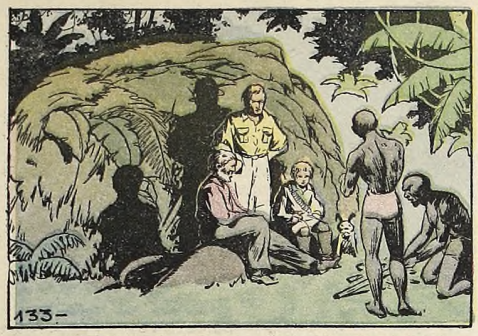
Estos dos cangrejos que están sobre la arena observan muy atentamente algo que ustedes no pueden ver. ¿Qué será? Si nuestros lectorcitos son curiosos y quieren saberlo será suficiente, para lograrlo, con que tomen un lápiz y unan los números desde el 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, y así sucesivamente hasta llegar al 34. Entonces verán de qué se trata.



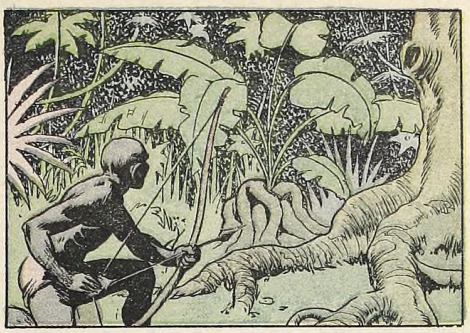


Aventuras de Caza del Pibe Palito

por CAZENEUVE



Palito, Garra de León, el químico Moreno y los dos cargueros negros hicieron, una vez más, alto en su marcha a la costa y montaron el campamento para pasar la noche. Ya habían hecho los honores a la frugal cena y ahora se estaban ocupando en la tarea de avivar el fuego que se mantendría toda la noche.



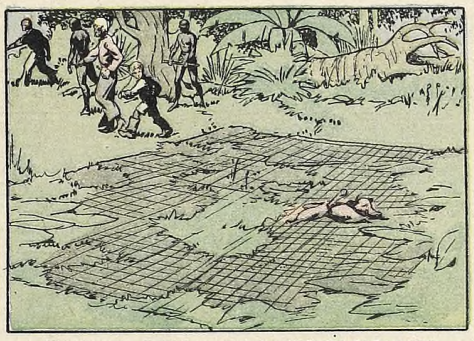
El fuego significaba la seguridad de un sueño tranquilo y libre de los ataques sorpresivos de las fieras de la selva; para mayor seguridad los negros se turnaban en la guardia. Pero aquella noche se escuchaban aullidos molestos que no dejaban dormir a nadie; los negros, con las flechas prontas, buscaban...



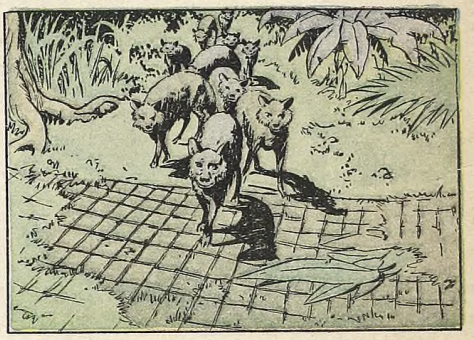
...sin lograrlo a los fastidiosos animales; finalmente, Palito propuso hacer algo para librarse definitivamente de la manada de chacales (porque él había reconocido a los chacales en sus aullidos). Comunicó su plan a sus compañeros, y todos se pusieron a la tarea. Sacaron la enorme red que los negros habían...



...tejido días antes, la extendieron en el suelo, y a sus cuatro puntas ataron largas sogas que luego pasaron por las gruesas ramas de árboles que eligieron; fué necesario atar piedras a los extremos de las sogas para poder hacer esto. Entretanto, los chacales aullaban a más y mejor, formando un coro insufrible.



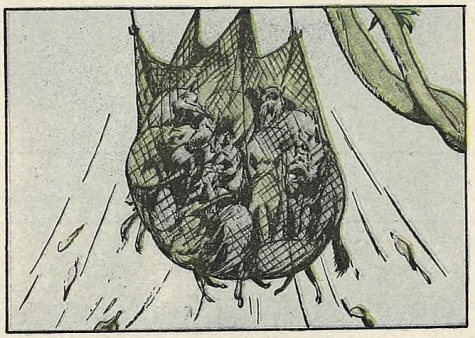
Finalmente, Palito se mostró satisfecho de la manera en que se había llevado a cabo la preparación de aquella trampa que él ya había visto utilizar a veteranos cazadores. Sobre la red se había desparramado buena cantidad de hierba y hojas para disimular algo su aspecto, y en el centro se colocaron los restos...



...del ciervo que cenaron aquella noche. Apagaron el fuego para animar a los chacales a salir de sus escondites en la espesura, y tras un rato de espera vieron aparecer a los animales. Ya no aullaban tanto los que iban adelante pisaron la red con desconfianza, pero la carne que veían ahí cerca los atraía.



Uno de los chacales, más atrevido o más hambriento que los demás, llegó hasta el centro de la red, husmeó la carne de ciervo y se puso a devorarla; al ver esto, el resto de la manada se abalanzó sobre la presa. Entonces, los dos cargueros por un lado y por otro los dos hombres blancos tiraron de las sogas...



...simultáneamente y con extraordinaria rapidez; la red fué izada de esta forma envolviendo a gran parte de la manada. La trampa había funcionado perfectamente; casi todos los chacales estaban ahora dentro de la red y suspendidos a dos metros del suelo. Ahora aullaban otra vez, pero de terror y angustia.



Sonaron repetidas detonaciones; Palito estaba descargando su rifle de repetición sobre los animales que habían logrado huir de la trampa y escapaban hacia la espesura; muchas bestias cayeron bajo sus tiros certeros, con lo cual redujo aun más el número de los que podían continuar rondando y aullando.



Pero si se quería dormir aquella noche había que completar la obra ultimando a los gritones chacales apresados en la red, tarea que llevaron a cabo los dos negros con una alegría sin igual, y luciendo su destreza al matar un animal cada vez que arrojaban una flecha con la mano, sin emplear el arco.



Hasta Colín ayudó como pudo en aquella matanza de chacales; buscó los animales que habían caído bajos los tiros de Palito, y a los que encontraba aún con vida los ultimaba clavando ferozmente sus dientes en el cogote y sacudiéndolos con fuerza hasta dejarlos muertos. Pronto la tarea quedó terminada.



Entonces todos regresaron a dormir en las chozas construídas ex profeso. Se encendió el fuego de nuevo y uno de los negros montó la primera guardia; su ojo avizor descubriría de inmediato cualquier asomo de peligro que podría presentarse bajo la forma de una de las muchísimas fieras voraces de la selva.

Del carnet de Bolonio

Hay quien se cree que por haber trabajado durante cinco años de empaquetador, ya sirve para ascensorista.

●

La dama, nueva rica, decía a sus relaciones que no podía asegurar si sabía o no tocar el piano, porque nunca había ensayado.

●

Aquel poeta no usaba melena y chambergo como los demás, porque era de la "poesía secreta".

●

Había una vez un hombre tan extraordinario, que no tenía ningún amigo que se llamase Juan o Manuel.

●

Como usaba ondulación permanente, a aquella artista de radio se la oía por todas las ondas.

●

No se explicaban los amigos cómo siendo un hombre tan sencillo, hubiese muerto de pulmonía doble.

●

En todos los banquetes el plato más empalagoso e indigesto es el que pasan los mozos al final.

●

Para él, aquella pasajera del zepelín era la mujer más linda que había hallado en el "globo".

●

A veces en la vida se atraviesan problemas tan graves como éste: saber en un momento dado si se dice "cocretas, o cocletas, o croquetas".

●

Lo que le molestaba a la señora no era que el matrimonio del departamento de al lado disputase todos los días, sino que no lo hiciesen más fuerte para poder enterarse de lo que decían.

●

No hay en la naturaleza nada más veleidoso que los caminos en pendiente. Tan pronto están cuesta arriba como están cuesta abajo.



●

Tenía poca suerte aquel individuo. Intentó pasar un billete falso y lo "pasó" mal.

●

No he podido comprender todavía por qué cuando se sientan a comer en la mesa de un anfitrión supersticioso trece personas, aquél procura solucionar el caso con doce personas y no con catorce.

●

El mayor ejemplo de la lealtad y de la firmeza nos la da el lacre, que se deja quemar por guardar un secreto.



El mayor enemigo de los matrimonios románticos son las libretas de los proveedores.

●

Un simple arañazo le ha llevado al otro mundo. Y es que la araña era de bronce y pesaba 170 kilos.

●

Era tan mal soldado, que lo hicieron capitán.

COCKTAILS HUMORISTICOS

ALGUNOS CHISMES SOCIALES DE TODOS LOS CARNAVALES

Pasó el Carnaval, sin brillo,
mas se repitió a granel
un fenómeno corriente:
¡Cuánto botarate y pillo
ha lucido su papel
disfrazado de decente!

Sucedió en el corso, que
salieron, como esperaban,
con filos nuestras vecinas.
Mas, los perdieron porque
aquellos filos estaban
sujetos por serpentinas.

Robáronle la cartera
al calavera Raimundo
en un salón, al bailar;
y en gesto de calavera
ahora dice a todo el mundo
que se divirtió la mar.

Tan burdamente pintada
en el corso el otro día
iba la niña de Agraz,
que un guarda de la parada
le ordenó, con energía,
se quitase el antifaz.

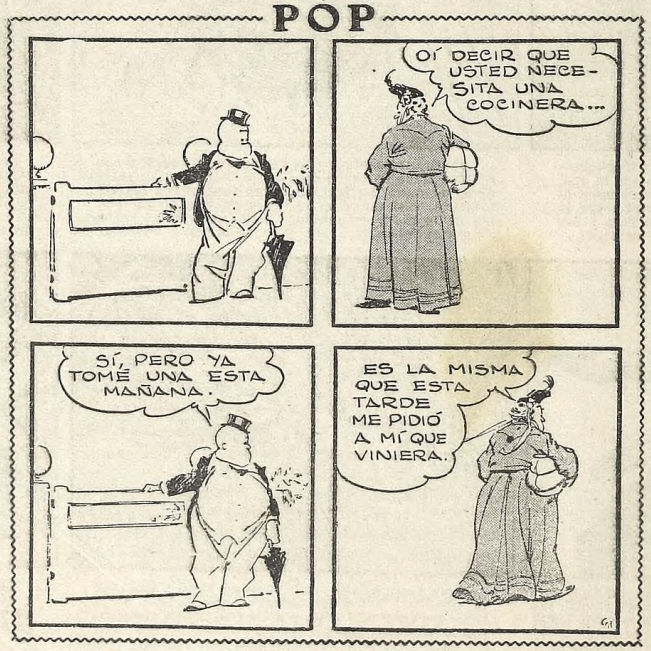
Pasó el carnaval corrido,
haciendo el necio veleta,
sin disfraz, naturalmente.
Y hoy, cansado y aburrido,
ya se puso la careta
para volver a ser gente.

Divirtióse tanto en el
conjunto de una comparsa
haciendo un tipo raquítico,
que se aficionó al papel
y piensa seguir la farsa
en un comité político.

Las siete noches bailando
pasó el vejete Aguilar,
y se encuentra tan cansado,
que ahora lo pasa gritando
para poder descansar:
"¡Qué me quiten lo bailado!"

¿Que ninguna de las tres
halló algún filo en la danza?
Pues nada de extraño tiene.
A las tres hijas de Inés
hoy les queda la esperanza
para el Carnaval que viene.

Tamayo



Para los que tienen alguna nube en los ojos, el tiempo siempre está nublado.

●

Se ha llegado a averiguar que el autor de la frase "lavarse las manos como Pilatos" fué Pilatos. Hasta entonces nadie se lavaba las manos como Pilatos.

●

Aquel nuevo rico les daba propina a las adivinas para que le presagiasen cosas lindas.

●

La brisa es la respiración de las mujeres bonitas; el vendaval, la respiración del atleta, y la tormenta, el estornudo.



●

Hay bifes a caballo que son realmente de caballo, pero que se les llama de "a caballo" para disimular.

●

Le llamaban borracho incorregible, y, sin embargo, no se emborrachaba los lunes.

●

La mano izquierda es la torcida, pues la única derecha es la otra.

●

Era tan reservada aquella dama, que siempre que contaba un secreto a sus amigas les recomendaba mucho que no se lo contasen a nadie.

●

Era tan económica aquella dama, que cuando compraba tela para un vestido de baile procuraba que le alcanzase para una corbata de su esposo cuando dejase de usarlo.

●

Hay automóviles de tan prodigiosa velocidad, que le llevan a uno al otro mundo en menos de un segundo.

●

De los veinte años en adelante, el tiempo corre con mayor velocidad para el hombre que para la mujer.

●

Como hacía mucho viento aquella noche, el boxeador de peso pluma no pudo subir al ring.

●

Perogrullo, al guarda del ómnibus. — Mozo, se me cayó una moneda de veinte centavos. Si la encuentra, me la da; y si no la encuentra se la guarda para usted.

●

Para oír con comodidad y a gusto, es preferible una cantante de disco a una de teatro, porque, al menos, a la primera se la hace callar cuando se quiere.



Charlas parisienses

La nueva lencería. — El diccionario eterno. — Grosclaude y el boulevard. — Encanto de una parisiense. — El señor Costa protesta.

Por *Francis de Miomandre*



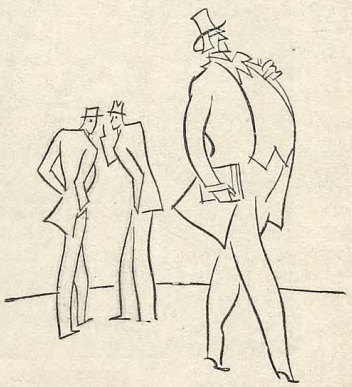
16 de enero. —Es necesario admirar el ritmo asombroso de la vida de París. Cada año, desde el principio del mundo, las mismas estaciones nos traen de nuevo las mismas manifestaciones y las mismas ceremonias mundanas o cívicas, y en el mismo orden. Las mismas mujeres de la Antigüedad, al renacer de la primavera, no eran más fieles en cumplir con los ritos de Adonis de lo que son las parisienses en concurrir a la cita que les brindan los hermosos escaparates de la ciudad durante la segunda quincena de enero, la quincena de la "Exposición blanca".

Una exposición blanca es algo extraordinario, y yo, por mi parte, no pierdo una. En estos últimos años, las vidrieras representaban paisajes polares, palacios de Oriente y toda clase de decorados fantásticos, interpretados con telas blancas: sábanas, servilletas, manteles, repasadores... formaban obras maestras del ingenio y la imaginación. Pero, lo que más interesa a las parisienses en toda esa feria es su lencería. Este año han quedado algo decepcionadas. Ya terminaron las "ocasiones" magníficas en linón, en crêpe de Chine, en charmeuse, que permitían a la más modesta empleadita el creerse mejor vestida (en lo que se refiere a ropa interior) que una princesa de otros tiempos... La crisis llegó hasta allí..., y nos hace regresar a las tradiciones de la antigua sencillez. Por cierto, todavía son muy bonitos los conjuntos, los pijamas, las camisas y las combinaciones de esta temporada. ¡Pero qué "mansitos" son y qué poca fantasía tienen! Se diría, mirándolos, que fueran reducidos a lo esencial. En la intimidad, nuestras elegantes tendrán el aspecto de colegialas, lo que las hará más jóvenes, tal vez, sin quitarles nada de su encanto... Porque lo que hay de tremendo con las parisienses es que se las arreglan para agradar, siempre y de cualquier modo. El día que el más riguroso de los dictadores las condene a vestirse de arpillera, lo mismo encontrarán la manera de hacernos perder la cabeza y de hacernos creer de que la austeridad de sus atavíos constituye el colmo del "chic".



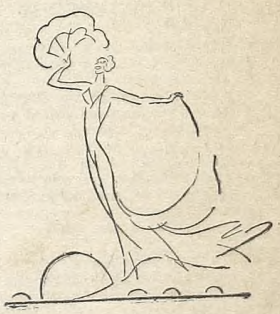
17 de enero. — Hay en París un caballero que se encarga de anunciar al público, por medio de las charlas de salón y también por intermedio de ciertos diarios, todo lo que pasa en los dominios de la Academia Francesa. Mucha gente cree que se trata del secretario de la ilustre compañía en persona, pero se equivocan. Es que él toma tantas precauciones, que ha conseguido mantener el más absoluto secreto, y nadie pudo sacarlo de su anónimo. *Y nadie jamás lo ha visto.* Gracias a él estamos al tanto de todos los pequeños chismes de la asamblea de viejos caballeros, quienes son de lo más chismosos, y están siempre envueltos en intrigas innumerables, a causa de las elecciones; lo que es de comprender...

Por el misterioso personaje nos hemos enterado que los cuarenta se han dedicado nuevamente al "diccionario", obra que en las manos de ellos resulta lo que fué para Penélope su famosa tela. Ellos precisaron treinta años para concluirlo, y en cuanto el diccionario vió la luz, se ven los académicos obligados a volver a empezar la tarea. Y se equivocan desde las primeras letras. Por eso que, llegados a la palabra "Abyssal" se han puesto de acuerdo para definirla: "que concierne los abismos" (qui concerne les abysses). Pero es tanta su distracción, que llegados a la palabra siguiente, que es precisamente "Abysse" (abismo), han creído necesario suprimirla, como palabra fuera de uso (!!!). De modo que, si confiamos en la Academia, tendremos el derecho de emplear un adjetivo referente a sustantivo *que no existe;* lo mismo da: si la redacción del Diccionario de la Academia sigue así, le están reservadas varias sorpresas al idioma francés...



20 de enero. — Se acaban de vender las colecciones de Grosclaude: autógrafos, libros, obras de arte, etc., y, por supuesto, el acontecimiento ha traído como conversación obligada el recuerdo del "boulevard"; pues Grosclaude fué uno de los últimos representantes de lo que se llamaba "l'esprit boulevardier". Yo lo conocí a Grosclaude, y puedo decir que fué un personaje extraordinario, prodigiosamente orgulloso y, más aún, amargado, porque poco a poco iba dándose cuenta de que su "estilo" ya no agradaba a nadie. Sus "mots", sus famosos "calembours", ya no causaban ninguna gracia. Y por dos razones: una porque nadie ya los comprendía, y otra porque los pocos que los comprendían los encontraban tan mediocres, que ya no se reían de ellos más que por cortesía. Por lo tanto, el pobre, sumamente ofendido, consideraba a sus interlocutores como otros tantos retardados... ¡Pobre hombre! Y pensar que, según se cuenta, tuvo éxitos enormes en su juventud..., tal vez porque sus contemporáneos no eran muy exigentes... Y dentro de unos años lo mismo sucederá con los hombres que hoy están en boga. Yo no creo que el boulevard parisiense vaya a desaparecer; pero a cada nueva generación cambia de forma y cada generación tiene el boulevard que se merece...

23 de enero. — Acabo de ver a Marthe Régnier en la obra "El castillo de naipes", de Stève Passeur. Como todas las piezas de este autor, es algo fría; pero los actores le infunden vida y una galvanización momentánea y comunicativa. Marta Régnier está sorprendente. ¡Qué artista admirable! ¡Y qué joven parece al lado de la "juventud" que la rodea! Es un caso verdaderamente extraordinario de lozanía, de prestancia, de brío. Responde esto, sin duda, a que Marta Régnier pertenece a una época que ha dado a la escena francesa sus intérpretes más exquisitas: Yvonne de Bray, Eva Lavallière y la Brandès. Criaturas de temperamento y de finura, atrevidas y delicadas, que pasaban de la risa al llanto con la naturalidad de la vida misma, virtuosas de la coquetería y del sentimiento. Después de tan largo eclipse, la volvemos a encontrar tan seductora, tan suave y magnífica como antes...



Y ese es el verdadero corazón, el verdadero ingenio de París...

Lo que hace de esta ciudad algo maravilloso e inigualable.

La página para la casa

LA HIGIENE DE LAS HABITACIONES

La limpieza de la vivienda es una de las mejores garantías de la salud, causa placer y convida al orden; de ahí que debe merecer preferente atención del ama de casa.

No siempre la falta de higiene más visible es la más peligrosa. El polvo invisible es uno de los peores enemigos de la salud, ya que en él se refugian los microbios que se forman por la descomposición de los alimentos y otras substancias, y viven cómodamente en sitios obscuros, húmedos y sucios.

La luz solar, el aire y el agua son los agentes fundamentales de la higienización. De las condiciones del aire que respiramos depende el estado de salud; el aire malsano favorece la anemia y la miseria fisiológica.

Una habitación limpia, agradable y cómoda contribuye poderosamente al bienestar de la familia.

Las mejores habitaciones deben destinarse a los usos que exigen nuestra más prolongada permanencia en ellas; de ahí que merezcan estar en tales condiciones los dormitorios.



Almohadón bordado en tonos vivos sobre satin crema. Será de un hermoso efecto en el moblaje moderno tanto como en el antiguo. Su terminación novedosa contribuye a darle cachet. La broderie simple es hecha en algodón brillante, en punto de pluma en las espigas y punto de tallo para los mismos.

EL CONFORT DEL HOGAR

Contribuyen al mayor confort del hogar el acierto en la adquisición, distribución y presentación del mobiliario.

Demostrará poseer buen sentido el ama de casa que elija los muebles sólidos, sencillos, cómodos y fáciles de limpiar.

La experiencia demuestra que no conviene gastar más de lo que permitan las circunstancias; de ahí que trataremos, al hacer esa elección, de no hacer alarde de rumbosidad, sin olvidar que la sencillez es la madre de la elegancia.

El interior más modesto atrae cuando en él hay armonía, y ésta es el resultado de la acertada combinación de los colores, la inteligente y artística disposición de los muebles, la luz y los adornos que en cada caso se nos ocurra colocar.

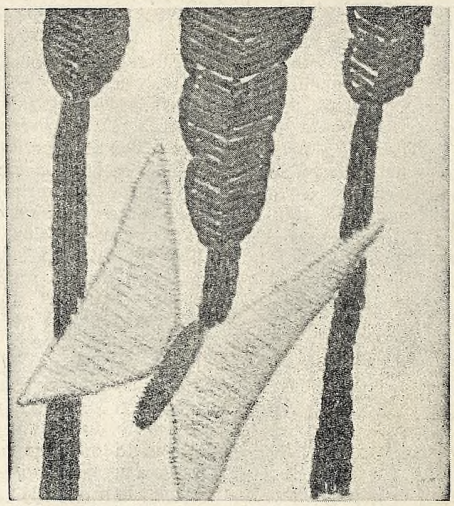
NUESTROS VESTIDOS

Los vestidos nos preservan de los cambios bruscos de temperatura, de la humedad y demás agentes exteriores, y si responden al verdadero concepto de la estética, tienden a destacar las líneas hermosas del cuerpo esbelto o disimulan las fallas por el acierto en la elección de hechuras y colores.

La aguja debe ser una de las colaboradoras más eficaces de la mujer hacendosa, restaurando o modificando lo usado o creando piezas nuevas.

Por muchos cambios que imponga la moda, la mujer sensata cuidará de que sus vestidos reúnan invariablemente estas condiciones: comodidad, sencillez y elegancia.

En esta estación se usan los de algodón para días frescos; unen a su baratura la ventaja de ofrecer la gran variedad de telas que con ellos se fabrican, los de cáñamo muy durables, y los de hilo, que son los más finos, más frescos y más elegantes.



Para decorar los contornos de las espigas se usa punto de tallo bien fino, que marca las ondulaciones. Este almohadón se forra de satin y el borde se rellena de lana mecha. Las mariposas en seda blanca.

CONVIENE SABER QUE...

El durazno es uno de los frutos más sanos y digestivos que se conocen. Por su contenido acuoso, su ligera acidez y su jugo especial se lo señala como refrescante y laxante.

La mejor manera de cocinar las legumbres es mezclándolas con grasas, que es el principio de que carecen, con aceite en las ensaladas o con jamón; no hay razón para asociarlas con carne, huevos o leche, porque son de por sí ricas en albúminas.

Los helados deben tomarse lentamente, no sólo para evitar el frío intenso que producen en la boca, sino el que puedan originar en el estómago.

Las espinacas son muy ricas en hierro y en sales orgánicas, por lo que resultan muy recomendables para personas débiles. Son laxantes, adecuadas para personas biliosas e irritables, y sobre todo para las que llevan una vida sedentaria.

La cerveza contiene principios nutritivos, es tónica, estimulante y posee propiedades muy parecidas a las del vino.

El amoníaco es el más útil de los materiales quitamanchas, especialmente para la neutralización de los ácidos, en cuyo caso basta exponer con frecuencia la tela manchada a la acción de los vapores amoniacales. Sirve también para restaurar los tejidos negros de seda alterados por la acción de la humedad.

Las picaduras producidas por los insectos, tan comunes en esta estación, cuando son poco profundas y no venenosas se curan fácilmente lavándolas con agua boricada.

Una infusión de coca mezclada con un poco de menta es muy estomacal y adecuada para curar indigestiones, dolores de estómago y toda clase de desarreglos gastrointestinales.

El arroz es muy digestible y asimilable, pues el organismo aprovecha casi tanto como lo que se come. Si se prepara con leche constituye una comida rica en grasa, muy nutritiva y recomendable.

Los mariscos son, en general, bastante nutritivos, pero a veces algo indigestos.

Contract-Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

LAS salidas de "cuarta mejor" son de sumo valor para un compañero que sabe leer la colocación de las cartas y puede decidir cómo se han de jugar. Con respecto a esto último, la defensa a veces puede prever el plan que debe poner en práctica el declarante guiándose por la salida inicial. Los adversarios hábiles saben leer el pensamiento del declarante de antemano y por consiguiente tratan de arrastrarlo hacia un método de carteo que está destinado a fallar.

	♠ A-J-5 ♡ 6-4-2 ◇ Q-9-8 ♣ 7-4-3-2	
♠ 10-9-6-2 ♡ A-5-3 ◇ 6-4-2 ♣ A-9-5	N O E S	♠ Q-7-4-3 ♡ Q-J-10-8 ◇ K-5-3 ♣ J-8
	♠ K-8 ♡ K-9-7 ◇ A-J-10-7 ♣ K-Q-10-6	

Dador, Norte.

Este-Oeste, vulnerables.

Después de jugarse esta mano, Sud explicó que si hubiera sido dador hubiera declarado un diamante, porque podrían haber habido probabilidades de slam en uno de sus palos menores. Siendo tercera mano, y habiendo pasado el compañero, consideró que ni siquiera el game sería probable, menos aún un slam, y, por tanto, inició el remate con un sin triunfo. Norte aumentó a dos y Sud declaró tres.

Oeste salió con el dos de pique, Norte jugó el cinco, y Este, sin pensar, jugó la Dama. Sud ganó la baza con el Rey.

El declarante ahora realizó su Valet y As de pique, y cuatro bazas en diamantes, haciendo la fineza del Rey. Luego jugó su Rey de trébol, que Oeste ganó con el As, realizando inmediatamente su último pique.

Pero Sud ahora estaba seguro de cumplir su contrato, no importa lo que devolviera Oeste, porque podía ganar el Rey de corazón y la Dama de trébol en un caso, y en el otro dos bazas en trébol.

Si Este se hubiera detenido un poco para pensar en la distribución de las cartas después de la salida inicial, hubiera realizado que Sud tenía un duplo en piques, y, por tanto, con toda seguridad, el Rey de pique. Si hubiera dejado pasar la primera baza, Sud no hubiera podido obtener más de dos bazas en piques. Si el declarante hubiese intentado ganar tres bazas en piques ganando la primera vuelta con el Rey de piques en lugar del ocho y haciendo luego la fineza contra la Dama con el Valet del muerto, hubiera obtenido una sola baza en el palo, y su contrato se hubiera frustrado por tres bazas, porque Este, después de ganar el Valet de pique con la Dama, hubiera devuelto corazón.

Wilbur C. Whitehead, uno de los jugadores que más han luchado por el bien del bridge, solía decir que la regla de devolver el palo del compañero cuando éste salía con una carta baja, que resulta de tanto efecto cuando se aplica a los contratos de sin triunfo, por lo general debe invertirse contra contratos de palo. La mayoría de las veces, la razón por la cual su compañero sale con una carta baja es porque tiene honores en forma de tenace en sus otros palos, hacia los cuales desea una salida. Por consiguiente, si usted gana la salida inicial, su deber es descubrir en qué palo están los honores de su compañero y jugar hacia ellos.

	♠ K-Q-10-4 ♡ Q-8-7 ◇ J-6-5-3 ♣ 9-4	
♠ J-6-3 ♡ J-5 ◇ A-Q-10 ♣ K-J-10-3-2	N O E S	♠ 8-7-2 ♡ 10-2 ◇ 9-7-4-2 ♣ A-8-7-6
	♠ A-9-5 ♡ A-K-9-6-4-3 ◇ K-8 ♣ Q-5	

Sud, dador.

Norte-Sud, vulnerables.

Por medio de un remate normal, Sud llegó a un contrato de cuatro corazones, y Oeste, viéndose en dificultades para la salida inicial, se decidió por el 3 de trébol. Pensó que esto no podría ocasionar ningún daño si su compañero tenía el As o la Dama de trébol. Cuando Este tomó con el As de trébol, tenía el contrato a merced suya. Podría haberlo frustrado inmediatamente si hubiera pensado que las cartas laterales altas de su compañero estaban en el palo diamante. Una salida con diamante ahora hubiera producido dos bazas en el palo y el Rey de trébol hubiera frustrado el contrato.

No obstante, Este no hizo tal cosa. Después de ganar con el As de trébol, devolvió este mismo palo. Oeste, naturalmente, ganó esta baza con el Rey, pero la leche ya estaba derramada. No importaba que devolviera, podía ganar una sola baza en diamantes porque los piques proveían un descarte para el declarante.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 4

Por Patrick Easedale

¿Qué debe declarar Sud, como dador, teniendo:

♠ **A-K-J-3-2**
♡ **K-Q-10-4-2**
◇ **A-9-6**
♣ **—?**

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89.)

Las Mujeres Elegantes notarán la Diferencia



DE ESTE TALCO ARISTOCRATICO

El finísimo Talco Williams suaviza el cutis sin resecarlo como los talcos ordinarios y conserva durante horas su frescura y aroma. Hecho con el talco más fino del mundo, tamizado en seda y perfumado con flores, es exquisitamente suave, retiene su aroma y da al cuerpo esa frescura fragante tan agradable en los días de verano. Cuesta más, pero las mujeres elegantes apreciarán la diferencia entre este talco aristocrático y los ordinarios.

Antes de ponerse la faja, empólvese con Talco Williams. Se sentirá mucho más cómoda

Perfumado con su fragancia favorita: clavel, rosa, violeta, lila o jazmín.
$ 0.70 en farmacias y perfumerías.

Talco Williams

UN PRODUCTO DISTRIBUIDO POR MAYON

UN PRODUCTO ALEMAN DE ALTA CALIDAD

Elaborado y envasado en el aristocrático balneario termal Kissingen

PILDORAS LAXANTES

KISSINGA

BOXBERGER BAD KISSINGEN

Exclusivamente a base de PURISIMOS EXTRACTOS VEGETALES con añadidura de la famosa SAL NATURAL DE KISSINGEN

EN CAJAS DE 100 PILDORAS



50 AÑOS DE RENOMBRE MUNDIAL! Se elaboran desde 1885, estando acreditadas en casi todos los países del mundo.

KISSINGA

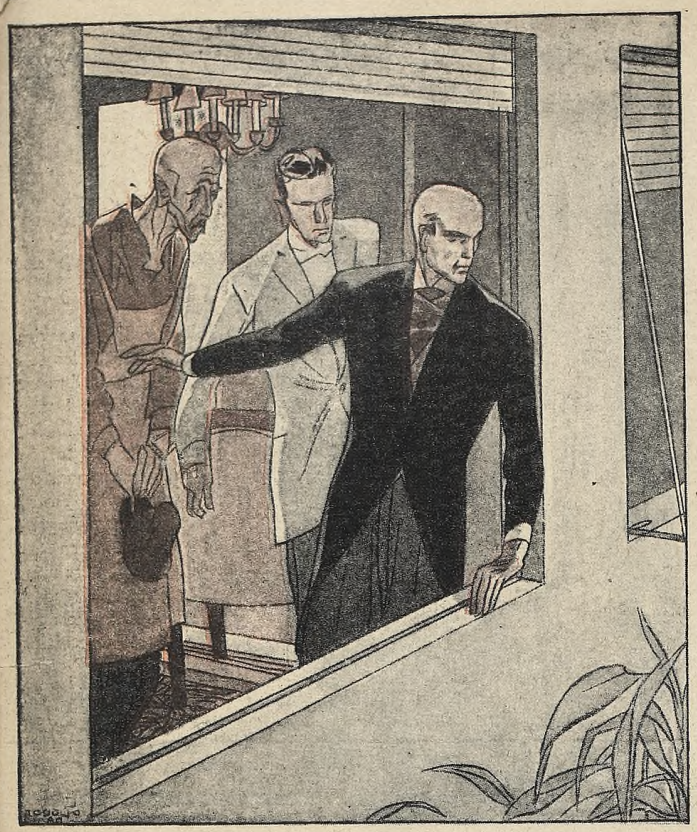
PILDORAS LAXANTES DE CALIDAD

RADIO para acumulador. De 6 lámparas. Consume 1 y ½ ampere por hora. Si consume más devolvemos el dinero. Con la carga de un acumulador funciona 90 horas. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina, por sólo $ 2.-, o alternando el acumulador usado en una radio, con el usado en un automóvil, etc. Para onda larga. Es ideal donde no existe luz eléctrica. Garantía 5 años. **PRECIO:** (sin acumulador). $ 195.—. Para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico", $ 172.—. Para 32 vols., 5 lámparas, toda onda, $ 196.—. Para continua, 7 lámparas, $ 175.—. Para pilas y baterías, toda onda, $ 180.— (sin carga).



(NECESITAMOS AGENTES)

Escuelas Sudamericanas. Av. Montes de Oca 695. B. A.



El

UN CUENTO

Por *Alejandro*

A eso del mediodía, en la calle Miodowa de Varsovia podía observarse diariamente un hombre de unos cincuenta años que cruzaba la plaza Krasinski y se dirigía hacia la calle Senatorska.

Tenía la cara tostada, los ojos claros, de expresión dulce, vestía a la última moda. Caminaba lentamente, con las manos en los bolsillos, con aire pensativo, el cuerpo ligeramente inclinado, y llevaba bajo el brazo izquierdo un paraguas o un bastón según amenazara lluvia o hiciera sol.

Cuando pasaba delante de la iglesia de los Capuchinos se sacaba piadosamente el sombrero, cruzaba la calle para consultar el barómetro de la farmacia, volvía a tomar la acera de enfrente, se detenía ante las vitrinas de un fotógrafo de actrices y continuaba su camino.

Cedía el paso a todo el mundo, y cuando lo empujaban sonreía con aire benigno. Si alguna hermosa dama pasaba delante de él, se colocaba el lente, pero con demasiada flema para que tuviera algún éxito. Ese personaje era el señor Thomas, abogado.

Desde hacía unos treinta años el señor Thomas recorría diariamente la calle Miodowa, y a veces echaba de ver que la calle cambiaba a ojos vistas. La calle Miodowa podía decir otro tanto de él.

Cuando era aún un joven abogadillo, el señor Thomas tenía el paso más ligero que las modistillas cuando salían escapadas de las tiendas a la hora del almuerzo. Tenía un hermoso cabello, los bigotes de guías rizadas, hablaba alto, y lucía una eterna sonrisa que ponía en descubierto una dentadura blanquísima.

Estaba ocupado a tal punto por las incesantes citas de negocios o amorosas, que no obstante las numerosas y convenientes proposiciones de casamiento, le faltaba el tiempo para observar las obligaciones y deberes de un pretendiente.

Con los años había llegado a ser un respetable miembro del foro. Su cabeza, trabajada por las continuas lucubraciones, se había vuelto huérfana de cabello hasta el occipucio, y abundantes hebras plateadas poblaban el antes arrogante mostacho.

Sus arrestos juveniles se habían eclipsado, pero poseía una envidiable fortuna, ocupaba un piso suntuoso, y... pensaba casarse.

Los hombres maduros no son de fácil conformidad. El señor Thomas aguardaba pacientemente, y poco a poco su hermosa residencia se trocaba en una verdadera galería artística, donde se tenían brillantes veladas. Había terminado su carrera ascendente: su vida estaba ahora dedicada a las exposiciones de arte serio, los buenos conciertos, los estrenos teatrales: toda una plácida existencia. Ya no se entusiasmaba, no se tomaba nada a pecho, ya no discutía: gustaba de la vida.

Si alguna obra le gustaba, se limitaba a un:

— ¿Saben ustedes que eso es hermoso?

Aunque pertenecía al número reducido de los que saben juzgar dónde está el verdadero talento, no repudiaba nunca los mediocres.

— No los condenen ustedes — decía a los disconformes; — algún día llegarán.

Por este tiempo fué cuando se afeitó los bigotes y se dejó crecer las patillas.

PERO como ningún mortal está exento de alguna flaqueza, el señor Thomas tenía la suya: odiaba los organilllos y quienes los tocaban. Cuando hallaba alguno en su camino habitual, ¡adiós buen humor!, éste se había desvanecido, y el mal humor lo embargaba por todo el día. El, de ordinario tan comedido, calmoso, afable, se alteraba, vociferaba, se ponía furioso.

Y no lo ocultaba a nadie.

— ¡La música!—gritaba indignado.—¡Esa esencia divina, ejecutada por una máquina, un instrumento de tortura! ¡Los que tocan el organillo son unos herejes, señor! Al fin y al cabo, yo tengo sólo una vida, y no estoy dispuesto a que me la envenenen con semejantes horrores.

Algunos chistosos dieron en organizar un día un concierto de organillos bajo las ventanas mismas de la habitación del señor Thomas. Muy cerca estuvo por que fuera víctima de un mayúsculo soponcio. En un arrebato de cólera desafió al empresario de la corporación de los organilleros a un duelo sin condiciones. Hubo que intervenir una junta de amigos para evitar el cruento trance.

Al poco tiempo la casa cambió de propietario y también de portero. El señor Thomas hizo llamar a éste a su presencia y le espetó lo siguiente:

— Conque ¿tú eres el nuevo portero? Bien, amigo mío: ¿cómo te llamas?

— Casimiro, señor.

— Y bien, Casimiro: siempre que yo vuelva tarde por la noche, y que yo te ocasione la molestia de abrirme la puerta, te daré un peso, ¿comprendes?

— Comprendo, señor. Estoy a su disposición.

— Y aun te daré más: veinte pesos por mes. ¿Sabes por qué?

— No atino, señor... abogado.

— Para que no dejes entrar nunca, nunca, ¿comprendes?, ningún organillo en el patio ni que se detenga en la acera.

Comprendo, señor... conde — contestó con una reverencia el portero. Y se alejó un poco sorprendido.

ENFRENTE, a pocos metros del departamento del señor Thomas, se levantaba otra ala del edificio, compuesta de casitas independientes, que el abogado alquilaba a familias de modestos empleados. Una de ellas, cuyas ventanas se abrían frente a las del departamento del señor Thomas, fué ocupada un día por dos mujeres y una niña de unos ocho años de edad.

Desde el interior de su despacho el abogado divisaba cómodamente a sus vecinas y pudo enterarse de la pobreza de sus muebles. Las dos mujeres trabajaban de la mañana a la noche, y la niña se pasaba las más de las horas asomada a la ventana. Era una criaturita de cara agradable, muy pálida, y una extraña inmovilidad se advertía en su expresión. A veces se divertía en entrelazar unas hebras de lana que una de las mujeres, la madre, dejaba caer al suelo mientras tejía; luego se sentaba y se ponía a escuchar con atención lo que hablaban las dos mujeres. Nunca se la oía reír o cantar.



— ¡Niña singular! — se decía el abogado, observándola siempre con más interés.

Una tarde en la cual los rayos solares reverberaban en la pa-

Ilustraciones de

organillo

PSICOLOGICO

Glowacki



red de enfrente, el señor Thomas, herido por esa luz violenta, levantó la cabeza y en seguida fué en busca de su lente.

La niñita, echado el cuerpo sobre el alféizar de la ventana, miraba en el espacio, los ojos muy abiertos, las facciones alteradas por sentimientos encontrados de tristeza y alegría.

—¡La pobre pequeña no ve! — murmuró él, reanudando su lectura. Y sintió como un escozor en los ojos, pensando que había quien pudiese mirar así ese sol de haces tan fulgurantes.

La niña, en efecto, era ciega. Ella se entretenía ahora con el sol, de igual manera como antes lo hacía en la humilde casita de los suburbios, saltando sobre las losas del patio y golpeando los caños de las aguas pluviales. Su placer era, entonces, el de visitar dos lugares extremadamente opuestos: el sótano y la buhardilla. En el sótano olfateaba el olor a moho que despedían las paredes húmedas, y le parecía percibir unas voces misteriosas y lejanas: era la noche para ella. En la buhardilla, hasta donde subían los ruidos de la calle, ella escuchaba el gorjeo de los pájaros que entraba por los ventanucos: era el día, con su luminosidad.

Pero desde que habitaba en ese barrio flamante la habían confinado en su pieza.

Del exterior no le llegaba ahora más que el ruido de los pasos pesados del portero, y su sola felicidad era la de sentir en pleno rostro los rayos del sol cuando pegaban en las ventanas de su habitación.

Á POCO tiempo después un amigo del abogado se vió envuelto en un pleito, y acudió a él en demanda de consejos. El señor Thomas no ejercía desde algún tiempo, pero su renombre de excelente defensor lo tentaba a veces y no escatimaba indicaciones para encaminar una causa. El pleito de referencia era algo complicado. Y el espíritu abogadil del señor Thomas se asomó con bríos reclamando sus antiguos fueros.

Y el hombre de mundo se encerró en su gabinete, olvidado completamente de los salones, de sus huéspedes, de las exposiciones de arte, y pasaba los días a hojear tratados y tomar notas.

Una noche, su ayuda de cámara se presentó a dar su habitual informe:

"El doctor Fulano había salido para el campo; la cañería de desagüe no funcionaba; y en fin, que el portero Casimiro, luego de un altercado con un agente, había sido llevado a la comisaría, y que si deseaba que se le presentase el reemplazante."

El abogado, abismado en los papeles, la boca ocupada por un grueso cigarro, del cual se escapaban densas volutas de humo, ni se daba por enterado.

Al día siguiente, luego de tomar su desayuno, el señor Thomas se enfrascó de nuevo en el estudio de los expedientes. A su vez, las dos mujeres, desde su cuarto de trabajo, lo observaban curiosamente, hallándole cierta semejanza a esos viejos oficinistas que emplean sus últimos años en dormitar en su despacho. Pero aquí el símil no caía a propósito.

"Así, pues, en 1872, el señor X... lega su casaquinta a su sobrino, hijo de su hermana; y en 1875 lega su posesión urbana a otro sobrino, hijo de su hermano. Este último afirma que el señor X... estaba loco en 1872, mientras que el primero prueba que no había perdido la razón sino en 1875. Ahora bien: el hermano del finado presenta testimonios irrefutables de que tanto en 1872 como en 1875 el señor X... daba señales inequívocas de enajenación mental, y que en 1869, cuando aún estaba en la plenitud de sus facultades, había legado todo su patrimonio a su hermana.

"Se trataba de establecer en qué época precisamente el mentado señor X... se había vuelto loco y cómo se podían conciliar las partes que se rehusaban a aceptar ese compromiso."

Ya iba el señor Thomas atando cabos en tan enmarañada madeja, cuando, de pronto, bajo su ventana, resonaron los horribles chillidos de un organillo destemplado.

Si el finado señor X... hubiese aparecido de repente ante el abogado, la sorpresa de éste no hubiera sido mayor, y, horrorizado, se preguntaba si el intenso estudio de las disposiciones del testador no le había producido alucinaciones.

Pero ante la implacable evidencia, fué presa de una terrible cólera, y pensó tomarse justicia por sus propias manos. Se precipitó hacia la ventana para lanzar un terrible insulto al que venía a mofarse de él, cuando una voz de niña llegó a sus oídos.

Miró enfrente. La cieguecita brincaba en la habitación, golpeando las manos, la cara extasiada y bañada por las lágrimas que vertían sus apagados ojos. El organillero, que la había observado, completaba el concierto marcando el compás pegando taconazos en las losas del patio y silbando como una locomotora.

¡Dios mío, qué bien silbaba!

En ese instante entró precipitadamente el ayuda de cámara, empujando ante él al portero, estupefacto:

—Sin embargo, yo se lo había prevenido a este bruto. Se ve que ha llegado de alguna aldea perdida y que no sabe nada de la ciudad. Escucha ahora lo que te va a decir el señor, y tiembla.

El organillo iniciaba su tercer concierto, tan hermoso como los precedentes.

Palidísimo, pero tranquilo, el señor Thomas se dirigió al nuevo portero:

—Escucha, amigo mío: ¿cómo te llamas?

—Pablo, señor.

—Y bien, mi querido Pablo, yo te regalaré veinte pesos por mes. ¿Sabes por qué?

—Para que no dejes entrar nunca jamás ningún organillo en el patio — se apresuró a explicar el ayuda de cámara.

—No — dijo el señor Thomas; — por que durante un tiempo los dejes entrar todos los días. ¿Has comprendido?

—¿Qué dice el señor? — exclamó el ayuda de cámara, atónito, con aire ofendido.

—Por que hasta nueva orden deje entrar todos los días los organillos — recalcó el abogado. — Ahora, a vuestros menesteres.

Cuando los dos hombres salían, el señor Thomas vió que su fiel servidor hablaba en voz baja al portero, apuntando un dedo en la frente.

El viejo abogado sonrió, y como para confirmar los tristes presentimientos de su ayuda de cámara, arrojó unas monedas al que tocaba el organillo.

Tomó en seguida la guía telefónica y anotó unos domicilios de oculistas.

Y como el desaforado concierto recrudecía y cobraba noveles bríos por las monedas que había recibido su ejecutante, el señor Thomas guardó en el bolsillo lo apuntado, y salió apresuradamente murmurando:

—¡Pobre niña! ¡Ya desde tiempo atrás debía haber pensado en ella!

Rodolfo Claro

El milagro de la "extra" que llegó a ser estrella

Anita Louise explica por qué "su milagro", lejos de ser una emulación para las "extras", la convierte en la peor enemiga de sus antiguas compañeras de aspiraciones.

Por *Manuel Rey*

(Nuestro cronista en Hollywood)



MANUEL REY

HABIA una vez una "extra" que llegó a ser estrella..." Así, con estas palabras, podría alguien comenzar en Hollywood la narración de una historia fantástica, de un cuento de hadas en el que ocurren cosas increíbles o de milagro. Pues algo verdaderamente milagroso es en la Meca del cine el hecho de que una "extra" pueda convertirse en estrella, sobre todo en estos terribles tiempos actuales. Y, sin embargo, si esto es milagro, Hollywood ya lo tiene. Ahí está Anita Louise, frágil y rubia, que en su condición de estrella se ha convertido en la realidad de ese sueño dorado que todas las "extras" alimentan.

"Si Anita es estrella, ¿por qué no he de serlo yo también?", se dicen todas.

Y cada vez que penetra en el set la rodean, le piden consejos, la envidian...

—¿Le parece que hago bien en tomar este papel, miss Louise?

—¿Qué hacía usted cuando transcurría mucho tiempo sin trabajar?

—¿Cómo hizo para que le diesen un papel de importancia?

Llueven las preguntas en torno a ella. Todas quieren saber cómo se las arregló para ascender de categoría; cómo logró que los directores reparasen en ella y le dieran la oportunidad de destacarse. Todas quieren saber cómo hizo para ser estrella. Pero...

—Ni yo misma lo sé —me dice cuando logra quedar libre.—Cada día me hacen las mismas preguntas y nunca soy capaz de contestarlas.

Anita Louise es rubia legítima, delgada y de hombros muy estrechos. Es bonita sin ser una belleza. Lo mejor que tiene en el rostro son los ojos claros e infantiles. En cambio, su boca es excesivamente grande. En conjunto agrada, pero no hay en ella nada que llame poderosamente la atención. Es simplemente una mujer joven, ni más fea ni más bonita que miles de las que diariamente transitan por las calles de Hollywood. Al preguntarle si se siente satisfecha de los progresos que ha hecho en su carrera, responde que sí.



—Pero todavía hay mucho camino por recorrer... —añade, —aunque nunca tan áspero como el que ya he recorrido.

Muchos "extras" pasan hambre en Hollywood. Anita Louise vivió ese papel durante cuatro años y tiene de ellos algunos recuerdos amargos.

—En cada estudio donde trabajo encuentro infaliblemente diez o veinte "extras" que fueron compañeras mías durante aquellos tiempos y con las que muchas veces he compartido pobres almuerzos e incómodos lechos —declara.

—Sin embargo —le explico, —deben sentirse contentas cada vez que la ven. Usted les sirve de ejemplo...

—No. Yo soy la peor enemiga de mis antiguas compañeras.

Le basta mirarme unos instantes para darse cuenta de que no la he comprendido. Y entonces, tras de encender un cigarrillo rubio, me dice:

—La máxima ambición de las "extras" es llegar a ser estrella. Si con el correr de los años ninguna lo logra, puede que muchas se desanimen y se dediquen a otra ocupación que, por lo menos, les asegure el pan. Me comprende?

—Sí.

—Pero si una de ellas, como ocurrió conmigo, se convierte en estrella, las demás reaccionan. Las que estaban a punto de desertar sienten que sus energías renacen y que florecen sus esperanzas. Y vuelven a aferrarse desesperadamente a ese hilo delgadísimo que las mantiene en contacto con los estudios. Y continúan aguardando, pasando privaciones, amargándose y envejeciendo. Yo simbolizo la realidad de todos sus sueños y, sin quererlo, estoy con mi presencia inyectándole entusiasmo y alentando sus esperanzas.

—¿Y por eso se considera enemiga de ellas?

—¡Naturalmente! Porque en Hollywood, animar a una "extra", decirle que no desfallezca y que siga luchando, es estar ahogándola, matándola poco a poco...

Me parece que hay demasiado hálito de tragedia en las palabras de la rubia Anita, y se lo digo. Y le digo también que luchar en la vida por obtener una posición es noble y digno, sobre todo cuando por hacerlo se pasan privaciones. Pero ella no admite eso. Cuatro años de "extra" la han curtido demasiado para creer en mis palabras, y por eso responde:



—En Hollywood la "lucha heroica" y el "esforzado perseverar" de los "extras" es muy bonito cuando se les ve en los estudios. Pero muchos ignoran que mientras ciento o doscientos trabajan, hay miles y miles que han quedado en sus casas sin saber si ese día podrán almorzar... Verlos en los estudios, con el pan asegurado por unas semanas, es muy bonito y hasta tiene ribetes de romanticismo. Pero hay que alejarse de las cámaras y buscarlos entre la pobreza de Hollywood...

Anita está hablando en voz baja, como si me dijese un secreto. Acaso sin pretenderlo ha pronunciado en sus frases un trozo de su vida misma. Para mejor comunicarme su modo de pensar ha tomado como ejemplo algunas épocas todavía cercanas y las ha descripto para convencerme de que la miseria de los "extras" es una miseria de pan. Yo he leído la biografía que en el estudio han hecho de su vida. Para nada se mencionan allí esos cuatro años de luchas. Sólo se habla de triunfos, de conquistas, de dinero... Pero una "extra" con quien trabé relación ocasionalmente y que fué compañera de habitación de Anita Louise en la casa de pensión donde ésta vivió durante dos años, me ha contado a grandes rasgos la pobreza que la estrella pasaba.

—Una vez estuvo alimentándose con pan y té durante doce días—me ha dicho la "extra". —Vivía en Los Angeles, y cuando del estudio la llamaban, iba y venía a pie. ¡Diez y ocho kilómetros entre ida y vuelta!...

Al recordar estos detalles justifico que Anita se sienta un poco la peor enemiga de los humildes del cine. Y más aún cuando tras un breve paréntesis me declara:

—A veces, cuando se reúnen en torno mío para preguntarme cómo llegué a estrella y pedirme consejos, siento unos deseos inmensos de decirles que se vayan de Hollywood, que no piensen en el cine, que dejen de ser "extras" y busquen otra ocupación, o que se casen...

—Mataría sus ilusiones, miss Louise...

—Ya lo sé, pero creo que aun así les haría un bien. Cuando se han pasado miserias...

Aquí me lanza una rápida mirada y calla de improviso, como arrepentida de haber dicho algo inconveniente.

—Es muy triste inducir a otras a pasarlas —dice luego.—Pero creo que es inútil que trate de convencerlas. Por más que les diga, no querrán creerme; ni siquiera si les aseguro que ser estrella no compensa los sufrimientos que se viven cuando no se es nadie...

Anita Louise tiene ahora que marcharse, reclamada por el cameraman. Nos despedimos, y apenas se ha alejado un poco de mí, se ve acosada por un grupo de amigas. Son las "extras" y cada una representa un trozo de su vida pasada. En todas alientan la misma ilusión y la misma esperanza, robustecidas porque allí, a un paso de ellas, está una mujer que fué "extra" y que ahora es estrella.

Por nuestra oratoria

Habemos menester, en nuestro país, de una oratoria que sea tan concisa en la forma como expresiva en los conceptos, lo que no quiere decir seca ni impersonal.

Por *Armando Tagle*



NICOLAS AVELLANEDA

LA inminencia de la propaganda política que movilizará en diversos bandos al núcleo elector de la república tráenos a la memoria uno de sus aspectos más importantes; pero sobre el cual no suele insistirse, a pesar de su decisiva importancia. El momento es tanto más oportuno cuanto que la próxima sucesión presidencial será de incalculable trascendencia para la suerte del país. Comúnmente los hombres de letras abrigan un secreto desdén por la oratoria, a la que consideran, desde su punto de vista, como un arte inferior por su carácter ruidoso. Se explica. El escritor que se ha dado una cultura seria con matices clásicos, profesa, y debe profesar, el amor de las líneas sobrias y puras que concilian mal su simplicidad con el énfasis soberbio. Pero es un error. La oratoria no es forzosamente la grandilocuencia. No es, tampoco, rigurosamente hablando, la elocuencia pura. El error proviene, pues, de una confusión que se desvanecería si quien la abriga se tomara el trabajo de efectuar este distingo. El escritor es, casi siempre, mal orador, y el orador no suele ser mejor escritor, salvo la excepción inevitable.



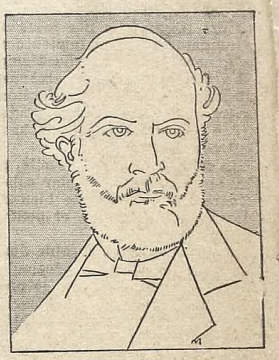
A su vez los estadistas no atribuyen generalmente a la oratoria la extraordinaria eficacia que ha tenido desde que el hombre usó de la palabra en una reunión pública. El político, dueño de una oratoria pobre, padece la misma limitación que el general provisto de armas inferiores. Y hay motivos para afirmar que en una república como la nuestra, regida por el dogma de la soberanía popular, tiene más importancia todavía que bajo un imperio o una monarquía. En la Edad Media, por ejemplo, en las repúblicas italianas, en la época de Metternich, el estadista no tenía tanta necesidad de la oratoria como de la astucia, o *del talento confidente*, porque para dominar a los pueblos era preciso torcer suavemente el ánimo del emperador o del rey en el coloquio de las salas privadas. Pero desde la revolución francesa hasta nuestros días, por lo menos, en que el curso político de la historia amenaza cambiar, ha sido menester que el estadista y el político repitieran la prueba del orador clásico que eleva su voz en el *ágora* ateniense y en el *fórum* romano. La multitud exige que se le dirija la palabra. No pide la razón fría, desnuda, esquemática, sutilmente disuelta en la exposición del volumen, sino la convicción casi fulminante que presta el orador, haciendo hablar el gesto y la expresión, como si la palabra tuviera para él un valor secundario.



La historia argentina ha tenido grandes oradores: Félix Frías, Nicolás Avellaneda, etc., principalmente desde que la nación se organizó. Diríase que no hay grandes épocas, en el sentido dramático de la palabra, sin grandes oradores, y no las hay, en efecto, porque existe una secreta relación entre la capacidad para la palabra y la virtud para la acción. Los estadistas geniales suscitan los problemas superiores, es decir, los actualizan con el nervio, la sangre y la vida a medida que crean u organizan la nación. La política es una actividad que exige la palabra. Y la elocuencia, cuando es un orador de raza el que la posee, no es menos sublime que cualquier manifestación superior de arte, ya que es también creación en el sentido más puro de la palabra. No se halla en decadencia la oratoria en el mundo, según nos lo demuestran los grandes jefes de los estados modernos; pero, entre nosotros, que no poseemos problemas de significación universal, no se ha renovado con el vigor que tuvo otras veces. En el parlamento argentino hay dos o tres oradores que estarían bien en cualquier tribuna mundial por el vigor persuasivo de su palabra, mas el orador político de nuestro país no se ha dado ninguna educación a este respecto.



Si nos preguntamos qué es, esencialmente, la elocuencia, veremos que su secreto y su fuerza consisten en comunicar al auditorio, con la palabra, el ademán y el gesto, la pasión con que se sustenta íntimamente una doctrina o una idea. El orador dícese: "Yo sé; yo quiero." Es un acto de posesión de la voluntad que, lejos de hipnotizar el espíritu colectivo, como se ha dicho falsamente, lo exalta, lo pone en movimiento, le devuelve su valor, su potencia y su fe como si hubiera recibido una corriente prodigiosa de energía. Pero las mejores definiciones son vanas o inferiores cuando se trata de captar en una fórmula lo que reside, por una divina virtud de creación, en el estilo de todo gran arte. Adoramos las sinfonías de Beethoven, las fugas de Bach, por el mismo motivo que sentimos deseos de arrodillarnos ante los cuadros del Greco o del Tintoreto no sabemos por qué, como si el alma del genio, disuelta en la música o en la tela, viniera hacia la nuestra, que se rinde. Todo acto creador participa de la cualidad indiscernible con que se nos ofrece lo místico, y la elocuencia, en su más pura expresión, a semejanza de la música, de la pintura, de la poesía, no constituye una excepción a pesar de un prejuicio generalizado. La elocuencia no tiene técnica a diferencia de la oratoria. La primera fluye de una personalidad, no de una regla; pero la segunda se aviene perfectamente con algunos preceptos de suma evidencia, ya que representa una disciplina mental. Para atenernos a lo que no se denominaría sin exageración la "oratoria argentina", preciso es confesar que no suele ser sobria ni rica de ideas, sino grandilocuente y pobre de conceptos. Habemos menester aquí, no sin urgencia, de una oratoria que sea tan concisa en la forma como expresiva en los conceptos, lo que no quiere decir seca ni mucho menos impersonal. No es elocuente quien quiere, sino quien puede. Pero, sin poseer aún esta magnífica virtud, el orador político, obligado a dirigir la palabra desde las más diversas tribunas a los más distintos auditorios, debe aprender a serlo para eliminar de su discurso lo que lo torna enfático, incomprensible o indigente. En suma: quien no es elocuente puede ser un buen orador. El político, el estadista, el hombre público no pueden dejar de serlo, a menos que se resignen a que estas funciones desmerezcan en su persona. Tales son algunas de las reflexiones que me mueve a formular el momento político del país.



FELIX FRIAS





Dibujos de Macaya

El rincón de los niños

LA TARTAMUDEZ

La tartamudez es una enfermedad que afecta a determinados niños nerviosos, fácilmente excitables en su vida afectiva, y que se fatigan rápidamente, lo que hace indispensable la intervención de un médico especializado en enfermedades del lenguaje y nerviosas a fin de que indique oportunamente el tratamiento a seguir, ya que éste en general exige mucho tiempo.

La conducta de las personas que rodean al niño encierra una doble significación para el tartamudo; un trato adecuado evita la agravación de la enfermedad y trae consigo, muchas veces, una mejoría muy considerable.

En su casa o fuera de ella, antre personas extrañas, el niño deberá hablar solamente cuando se encuentre voluntariamente bien dispuesto a ello, y se evitará en toda forma el ponerlo en evidencia ante los demás.

La tartamudez es curable durante la infancia, mediante un tratamiento adecuado; por eso dicho tratamiento deberá iniciarse lo antes posible.

Solamente previa autorización del médico especialista podrá someterse al niño a curas y medicación, así como introducir modificaciones en su anterior manera de vivir.

La tartamudez del adulto puede dificultar en gran parte su vida profesional y social y ser fuente de trastornos psíquicos. El tratamiento tiene pocas probabilidades de éxito cuando se lleva a cabo a una edad avanzada.

También los niños sanos y muchos adultos tropiezan ocasionalmente al hablar y a veces tartamudean en momentos de turbación, excitación o angustia. Seamos generosos manifestando indiferencia a estos casos.

Insistimos en que las posibilidades de curación son más grandes cuanto más temprano se inicie el tratamiento, y recordamos también que proceder en forma inadecuada es más perjudicial que no someter al enfermo a ningún tratamiento.

●

EL PLACER DEL EJERCICIO

Todos los niños deben practicar ejercicios, pero debemos procurar que siempre los realicen con alegría, que sientan en ello un verdadero placer.

De otra manera se moverán los músculos, el aire penetrará en los pulmones, la corriente sanguínea será más rápida, pero el resultado será escaso si lo comparamos con aquel que se obtiene cuando el niño ansía entrar en movimiento porque este último lo ejecuta en forma más completa, ya que su estado de ánimo, su situación psicológica, le inyectará actividad y vida si es la alegría lo que dentro le retoza.

CONQUISTAR LA CONFIANZA DEL NIÑO

La falsa autoridad de los padres de familia, que en muchos casos carece de toda fuerza moral, y la gazmoñería de las madres, crean entre muchos niños y el hogar una barrera fría e inhumana, que por pretextos de moralidad los deja perderse en graves conflictos fisiológicos naturales de su edad, debidos a desórdenes y desorientación, originando así terribles tragedias para la vida física y moral de los adolescentes. Por eso es indispensable que los padres cultiven en sus relaciones con los niños el más puro sentimiento de amistad basado en el cariño y la comprensión.

Cuando los padres carecen de fuerza moral y de honradez, su autoridad es hueca, y entonces es muy posible que sobre esa base falsa se tambalee todo intento de educación.

La sencillez en el traje infantil



Nótese en el conjunto de modelitos que presentamos cuán sencillo es el corte y sobrios los detalles con el resultado de que cada uno de los trajes reúne elegancia discreta y comodidad. Arriba un modelo de reps bonalo con el borde del cuello y las mangas en piqué blanco. Iniciales bordadas en tonos vivos ponen una nota original. Le sigue un conjunto de pantalón con breteles de jersey rojo obscuro y blusa de seda chemisier. Más estudiado pero igualmente práctico el modelito que figura en tercer término puede realizarse en shantung bleu pálido. Lo adornan festones e hilera de botones forrados.

Abajo, pantalón de género jersey escocés acompañando una blusa de jersey albène con cuello pespunteado, y, finalmente, un gracioso modelo de gruesa seda lavable con cuello y solapas redondas, adornado con botones de nácar.

PARA EVITAR LOS COLICOS

Completando nuestra información del número anterior acerca de los cólicos en los bebés, examinaremos hay someramente las causas que con más frecuencia suelen provocarlos, a fin de que, conocidas éstas, puedan las madres cooperar de manera eficaz con el médico en la tarea de impedir su repetición.

Consideremos en primer lugar el caso de los nenes criados al pecho. Los cólicos son, desde luego, menos frecuentes en ellos que en los criados a biberón, y cuando se producen ha de pensarse en seguida en la posibilidad de que su origen esté en alguna anormalidad en la leche de la madre. Sabido es que basta una conmoción nerviosa de ésta, un disgusto o una seria preocupación para que la leche sufra alteraciones perjudiciales para el bebé. También es de conocimiento ya muy divulgado que la alimentación de la madre, sus perturbaciones digestivas, los remedios que toma, son capaces de influir desfavorablemente en la salud del hijo que amamanta. Finalmente, fuera de tales factores, puede acontecer que la leche sea demasiado rica en grasa o en caseína, o que la criaturita sea alimentada con exceso o sin regularidad en las horas. En cualesquiera de estas circunstancias debe consultarse la opinión del médico. Este indicará las necesarias modificaciones en la dieta de la madre o en la forma de dar el pecho al nene, o aconsejará recurrir, temporaria o definitivamente, a la lactancia artificial.

Más expuestos a los cólicos y desarreglos digestivos de todo orden se hallan los bebés alimentados a biberón; en gran parte por resultar imposible asegurarse una provisión de leche de vaca que conserve sensiblemente la misma composición, y sobre todo el mismo porcentaje de grasa. Una leche demasiado rica en crema puede ser causa de cólicos. Conviene, pues, dejarla reposar y quitarle una parte de la gordura.

También puede ser causa de cólicos la clase de azúcar que se añade a la fórmula alimenticia indicada por el médico. Algunos niños no toleran la lactosa (a pesar de que es azúcar de leche) y soportan, en cambio, la sacarosa azúcar de caña) o la miel (que contiene principalmente glucosa).

Las harinas agregadas al alimento artificial pueden igualmente ser motivo de intolerancia digestiva. Y hasta el jugo de naranja es capaz, en ciertos bebés, de originar gases y cólicos, mientras esos mismos bebés toleran sin inconvenientes el jugo de tomate.



Para su **CARA y MANOS**
Ud. necesita **LAROLA**

Larola es el famoso producto para el cutis conocido en el mundo entero desde hace más de ochenta años. Absolutamente puro y privado de ingredientes gomosos — que obstruyen los poros y atraen polvos cargados de gérmenes nocivos — Larola limpia, refresca y mantiene el cutis terso y hermoso. Para quemaduras del sol, paspaduras y cutis obscurecido Larola es famoso, por cuanto ablanda, hace más terso, blanquea y sana — devuelve su belleza natural al cutis. Sea cual sea su ocupación, trabajo o deporte, el uso diario de LAROLA preservará sus manos y mantendrá su cutis fresco y lozano a muy poco costo.

La absoluta pureza de Larola lo hace el preparado ideal para el toilet del niño.

BEETHAM'S
Larola

Obtenible en cualquier buena Farmacia o Perfumería

Unicos Fabricantes:
M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.

REACONDICIONA



su máquina de coser

LUBRICA
LIMPIA
EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Fotografías publicadas en EL HOGAR
Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.
Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655
U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

La leyenda de la Merced

En un viejo convento de Santa Fe existe un tesoro oculto que data del tiempo de la expulsión de los jesuítas.

Por *Carmelo Usain*

NO hay edificio antiguo que no sugiera inmediatamente en quien lo visita la idea de que en él se oculta algún tesoro. El vulgo siempre ha creído que en el pasado abundaba el oro y la plata, y cada vez que se habla de tesoros, no los conciben sino en metal amonedado o convertido en valiosas joyas. Los otros tesoros, inclusive los del espíritu — harto más abundantes entonces que ahora, — no pasan por sus mientes.

Uno de los edificios que por espacio de muchos lustros tuvo su leyenda, fué el del convento de la Merced, en la ciudad de Santa Fe. En él tenían su casa los jesuítas en 1767, bajo el reinado de Carlos III, cuando inopinadamente llegó a la ciudad la orden de expulsión transmitida en secreto al virrey. Dos horas nada más les dió el gobernador de Santa Fe a los buenos padres para que abandonaran la casa y las muchas obras de cultura y de piedad que con su solo esfuerzo habían levantado. Salieron como generalmente han salido los soldados de Loyola cada vez que la incomprensión y la injusticia, cuando no la venganza, se ensañó con ellos: silenciosamente, sin equipaje, llevando bajo el brazo su breviario y en la mano un rosario.

En cuanto los jesuítas abandonaron la casa de la Merced, se inició la leyenda. Los delegados del gobierno español no concebían que aquellos hombres laboriosos y tan sólidamente organizados carecieran de bienes. Soldados de fortuna y aventureros muchas veces sin escrúpulos, los emisarios de Carlos III creían que en estas tierras de América sólo oro y plata era lo que se podía obtener. Y tal cual lo suponían ellos, consideraban que habrían de pensarlo los demás.

Los tesoros ocultos en el convento de la Merced... Las riquezas enterradas en algún rincón de aquel edificio inmenso que había quedado destartalado, y al que los años y la incuria de sus titulados cuidadores iban destruyendo.

— EN el año 1858 — dice Lina Beck-Bernard en su obra *Cinco años en la Confederación Argentina*, — llegaron a Santa Fe dos jóvenes extranjeros, que se decían suizos del cantón de Friburgo. Con tal carácter, se presentaron al conservador del convento y le revelaron que, poco después de la dispersión de los jesuítas, el padre superior del convento de Santa Fe, anciano y enfermo, se radicó en Suiza. Allí fué asilado por el abuelo de ellos, falleciendo a los pocos días y sin dejar más que algunos libros y papeles. Entre esos papeles los jóvenes descubrieron un testimonio relativo a los tesoros del convento de la Merced, y, gracias a unos signos especiales, cuya utilización ellos se reservaban, les sería posible llegar al escondrijo donde estaba el tesoro.

OTORGADO el permiso, ambos jóvenes estuvieron varios días golpeando los muros con un martillito y haciendo saltar el revoque en algunos puntos. Así, sin reparar en que los espiaban, descubrieron algunas cruces negras. Debían ser las que, una tras otra, señalaban la ruta hasta el tesoro anhelado. Pero golpearon y golpearon hasta que se cansaron, y regresaron a su país defraudados.

El ayudante del conservador, que los había espiado en su faena, la prosiguió. Volvió a descubrir cruces, y hasta tropezó con un trozo de pergamino; mas, como lo vió en blanco, sin reflexionar que podía estar escrito con tinta simpática, lo hizo a un lado.

Y todo volvió a quedar en lo mismo. El tesoro sin aparecer y la leyenda acuciada por el hallazgo de las cruces. Los jesuítas regresaron a la casa de Santa Fe en 1862, reabriéndola el día 9 de noviembre. Se instalaron sin cuidarse de la leyenda del tesoro y entregándose al trabajo inmediatamente. Fortuna única, de la cual, posiblemente, no logró despojarlos el breve papal que, desde 1773 hasta 1814, restó su contribución a la cultura de la perfección espiritual de los pueblos.

¿Qué tratamiento sigue para sus dolores de cabeza?

¿Corrige Ud. sus causas?

¿Qué hace Vd. cuando sufre de dolor de cabeza? ¿Toma Vd. alguna cosa para aliviar el dolor sin preocuparse de eliminar la causa del dolor? Miles de personas lo hacen así, a pesar de que generalmente los médicos advierten que tal procedimiento es perjudicial. Tales recursos únicamente suprimen momentáneamente los síntomas del dolor de cabeza. Solamente entumecen los nervios dejando la causa de su mal en su estado primitivo. Con esto sólo se consigue agravar el mal.

En la generalidad de los casos se puede atribuir la causa de los dolores de cabeza a desarreglos del estómago y a la inesperada retención, dentro del sistema, de desperdicios estancados que contaminan a la sangre. Elimine esa contaminación — evite que se acumule de nuevo — y difícilmente volverá a padecer. Y justamente de esa manera las Sales Kruschen alivian rápidamente los dolores de cabeza alejando la posibilidad de que vuelvan.

Las Sales Kruschen ayudan a la Naturaleza a limpiar su sistema con regularidad facilitando la eliminación de desperdicios nocivos.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL



Si Ud. fuma
NECESITA ESTE DENTIFRICO

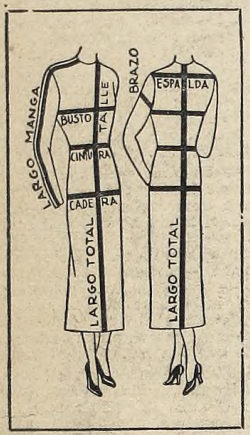


Calox es un extraordinario dentífrico en polvo que aprovecha científicamente las grandes propiedades purificadoras del oxígeno. Al contacto de los dientes, Calox produce millares de burbujitas que penetran en las más diminutas hendiduras de los dientes y encías haciendo desaparecer las manchas del humo y la película amarillenta. La boca queda limpia, con una nueva sensación de bienestar.

CALOX EL DENTIFRICO EN POLVO
McKESSON & ROBBINS, Inc.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 66

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

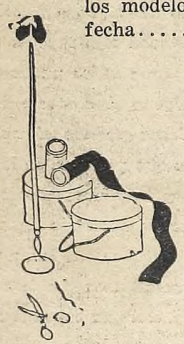
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

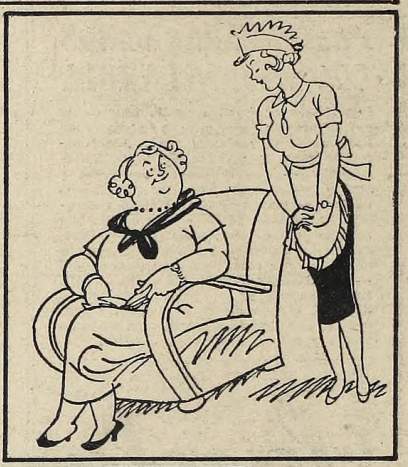
.....
(FIRMA)

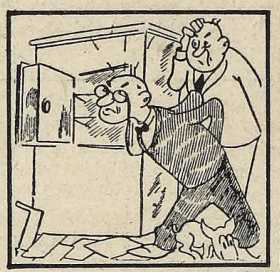
Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 968 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



—Ya sabía que en cuanto vinieras a buscarme no resistiría a la tentación de salir de compras. Por eso le pedí a mi marido que al irse me encerrara con llave.
(De "The Humorist", Londres)





El patrón, ante la caja violada. — ¿Cuánto había?
El cajero. — Cinco setenta y cinco.
El patrón. — En adelante, cuando haya menos de diez pesos, déjela abierta. Nos economizaremos la compostura.
(De "La Domenica del Corriere", Milán)



—No son maniobras aéreas. Lo que pasa es que mi familia toma baños de sol en la azotea.
(De "London Opinion" Londres)

La patrona. — Me parece muy bien que quieras quedarte con nosotros aunque te cases, Ana. ¿Y quién es él?...
La mucama. — Su hijo, señora.
(De "Lustige Blatter", Berlín)



—¿Se ha olvidado de los cien pesos que me debe?
—Al contrario. Pero es que usted no me dió tiempo para esconderme en ese zaguán.
(De "The Humorist", Londres)

y el de todas partes



Ella. — *¡Oh, qué delicioso si pudiéramos seguir así a la deriva para siempre!*

El (que paga por el bote). — *¡Pero no a dos pesos la hora, querida!*

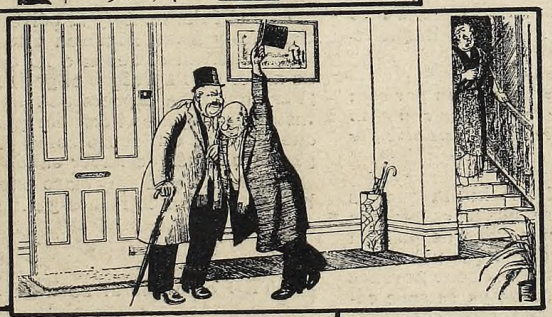
(De "London Opinion", Londres)



LA PESADILLA DEL CORONEL

—¡Menos mal que fué un sueño!...

(De "The Humorist", Londres)



— ¿Estaremos en tu casa o en la mía?

— En seguida vamos a saberlo. Oigo que bajan la escalera.

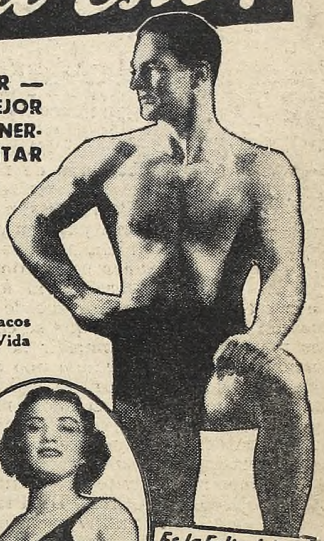
(De "The Humorist", Londres)



— Oiga: ese extinguidor de incendios que no quise comprarle ayer... si me lo trae dentro de cinco minutos tal vez llegue a tiempo para vendérmelo.

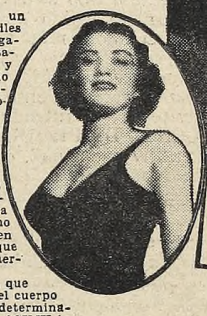
(De "Sydney Bulletin", Sidney)

¡Débiles, Nerviosos Delgados, Agotados ... Leed Esto!



Debe Ud. SENTIRSE MEJOR — LUCIR MEJOR — COMER MEJOR — DORMIR BIEN — Tener NERVIOS FIRMES y AUMENTAR MÁS de Carnes Firmes después de Usar Kelpamalt

Cómo el Yodo Natural en el Kelpamalt Transforma a los Pálidos, Enfermizos, Agotados y Flacos en Hombres y Mujeres llenos de Vida y Vigor.



Es la Falta de Yodo en las Glándulas lo que Causa el Agotamiento, la Delgadez

He aquí una nueva esperanza, un nuevo incentivo, para los miles de hombres y mujeres "delgados de nacimiento", débiles, agotados, extenuados, cuyas fuerzas y energías han desaparecido debido al exceso de trabajo y las preocupaciones constantes, y cuyo estado nervioso e irritable los convierte en víctimas frecuentes de enfermedades y dolencias. Por fin la ciencia ha puesto el dedo en una de las causas principales de este estado de agotamiento peligroso — LA FALTA DE YODO EN LAS GLANDULAS. Cuando las glándulas no funcionan correctamente la mejor alimentación del mundo no le beneficia, no se transforma en carnes firmes. El resultado es que permanece usted flaco, débil, nervioso, doliente.

La glándula más importante — la que regulariza el peso y la vitalidad del cuerpo — necesita siempre una porción determinada de yodo — YODO NATURAL ASIMILABLE — que no debe confundirse con los yoduros químicos que con frecuencia son tóxicos. Sólo cuando el organismo recibe una ración adecuada de yodo puede Vd. regularizar el metabolismo — proceso fisiológico que transforma los alimentos digeridos en carnes firmes, en nuevas energías y fuerzas. Para obtener este mineral valioso en forma conveniente, concentrada y asimilable, tome el Kelpamalt, reconocido hoy en el mundo como la fuente más rica de esta preciosa substancia. Kelpamalt contiene 1300 veces más yodo que las ostras, reconocidas hasta hace poco como la mejor fuente. Seis tabletas contienen más YODO NATURAL que 220 kilos de espinacas o 629 kilos de lechuga. Haga este experimento con el Kelpamalt. Tome 3 tabletas de Kelpamalt por una semana y durante cada comida. Al fin de este plazo habrá Vd. aumentado de carnes firmes y habrá desarrollado un gran apetito. Dormirá bien y se sentirá mejor. Pruebe Kelpamalt. Cuesta tan poco. De venta en todas las farmacias.

Tabletas Kelpamalt

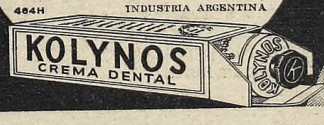
Solicite folleto a EMILIO FREY (Secc. 28)
Boedo 452 - Buenos Aires

Restablece la Blancura Natural a los Dientes *Descoloridos*

Kolynos elimina las manchas rápidamente, blanqueando y embelleciendo la dentadura. Pruebe Vd. Kolynos y notará la diferencia en el brillo y atractivo que dará a sus dientes.

Economice—compre el tubo grande

464H INDUSTRIA ARGENTINA



Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Estudiante de Ciencias Económicas (Capital).
Bartolo (Tres Arroyos, F. C. S.) y *León de Judá* (Capital).



VAMOS a dejar por un momento tranquilos a los hombres de letras, para ocuparnos de los hombres de números.

Las matemáticas, por aquello de que son ciencias exactas, parecen cubrir a los iniciados en sus misterios con un manto protector que los hace invulnerables al macaneo. Pero con ese manto protector sucede lo mismo que con la tela metálica que se coloca en puertas y ventanas para impedir la entrada de moscas y mosquitos. Cuando uno de estos animales ha logrado entrar, el tejido sirve par impedir que salga, haciéndolo más molesto.

El error matemático es menos probable, pero una vez producido resulta más evidente.

Aquí tenemos al mosquito que se introdujo en el libro titulado "EL COSTO DE PRODUCCION en la Industria Textil Argentina", original del señor T. Santa María Heredia. Lo atrapamos mientras zumbaba por los ámbitos de la página 10:

Las primeras experiencias de cronometraje fueron realizadas en Estados Unidos alrededor del año 1911, con sorprendentes resultados para industriales y obreros. En la industria metalúrgica se hicieron reducciones que representaban un *300 % del tiempo inicial*, y en otras incluso las textiles hasta de un *100 %*.

¿Os dais cuenta, queridos lectores, lo que esa reducción del 300 % del tiempo inicial significa no solamente desde el punto de vista industrial y económico, sino desde el metafísico?

Es algo que abre fantásticas perspectivas y que desde luego inutiliza por anticuada a la famosa máquina de Wells para viajar por el tiempo. Además, el problema de la eterna juventud queda resuelto, al menos para el gremio metalúrgico.

Vayamos por partes. ¿Qué significa una reducción del 100 % del tiempo inicial de fabricación? Sencillamente que de cada 100 horas minutos que se empleaban antes en una operación, ahora se emplean 100 horas o minutos menos. Con el cronometraje aplicado a la industria textil, los tejidos se hacen instantáneamente.

¿Y la reducción del 300 %? ¡Ah, eso es muchísimo mejor! Quiere decir que ese mismo trabajo no se terminará ya en el mismo momento, sino doscientas horas o minutos antes de empezarlo!

Antes comenzabais a tornear un eje a las siete de la mañana y lo terminabais a las ocho; pues con el cronometraje, lo acabaréis a las cinco — antes de levantaros de la cama. — ¿No es comodísimo? Y si tenéis la precaución de empezar otro eje a esa misma hora, y así sucesivamente, cuando queráis pensarlo encontraréis en primer grado inferior. Ese es el momento de cambiar de oficio o dejar el cronómetro de lado porque conviene no exagerar demasiado

●

EL general Franco debe haber leído y meditado seriamente el libro del señor Santa María Heredia, y habrá llegado a una conclusión que no puede ser más lógica.

Aplicando esa reducción del 300 % a los asuntos militares, ¿quiénes son los verdaderos veteranos? Indiscutiblemente, los de madera y chupete. Por eso *Noticias Gráficas* del 27 de diciembre publicó este título que en otra oportunidad nos hubiera parecido desatinado:

FRANCO MOVILIZA A LOS SOLDADOS NACIDOS EN 1936

El comando rebelde obliga a sus huestes a cortarse el pelo al rape pero las deja seguir gastando barba

Los veteranos del 36, con toda seguridad que no pensarán abusar de esta última franquicia...

●

QUE Remigio Saavedra es un verdadero fenómeno y que también lo son los ciclistas que cumplieron en su totalidad el camino Buenos Aires-Córdoba, casi no necesita más demostración que esa.

Mas como nunca faltan descreídos, vamos a dar otra, o mejor dicho, vamos a repetir la que dió el cronista deportivo de *La Nación* del 15 de enero, que escribió:



De esta suerte, el primer grupo quedó reducido a *nueve hombres*, entre los cuales se hallaban, con algunas excepciones, los valores más prestigiosos del ciclismo nacional.

Y citó a los nueve, que eran: E. Vilches, Mathieu, Saavedra, Suárez, A. López, Pedro y José González, Vicente Pendino y Roqueiro. En seguida añadió:

Pero los leaders no se inmutaban por eso: *eran diez pulmones que trabajaban con gran regularidad y eran 20 piernas impulsadas por un afán firme de meta.*

Una división elemental nos indica que los pulmones a repartir entre nueve corredores significa un pulmón y un noveno de pulmón por corredor. Pero no es eso lo que nos llama la atención; la falta de los otros ocho novenos de pulmón se justifica, porque ya se sabe cómo se llega a la meta en esas carreras: echando los bofes.

Lo que nos alarman son esas veinte piernas. No sabemos qué sospechar: ¿habría dos corredores trípodes, o uno solo cuadrúpedo que correría en tándem?

●

CUANTAS veces le habremos oído decir a nuestro viejo profesor de castellano:

— A ver, tú, pequeño: ¿de qué color era el caballo blanco de San Martín?

(¿Por qué casi todos los profesores de la materia cultivan la misma forma de humorismo?)

¡Ah! ¡Si nosotros por aquellas lejanas épocas de participios y declinaciones hubiéramos leído el número que publicó *Para Ti* el 22 de diciembre!



En lugar de confesar nuestra ignorancia sobre el color del caballo blanco, hubiéramos contestado triunfantes:

— ¿El caballo blanco? ¡Pues verde esmeralda! Igual que esta blusa:

1. En *blanco* terciopelo de color *verde esmeralda* es esta blusa indicada para teatro o cena.

Pero en aquella época no sabíamos de más San Martines ni más caballos blancos que los del terrible profesor. Además, ¿de qué nos hubiera servido? A continuación nos hubiera largado su otra pregunta:

— ¿Y quién era el padre de los hijos de Cebedeo?

●

SE nos han pasado por completo las ganas que teníamos de ir a cazar tigres a las montañas de Suiza, por dos razones: La primera, porque allí nos han dicho que no hay tigres; y la segunda y principal, porque les suceden cosas rarísimas a los cazadores que se aventuran por aquellos parajes. Leed lo que decían en *Leoplán* del 6 de enero:

Debido principalmente a la altura, y quizá también a la influencia de la atmósfera, cuando los cazadores *disparan sus fusiles, éstos deparan sorpresas desagradables. La explosión, algunas veces, se produce antes o después de que ha sido apretado el gatillo.*

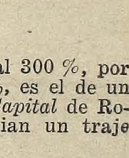
Que el fulminante y la pólvora se tomen un tiempito y hasta nombren una comisión para que resuelvan si deben o no estallar después de haber sido apretado el gatillo, vaya y pase. ¡Pero que sean capaces de adivinar que unos instantes *después* el cazador piensa hacerlo, y que éste sea tan zonzo como para apretar el gatillo después de haber salido el tiro!

¡Hum! No está muy claro este asunto. ¡Aquí hay gato, o por lo menos gatillo encerrado!

●

OTRO caso que si no llega al 300 %, por lo menos alcanza al 100 %, es el de un aviso que encontramos en *La Capital* de Rosario del 25 de enero. Anuncian un traje cuyo género es:

100 x 100
ARGENTINO
Elaborado en Inglaterra



¡Estos son 100 % que merecen la pena! ¿Será que las inflamadas prédicas del doctor Carlés habrán conseguido que hasta en Manchester y en Liverpool broten los argentinos 100 x 100, aunque resulten gauchos con gorra a cuadros y fumando en pipa?

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



DULCE DE MEMBRILLO ANGLO





DELEITA EL PALADAR DE GRANDES Y CHICOS

Los métodos modernos empleados para la fabricación del dulce de membrillo ANGLO, como así también la selección de la fruta, le da ese sabor distinto y exquisito. Se vende en económicas latitas que Vd. puede adquirir en cualquiera de los buenos almacenes.



Productos **Anglo**

UNA GARANTIA DE PUREZA Y CALIDAD


Gal
MADRID BUENOS AIRES
DENS
Pasta
Antiséptica
para
los dientes
GAL
MADRID
LA PASTA
DENS
ilumina la sonrisa
Tubo $ 1
en toda la REPÚBLICA

DULCE DE MEMBRILLO ANGLO





DELEITA EL PALADAR DE GRANDES Y CHICOS

Los métodos modernos empleados para la fabricación del dulce de membrillo ANGLO, como así también la selección de la fruta, le da ese sabor distinto y exquisito. Se vende en económicas latitas que Vd. puede adquirir en cualquiera de los buenos almacenes.



Productos **Anglo**

UNA GARANTIA DE PUREZA Y CALIDAD